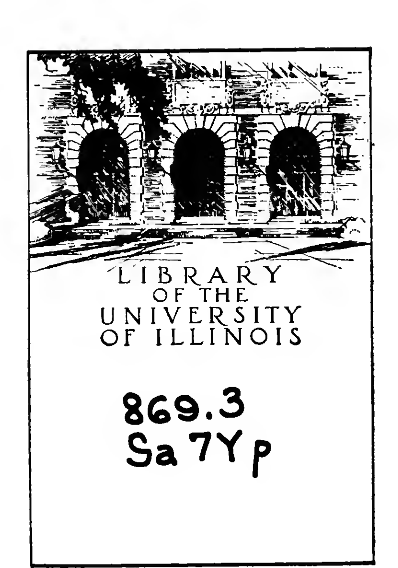

LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY
OF ILLINOIS

SARMIENTO

I SUS

DOCTRINAS PEDAGÓJICAS

EDUCADORES AMERICANOS

SARMIENTO

I SUS

DOCTRINAS PEDAGÓJICAS

POR

MANUEL ANTONIO PONCE

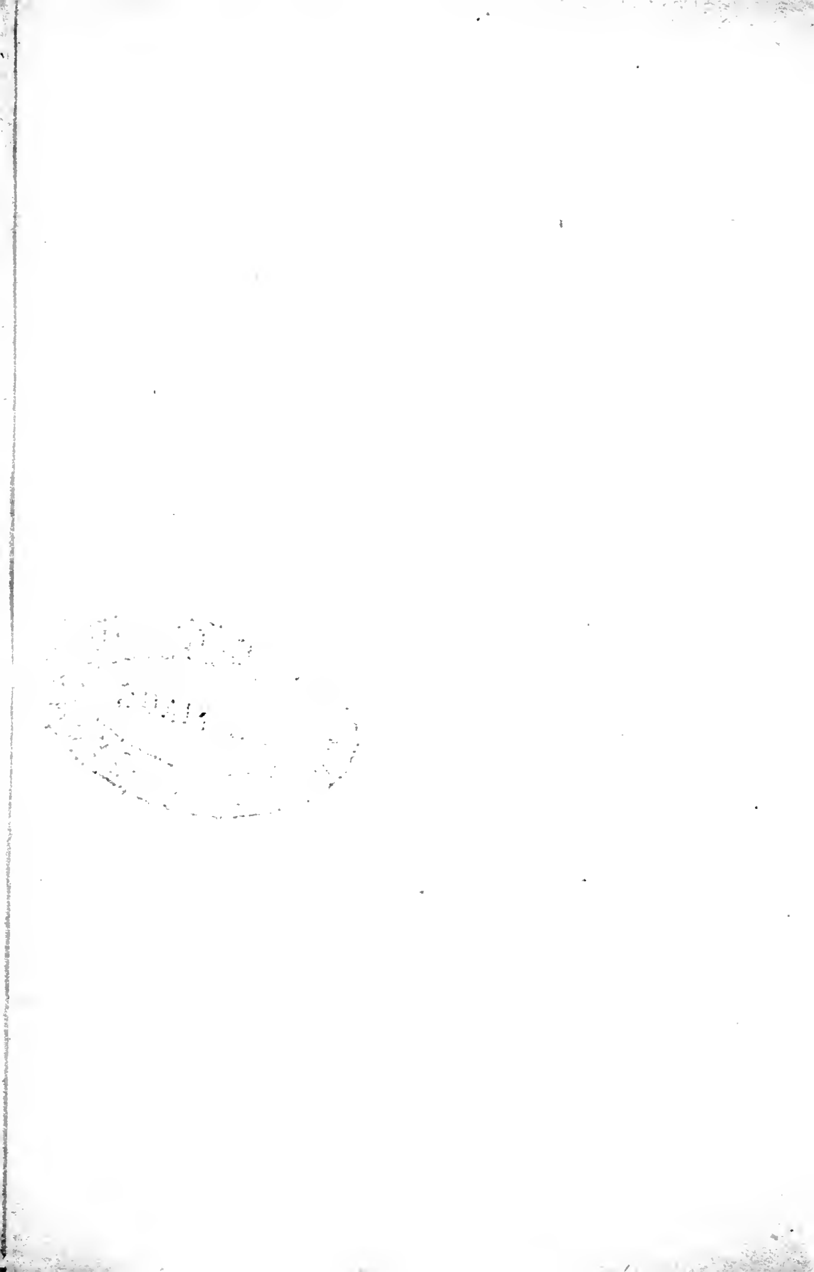
"Ni nombre de pila ni títulos son necesarios. El apellido basta para saber de quien se trata, porque no hai mas que un Sarmiento, como no hai mas que un sol entre la multitud de soles que pueblan el espacio inconmensurable."—B. MITRE.



VALPARAISO

IMP. I LIB. AMERICANA DE FEDERICO T. LATHROP

1890



SARMIENTO

I SUS DOCTRINAS PEDAGÓJICAS.

> "Ni nombre de pila ni títulos son necesarios. El apellido basta para saber de quien se trata, porque no hai mas que un Sarmiento, como no hai mas que un sol entre la multitud de soles que pueblan el espacio inconmensurable."—B. MITRE.

A las dos i cuarto de la madrugada del 11 de setiembre de 1888, estinguióse en la ciudad de la Asunción, capital del Paraguai, la vida de un insigne varon de intelijencia prodijiosa.

Su vida de setenta i siete años fué de enseñanzas i ejemplos dignos de ofrecerse a la juventud.

Su constancia en el trabajo i sus notables virtudes le elevaron a las mas altas distinciones con que los pueblos republicanos honran a sus elejidos.

Fué soldado en los campos de batalla contra la tiranía i luchador infatigable contra la ignorancia.

Escritor de fecundo injenio, don Domingo Faustino Sarmiento ha dejado su nombre en la portada de cien libros destinados a cultivar e ilustrar las intelijencias.

Orador, lejislador, diplomático, fué elevado a la suprema majistratura de su patria por el libre sufrajio de sus conciudadanos.

Su gobierno, ejercido en medio de grandes dificultades, es proclamado como el mas moralizador i progresista que ha tenido la República Arjentina.

Tanto como esos títulos, le enaltece el de maestro de escuela.

Para él no habia carrera mas honrosa que la de la enseñanza. A ella consagró su vida.

Débele Chile los primeros cimientos de la organizacion de sus escuelas. Débele la cartilla, que es la base mas sólida de la grandeza de un pueblo libre.

Tambien otras repúblicas del continente le son deudoras de un bien tan precioso.

Sarmiento fué maestro de naciones.

Encerraba sus doctrinas en los conceptos que siguen:

"La instruccion primaria es la medida de la civilizacion de un pueblo. Donde es incompleta, donde yace abandonada i al alcance de un corto número, hai un pueblo semi-bárbaro, sin luces, sin costumbres, sin industrias, sin progresos.

"Todo niño en el Estado debe recibir educacion.

"Es necesario enseñarles a todos lo mismo, para que todos sean iguales.

"Las escuelas son la democracia."

Proclamó estas fecundas verdades en una época de ignorancia, de indiferencia por la difusion de las luces, de ominoso despotismo; i esa es su gloria.

En las presentes pájinas, no tenemos la intencion de escribir la vida del esclarecido apóstol de la educacion popular; solo diseñaremos sus rasgos principales.

Nuestro propósito es dar a conocer sumariamente su sistema pedagójico, cuya influencia se ha hecho sentir en la mitad del continente.

Distínguense sus teorías por su fácil aplicacion a las costumbres i manera de ser de los pueblos hispano-americanos, como que fueron formuladas para ellos esclusivamente. Su objeto final, a mas del desarrollo de las facultades humanas, es la preparacion de la juventud para el ejercicio de los deberes i derechos de la vida republicana.

Un estudio de esta clase interesará especialmente a los jóvenes que, dedicados a la enseñanza, anhelen dilatar la esfera de sus meditaciones e inspirarse en ejemplos de noble abnegacion, de perseverancia entusiasta, de amor a su profesion.

I en jeneral, a cuantos deseen penetrar el secreto de las voluntades enérjicas que, removiendo obstáculos poderosos, logran sobresalir del nivel de las demas i, a veces, hacerse aplaudir i admirar como a bienhechores de la humanidad.

I.

Los padres de Sarmiento.—Las familias Oro i Albarracin.—Anhelo de los primeros gobiernos independientes por la difusion de la enseñanza.—La "Escuela de la Patria" de San Juan.—El preceptor don Ignacio Fermin Rodríguez.—Precoces adelantamientos del niño Domingo Faustino.—Su carácter moral.—Continúa sus estudios al lado del presbítero don José de Oro.—Comienza su carrera de maestro de escuela.—Su singular pasion por el estudio.—Lee i estudia la Biblia i otras obras.

Don Domingo Faustino Sarmiento nació en la ciudad de San Juan, de la República Arjentina, el 15 de febrero de 1811.

Fueron sus padres don José Clemente Sarmiento, capitan de milicias que tuvo parte en la gloriosa jornada de Chacabuco; i doña Paula Albarracin, semejante por sus virtudes a la madre de los Gracos.

Como Benjamin Franklin, Sarmiento vió la luz en un hogar modesto, pero honrado i de nobles antecedentes.

Enlázase la estirpe de Sarmiento con la familia de los Oros, en la cual figuraron altos dignatarios de la Iglesia, estadistas, militares i profesores.

La de Albarracin, de raza árabe, no es ménos ilustre.

"Esta familia ha ocupado un lugar distinguido durante la colonia española, i de su seno han salido altos i claros varones que han honrado las letras en los

claustros, en la tribuna de los congresos, i llevado las borlas de doctor o la mitra. Tienen los Albarracines la fama de trasmitir de jeneracion en jeneracion aptitudes intelectuales que parecen orgánicas, i de que han dado muestras cuatro o cinco jeneraciones de frailes dominicos, padres presentados, i que terminan en frai Justo de Santa María, obispo de Cuyo (1)."

Uno de los primeros actos de los gobiernos de la independencia americana, fué el de fundar escuelas gratuitas.

El de Caracas erijió en 1811 la primera escuela pública.

El de Chile, en 1813, mandó abrir escuelas de ámbos sexos en todas las poblaciones de mas de cincuenta vecinos.

La constitucion arjentina de 1819 impuso al congreso nacional el deber de crear escuelas i de uniformar la enseñanza. El ilustre, Rivadavia fué gran promovedor de la educacion.

Colombia, en 1821, mandó establecer escuelas en todas las parroquias de mas de cien habitantes.

Sabido es que el libertador Bolívar protejió jenerosamente al célebre institutor ingles José Lancaster en la fundacion de escuelas mutuas.

Pareceu todos persuadidos de que en la cartilla es donde debian buscar los fundamentos para asegurar la prosperidad i grandeza de las nuevas repúblicas.

Era entónces vivo i sincero el anhelo por la difusion de los conocimientos. Parecia que la revolucion no habia tenido otro objeto.

(1) *Recuerdos de Provincia.* —Tomo III de las *Obras de D. F. Sarmiento.*

I las familias, por su parte, apresurábanse a enviar sus hijos a las escuelas. No querian trasmitirles el legado de ignorancia que habian recibido de sus antepasados, causa del atraso i de los vicios coloniales.

En 1815, propúsose el cabildo de San Juan, animado del espíritu de progreso de los primeros tiempos, dar a la educacion primaria algun ensanche i estímulos mas conformes con las ideas dominantes.

En efecto, a principios del siguiente año comenzó a funcionar allí la "Escuela de la Patria," de cuya organizacion damos en seguida algunos breves detalles:

"Un espacioso local vecino a la plaza de armas, daba cabida en tres grandes salones a mas de trescientos niños, de todos los estremos de la ciudad i suburbios, i de todas las clases de la sociedad; no siendo raro que de una sola casa viniesen a la escuela los amos i los criados, i aun los esclavos, quienes se daban entre sí, por los reglamentos de la escuela, el tratamiento de señores, a fin de evitar el tuteo entre los niños i hacer desaparecer desde temprano i por los hábitos de la educacion, las distinciones de clases, que hasta hoi ponen trabas al progreso de las costumbres democráticas en las repúblicas hispano-americanas. La decoracion de aquellos vastos salones era suntuosa para una escuela (1)."

Dividíase la escuela en tres secciones: en la primera se enseñaban los rudimentos de la lectura i escritura; en la segunda, a mas de esos dos ramos, la doctrina cristiana i las primeras nociones de aritmética i gramática; i en la tercera, gramática i ortografía en todos

(1) *Educacion Popular.*

sus detalles, aritmética comercial completa, una parte del áljebra e historia sagrada.

Para estimular a los alumnos a la aplicacion i buen comportamiento, seguíase la práctica escocesa de ganar los primeros asientos. El gobierno destinaba mensualmente cierta suma para distribuir cada dia algunos centavos a los niños que podian, por sus propios esfuerzos, conservar el primer lugar de la clase.

Este procedimiento, cuan graves inconvenientes envuelve, era, no obstante, superior a los practicados entónces.

Hé aquí otra peculiaridad escepcional de la "Escuela de la Patria." Adoptóse en ella esclusivamente el sistema de enseñanza denominado simultáneo-misto; i cuando se trató de introducir el mutuo de Lancaster, tan en boga al principio de nuestro siglo, no fué aceptado en el establecimiento sino en sus reglas secundarias.

Estas circunstancias revelan las raras aptitudes pedagójicas del director de la "Escuela de la Patria." Llamábase don Ignacio Fermin Rodríguez i era oriundo de Buenos Aires.

Poseia bastantes conocimientos de la pedagojía inglesa (se dirije señaladamente al cultivo del carácter), que seguia de preferencia; i, en alto grado, el espíritu del verdadero institutor.

Hacíase respetar sin esfuerzo, de todos sin escepcion, respeto mezclado de amor, que acompañaba a sus discípulos aun en la vida adulta, aunque hubiesen alcanzado algunos de ellos otras posiciones en la escala social.

Su enseñanza no tenia por objeto grabar las leccio-

nes en la memoria de los niños, sino desenvolver sus facultades para hacerlos pensadores e intelijentes desde temprano.

Su espíritu era relijioso; pero sobre todo se esforzaba por inculcar los principios de moral.

Su ilustracion era mui superior a la de la jeneralidad de los que por entónces se dedicaban al preceptorado. Compuso i mandó imprimir en Buenos Aires, para su escuela, una gramática, una ortografía i un tratado de aritmética.

Tambien enseñaba nociones de áljebra i de jeografía, ramos no incluidos en los programas de las escuelas de aquella época.

Desde mui temprano, el niño Sarmiento fué colocado en la "Escuela de la Patria," donde rápidamente hizo estraordinarios adelantamientos.

"A los cinco años de edad leia corrientemente en voz alta, con las entonaciones que solo la completa intelijencia del asunto puede dar, i tan poco comun debia ser en aquella época esta temprana habilidad, que me llevaban de casa en casa para oirme leer, cosechando grande copia de bollos, abrazos i encomios, que me llenaban de vanidad (1)."

En clase, prestaba siempre la mas esmerada atencion a las esplicaciones del profesor.

Contó éste una vez la preciosa novela titulada *Robinson Crusoe*, i tres años despues, él la repetia íntegra, sin anticipar una escena, sin olvidar ninguna, en presencia de su familia reunida.

(1) *Recuerdos de Provincia.*

Su padre le tomaba diariamente las lecciones de la escuela, i le hacia leer obras diferentes.

Así, entre sus compañeros, ocupó siempre el primer lugar.

"Ultimamente obtuve carta blanca para ascender siempre en todos los cursos, i por lo ménos dos veces al dia llegaba al primer asiento...

"Dábanme una superioridad decidida mis frecuentes lecturas de cosas contrarias a la enseñanza, con lo que mis facultades intelectuales se habian desenvuelto a un grado que los demas niños no poseian (1)."

Su asistencia a la escuela fué verdaderamente ejemplar. Durante nueve años que permaneció en ella, no faltó un solo dia a sus clases, bajo pretesto ninguno!

Su madre, con inapelable severidad, velaba por el cumplimiento de ese deber.

El niño poseia ademas otras notables condiciones morales.

No tuvieron para él atractivos los juegos vulgares de la infancia. Nunca supo hacer bailar un trompo, rebotar una pelota, encumbrar una cometa.

Ocupaba sus ratos de ocio en dibujar, copiar; pero nunca en los juegos de los niños.

Como Jorje Washington, jamas albergó la mentira en su corazon.

"En la escuela me distinguí siempre por una veracidad ejemplar, a tal punto que los maestros la recompensaban proponiéndola de modelo a los alumnos, citándola con encomio, i ratificándome mas i mas en mi propósito de ser siempre veraz, propósito que ha entrado

(1) *Recuerdos de Provincia.*

a formar el fondo de mi carácter, i de que dan testimonio todos los actos de mi vida (1)."

Ojalá todos los jóvenes pudieran espresarse alguna vez del mismo modo!

Esta i otras virtudes de este niño singular, sus raros talentos, su verdadera pasion por el estudio, le hicieron digno de una recompensa escepcional.

Construyóse en la sala principal de la escuela un asiento elevado como un solio, a que se subia por gradas, i en él fué colocado con el título de *primer ciudadano!*

Parece, pues, que sus maestros presintieron que algun dia habia de ser efectivamente el primero entre sus conciudadanos.

Como es el niño, así es el hombre.

Nuestro protagonista no tuvo la suerte de cursar estudios superiores en colejios o universidades, a causa de la pobreza de sus padres.

Presentóse una vez la ocasion; pero circunstancias adversas le impidieron aprovecharla.

El presidente Rivadavia pidió a cada provincia "seis jóvenes de conocidos talentos para ser educados por cuenta de la nacion... Pedíase que fuesen de familia decente, aunque pobres, i don Ignacio Fermin Rodríguez fué a casa a dar a mi padre la fausta noticia de ser mi nombre el que encabezaba la lista de los hijos predilectos que iba a tomar bajo su amparo la nacion. Empero se despertó la codicia de los ricos, hubo empeños, todos los ciudadanos se hallaban en el caso de la donacion, i hubo de formarse una lista de todos los candi-

(1) Obra citada.

datos; echóse a la suerte la eleccion, i como la fortuna no era el patrono de mi familia, no me tocó ser uno de los seis agraciados. ¡Qué dia de tristeza para mis padres aquel en que nos dieron la fatal noticia del escrutinio! Mi madre lloraba en silencio, mi padre tenia la cabeza sepultada entre sus manos (1)."

En 1821, el jóven fué enviado al Seminario de Loreto en Córdoba; mas no alcanzó a incorporarse a causa de los trastornos de la revolucion.

Pero los honrados padres arbitraron otro medio de adelantar la educacion del hijo.

En 1825, enviáronle a proseguir sus estudios a la provincia de San Luis, al lado de su pariente el presbítero don José de Oro, quien le enseñó latin, historia, jeografía, etc.

"Mi intelijencia se amoldó bajo la impresion de la suya, i a él debo los instintos por la vida pública, mi amor a la libertad i a la patria, i mi consagracion al estudio de las cosas de mi país, de que nunca pudieron distraerme ni la pobreza, ni el destierro, ni la ausencia de largos años. Salí de sus manos con la razon formada a los quince años, valenton como él, insolente contra los mandatarios absolutos, caballeresco i vanidoso, honrado como un ánjel, con nociones sobre muchas cosas, i recargado de hechos, de recuerdos i de historias de lo pasado i de lo entónces presente, que me han habilitado despues para tomar con facilidad el hilo i el espíritu de los acontecimientos, apasionarme por lo bueno, hablar i escribir duro i recio, sin que la prensa periódica me hallase desprovisto de fondos para el despilfarro de ideas i pensamientos que reclama. Salvo la vivacidad turbulenta de su juventud, que yo fuí

(1) Obra citada.

siempre taimado i pacato, su alma entera trasmigró a la mia, i en San Juan, mi familia, al verme abandonarme a raptos de entusiasmo, decia: ahí está don José de Oro hablando; pues hasta sus modales i las inflexiones de voz alta i sonora se me habian pegado (1)."

Fué hácia la época a que nos referimos cuando nuestro protagonista hizo sus estrenos en la enseñanza como maestro de escuela.

Con el ausilio del presbítero mencionado, fundó una en San Francisco del Monte, a que concurrieron niños i aun hombres a aprender a leer i escribir.

El preceptor, que apénas tenia quince años de edad, era menor que muchos de sus discípulos.

Podemos decir, pues, que el primer acto de la vida de Sarmiento fué el de fundar una escuela.

"Vagaba yo por las tardes a la hora de traer leña; por los vecinos bosques, seguia el curso de un arroyo trepando por las piedras; internábame en las soledades, prestando el oido a los ecos de la selva, al ruido de las palmas, al chirrido de las víboras, al canto de las aves, hasta llegar a alguna cabaña de paisanos, donde conociéndome todos por el discípulo del cura i el maestro de la escuelita del lugar, me prodigaban mil atenciones, regresando al anochecer a nuestra solitaria capilla, cargado con mi hacesillo de leña, algunos quesos o huevos de avestruz con que me habian obsequiado estas buenas jentes (2)."

Deslizáronse así dos años de su vida, aprendiendo, enseñando, gozando del espectáculo de la naturaleza.

---

(1) Obra citada.
(2) Id.

A causa de la estrechez de su familia, el jóven preceptor de la escuela de San Francisco del Monte se vió obligado a regresar a San Juan, donde fué colocado como dependiente de una tienda o despacho.

Pero su conducta no fué la de los jóvenes vulgares que, fastidiados de sus libros i de sus maestros, todo lo olvidan en distracciones sin provecho i, a veces, peligrosas.

Al contrario, allí estuvo agobiado de tristeza durante muchos dias, en medio de fardos de tocuyo i de sacos de yerba, recordando a sus maestros.

Pero no tardó en tomar la plausible resolucion de proseguir por sí solo sus estudios por medio de la lectura.

Buscando libros, halló los testos del célebre impresor Rodolfo Ackermann, quien, con el fin de propagar los rudimentos del saber en América, dió a la estampa cierto número de catecismos referentes a los principales ramos de estudio.

"La historia de Grecia la estudié de memoria, i la de Roma en seguida, sintiéndome sucesivamente Leonídas i Bruto, Aristídes i Camilo, Harmodio i Epaminóndas; i esto miéntras vendia yerba i azúcar, i ponia mala cara a los que me venian a sacar de aquel mundo que yo habia descubierto para vivir en él. Por las mañanas, despues de barrida la tienda, yo estaba leyendo, i una señora Laora pasaba para la iglesia i volvia de ella, i sus ojos tropezaban siempre dia a dia, mes a mes, con este niño, inmóvil, insensible a toda perturbacion, sus ojos fijos sobre un libro, por lo que meneando la cabeza, decia en su casa: "este mocito no debe ser bueno ¡si fueran buenos los libros, no los leeria con tanto ahinco (1)!"

(1) Obra citada.

Era tal su pasion por el estudio que, en 1829, habiendo quedado por varios dias retenido en su casa, concibió la idea de aprender frances, estimulado por la codicia de una pequeña biblioteca en ese idioma.

Ni siquiera pensó en la falta de un profesor, o en que la tarea podia resultar superior a sus fuerzas.

Con una gramática i un diccionario prestados, a los cuarenta i cinco dias de principiado el solitario aprendizaje, habia traducido doce volúmenes.

"De mi consagracion a aquella tarea, puedo dar idea por señales materiales. Tenia mis libros sobre la mesa del comedor, apartábalos para que sirvieran el almuerzo, despues para la comida, a la noche para la cena; la vela se estinguia a las dos de la mañana, i cuando la lectura me apasionaba, me pasaba tres dias sentado, rejistrando el diccionario (1)."

"Otra lectura ocupóme mas de un año, la Biblia! Por las noches, despues de las ocho, hora de cerrar la tienda, mi tio don Juan Pascual Albarracin, presbítero ya, me aguardaba en casa, i durante dos horas discutíamos sobre lo que iba sucesivamente leyendo, desde el *Jénesis* hasta el *Apocalípsis.* ¡Con cuánta paciencia escuchaba mis objeciones, para comunicarme en seguida la doctrina de la Iglesia, la interpretacion canónica i el sentido lejítimo i recibido de las sentencias, donde decia blanco, no obstante que yo leia negro, i las opiniones diverjentes de los santos padres (2)!"

Desde entónces el estudioso jóven leyó cuantos libros tuvo a su alcance, sin órden, sin otra guia que el

(1) Obra citada.
(2) Id.

acaso que se los presentaba, o las noticias que adquiria de su existencia en las escasas i pobres bibliotecas de San Juan.

La *Vida de Ciceron* le hizo vivir por largo tiempo entre los romanos. Deseaba entónces tener los recursos necesarios para hacerse abogado i defender causas como aquel insigne orador.

Leyó tambien la *Vida de Franklin*, i libro alguno le causó mas profunda impresion que éste. En efecto, ese libro ha sido mirado como un semillero fecundo en caractéres laboriosos i digno modelo de imitacion en todas las naciones cultas de la tierra.

Sarmiento, como Franklin, tenia por el estudio una pasion decidida, i la enérjica voluntad de instruirse por sus propios esfuerzos.

Así es como se han formado muchos grandes hombres.

"Ayúdate i Dios te ayudará," es una conocida máxima de la esperiencia humana.

En el esfuerzo propio está el principal secreto de todo adelantamiento.

Nadie se queje de falta de talento, si le acompaña fuerza de voluntad.

Ademas, siempre antepusieron los mejores profesores el sistema de educacion propia al de la educacion comunicada.

El primero de esos dos sistemas posee mayor eficacia, porque obliga al individuo a poner en juego toda su enerjía intelectual, miéntras que el segundo se reduce a infiltrarle ideas que nunca llega a asimilarse por completo.

II.

Sarmiento se inicia en la política de su país.—Sus primeras campañas militares.—Emigra a Chile i se hace maestro de escuela en los Andes.—Desempeña diversos empleos, continuando sus estudios con admirable contraccion.—Vuelve a San Juan, donde funda el "Colejio de Pensionistas de Santa Rosa," para la instruccion secundaria de la mujer.—Una sociedad de instruccion mutua.—Sarmiento publica el periódico titulado *El Zonda;* su vuelta al destierro.

Desde mui jóven, Sarmiento tomó parte en la política de su país, alistándose en las filas del partido unitario, compuesto de los antiguos patriotas i de la juventud que abogaba por la libertad.

Desempeñaba todavía su empleo de dependiente en San Juan, cuando fué notificado para cerrar su tienda i asistir a montar guardias en el carácter de alférez de milicias (1827).

El jóven protestó del servicio con la enérjica valentía que desplegó mas tarde en todos los actos de su vida pública.

"Fuí relevado de la guardia i llamado a la presencia del coronel del ejército de Chile don Manuel Quiroga, gobernador de San Juan, que a la sazon tomaba el solcito, sentado en el patio de la casa de gobierno. Esta circunstancia i mi estremada juventud, autorizaban naturalmente el que, al hablarme, conservase el gobernador su asiento i su sombrero. Pero era la primera vez que yo iba a presentarme ante una autoridad, jóven, ignorante de la vida, i altivo por educacion i acaso por

mi contacto diario con César, Ciceron i mis personajes favoritos; i como no respondiese el gobernador a mi respetuoso saludo, ántes de contestar yo a su pregunta ¿es esta, señor, su firma? levanté precipitadamente mi sombrero, calémelo con intencion i contesté resueltamente: sí, señor. La escena muda que pasó en seguida habria dejado perplejo al espectador, dudando quién era el jefe o el subalterno, quién a quién desafiaba con sus miradas, los ojos clavados el uno en el otro, el gobernador empeñado en hacérmelos bajar a mí, por los rayos de cólera que partian de los suyos, yo con los mios fijos, sin pestañear, para hacerle comprender que su rabia venia a estrellarse contra una alma parapetada contra toda intimidacion. Lo vencí, i enajenado de cólera, llamó un edecan i me envió a la cárcel (1)."

Siguiósele causa, la que luego fué abandonada, por la entereza del jóven, que nunca dió a conocer los nombres de las personas a quienes habia oido quejarse del gobierno, porque, decia, ellas no le habian autorizado para comunicar sus dichos a la autoridad.

"Algunos meses mas tarde conocia la cuestion de los partidos en su esencia, en sus personas i en sus miras, porque desde aquel momento me aboqué el proceso voluminoso de las opiniones adversas (2)."

Cuando estalló la guerra civil, Sarmiento dejó su empleo para enrolarse en las tropas sublevadas contra Facundo Quiroga.

Hizo la campaña de Jachal, hallándose en el encuentro de Tafin, adverso para los revolucionarios.

(1) **Obra citada.**
(2) **Id.**

En Mendoza estuvo a las órdenes del jeneral don Rudecindo Alvarado; i luego, como ayudante de línea, incorporado al 2.° de Coraceros del jeneral Paz.

El jóven oficial hacíase notar entre sus compañeros por su contraccion al estudio de la táctica i maniobras, de suerte que mereció ser designado como instructor de reclutas i segundo director de academia militar.

"Pero la guerra con todas las ilusiones que enjendra, i el humo de la gloria que ya embriaga a un capitan de compañía, no me han dejado impresiones mas dulces, recuerdos mas imperecederos, que aquella campaña de Mendoza..
....

"Era el primero en las guerrillas, i a media noche el tiroteo lejano me hacia despertar, escabullirme i lanzarme por calles desconocidas, guiándome por los fogonazos, hasta el teatro de la escaramuza, para gritar, para meter bulla i azuzar el tiroteo. Últimamente me habia proporcionado un rifle con que hacia, donde habia guerrillas, un fuego endemoniado, hasta que me lo quitó el jeneral Moyano, como se les quita a los niños el trompo, a fin de que hagan lo que se les manda i de cuyo cumplimiento los distrae el embeleco (1)."

A la edad de veinte años, Sarmiento era mayor graduado. Seria demasiado prolijo narrar todas las peripecias de sus primeras campañas, hasta que el triunfo de Quiroga en Chacon le forzó a salir de su país en 1831.

El mayor Sarmiento cubrió durante tres dias la retirada de los ciudadanos sanjuaninos que emigraban a Chile.

---

(1) Obra citada.

Fué esta la primera vez que Sarmiento vino a nuestro país; i su primera ocupacion, la de preceptor, como lo habia sido en su patria.

Tuvo a su cargo una pobre escuela municipal del pueblo de los Andes, con el sueldo de trece pesos al mes.

En la enseñanza adoptó, por falta de colaboradores, el sistema de Lancaster; pero no encontró elementos de ningun jénero, ni siquiera los cuadros de lectura que tres años ántes habia hecho imprimir el rector del Instituto Nacional don Cárlos Ambrosio Lozier.

Hallábase entónces la instruccion primaria en Chile, puede decirse, en mantillas.

Habia mui pocas escuelas, sin sistema, sin métodos. Leer, escribir i contar era el programa de los estudios.

Aprendian a leer los alumnos en cartillas absurdas i en las pájinas groseras del libro *De la Confesion* por el P. Jaen.

Por lo jeneral, el preceptorado carecia de instruccion i de todas las condiciones que requiere el ejercicio de la enseñanza.

Por eso, las clases sociales no prestaban consideracion alguna a los maestros. El propio año de la llegada de Sarmiento a Chile, los tribunales condenaban a un ladron a servir de maestro de escuela en Copiapó por el término de tres años!

Esto no ocurria solamente en Chile; en Europa, la enseñanza dejaba tambien mucho que desear.

Bastará, para comprobar este aserto, un ejemplo, el de Suiza alemana, patria de Pestalozzi i de Fellemberg.

En 1834, convocados los preceptores de las escuelas rurales del canton de Zurich, dieron pruebas de la mas completa ignorancia.

Segun Scherr (1), algunos no supieron leer manuscritos; hubo quien manifestó que no habia abierto en muchos años la Biblia, único libro que poseia, por tener cansada la vista; otro refirió que David habia sido muerto por Goliath en la batalla de Sempach; i otro dijo que los animales se dividian en mamíferos, pájaros i diferentes bestias.

No es, pues, de admirar el triste estado de las escuelas chilenas hácia la época de nuestra referencia.

Sarmiento no persistió en sus tareas escolares, sin duda desalentado por la falta absoluta de elementos de trabajo, i acaso tambien de alumnos.

Con algun pequeño capital de su familia, nuestro emigrado arjentino abrió una tienda en Pocuro; fué despues dependiente de comercio en Valparaiso; i, por último mayordomo de minas en Copiapó.

Esta instabilidad de ocupaciones no le impidió, sin embargo, perfeccionar lo que podia haber de deficiente en sus primeros estudios; i, a aquella época, deben atribuirse los fundamentos de su vasta erudicion.

Porque su pasion por el estudio no le abandonaba; ántes por el contrario, en cada ocasion propicia emprendia algun nuevo aprendizaje con que aumentar el caudal de sus conocimientos.

"En 1833, estuve de dependiente de comercio en Valparaiso, ganaba una onza mensual, i de ella destiné media para pagar al profesor de ingles Richard (2), i dos reales semanales al sereno del barrio para que me des-

(1) Tomas Scherr (1801–1870), pedagogo aleman.

(2) Probablemente don Enrique Richard, uno de los fundadores del Instituto Nacional en 1819; mas tarde profesor del colejio de Minvielle (1847); falleció en Santiago.

pertase a las dos de la mañana a estudiar mi ingles. Los sábados los pasaba en vela para hacerlos de una pieza con el domingo; i despues de mes i medio de lecciones, Richard me dijo que no me faltaba ya sino la pronunciacion... Fuíme a Copiapó, i mayordomo indigno de la *Colorada*, traduje a volúmen por dia los sesenta de la coleccion completa de las novelas de Walter Scott i otras muchas obras que debí a la oficiosidad de Mr. Eduardo Abott. Conservan muchos en Copiapó el recuerdo del minero a quien se encontraba siempre leyendo (1)"...

¿Cuántos son los jóvenes empleados que observan una conducta semejante?

Desgraciadamente, el gusto por la lectura está mui poco difundido.

La jeneralidad parece ignorar que los libros son maestros, camaradas i consejeros que enseñan, divierten i dirijen; que desempeñan respecto del espíritu el papel que el abono hace respecto de la tierra, aumentando la fuerza productiva de la intelijencia.

Sarmiento leia con avidez i llegó a ser un pensador eminente.

En 1836, el "mayordomo indigno de la *Colorada*" regresó a San Juan, destituido de recursos i enfermo; pero, apénas restablecido, se contrajo con ardoroso entusiasmo a sus tareas favoritas de enseñar i de instruirse a sí mismo.

Varios jóvenes salidos de los colejios de Buenos Aires o vueltos de la emigracion a Chile, dieron con su presencia una desusada ajitacion de progreso a la provincia.

(1) Obra citada.

De ahí que no encontrara grandes obstáculos un proyecto de Sarmiento para fundar una casa de educacion femenina.

El *Programa de un colejio de señoritas en San Juan*, su primer escrito, es una esposicion de la importancia i ventajas de la educacion de la mujer.

El 9 de julio de 1839 quedó inaugurado el "Colejio de Pensionistas de Santa Rosa," primer establecimiento de instruccion secundaria de aquella ciudad.

Una "Comision Protectora de la Educacion," compuesta de los vecinos mas ilustrados, bajo la presidencia del prelado de la diócesis, ejercia la supervijilancia de los estudios.

Rectora fué la respetable matrona doña Tránsito de Oro, hermana del obispo de ese apellido; i prefecta, encargada del réjimen interno, doña Bienvenida Sarmiento (1).

El director Sarmiento daba el impulso i hacia las clases, o las atendia de cerca.

El plan de estudios comprendia los ramos de lectura, escritura, jeografía, aritmética, gramática, ortografía, dibujo floreal i natural, música, moral, frances e italiano, labores de mano i economía doméstica.

Las alumnas, pertenecientes a las familias mas distinguidas de la sociedad, hicieron verdaderos progresos durante los dos años de vida que tuvo el pensionado.

Libros de lectura eran: *Consejos a mi hija*, *Cuentos a mi hija*, *La moral en accion*, *Cartas sobre la educacion del bello sexo*, *Robinson Crusoe*, i no las obras místicas, usadas entónces con esclusion de cualesquiera otras.

(1) Hermana de don Domingo Faustino, esta señora consagró toda su vida a la educacion. Asociada a su hermana doña Procesa, fundó en 1841, en San Felipe, un establecimiento que llevó el nombre de "Colejio de las Sarmientos." Despues de una residencia en Chile de mas de doce años, volvió a San Juan, donde continuó su noble mision de educacionista.

La clase de dibujo preparó alumnas que mas tarde se dedicaron a la pintura; i una de ellas recibió en Chile lecciones de Monvoisin.

El estudio de la música era completo, bajo la direccion de un profesor del ramo. Un catecismo de música publicado por Ackermann servia de testo para la parte técnica.

La enseñanza de la jeografía era demostrada, con el ausilio de mapas mudos, preparados en el mismo establecimiento.

El "Colejio de Pensionistas de Santa Rosa" dió tambien por resultado el ennoblecer la profesion de la enseñanza. Desde entónces quedó en San Juan como altamente honroso para las señoras el ejercicio del profesorado. Las preceptoras pértenecen a veces a las familias mas respetables (1).

El fundador de la instruccion secundaria de la mujer en San Juan, no dejaba un momento de la mano sus variados i constantes estudios.

Esta vez escojitó un escelente medio de progreso, la asociacion para la instruccion mutua, del cual se han valido siempre con éxito todos aquellos que sienten la sed del saber.

"El año de 1839 formamos en mi país una sociedad para entregarnos a los estudios literarios. Los doctores Aberastain, Quiroga, Cortínez, otro jóven i yo, nos hemos reunido durante dos años consecutivos, por mi parte casi sin falta de una sola noche, a darnos cuenta de las lecturas que hacíamos, i formarnos un sistema

(1) Hállanse en *Educacion Popular* pormenores curiosos e instructivos acerca de este colejio.

de principios claros i fijos, sobre literatura, política i moral, etc. Entónces hemos estudiado de una manera crítica i ordenada la literatura francesa. Entónces he conocido a Hugo, Dumas, Lamartine, Chateaubriand, Thiers, Guizot, Tocqueville, Lerminier, Jouffroy, i los de la *Revista Enciclopédica*, cuyos escritos solo nosotros poseíamos, las revistas europeas i muchos otros escritores de nota que servian de testo a nuestros estudios (1)."

Franklin dió el ejemplo de este medio de perfeccionamiento mutuo, fundando en Pensilvania una Junta, cuyas sesiones tenian lugar una vez por semana. Cada miembro debia proponer a la discusion una o muchas cuestiones sobre algun punto de moral, de política o de ciencia; i leer, ademas, cada tres meses un ensayo sobre un asunto cualquiera.

Los jóvenes, los obreros todos, deberian imitar estos hermosos ejemplos. Instruirse es un deber del hombre. La instruccion que se recibe de otros no constituye un deber cumplido; es necesario completar por sí mismo su educacion; es necesario dirijirse, perfeccionarse, formarse uno a sí mismo. El mas tenaz es el que alcanza los mayores resultados.

Al mismo tiempo, Sarmiento hacia sus estrenos de periodista.

El formidable atleta de la prensa sud-americana se inició fundando un periódico con el título de *El Zonda*

Esta publicacion tenia por objeto el fomento de la educacion, de la industria i de la agricultura.

(1) *Mi Defensa.—Obras*, tomo III.

Aparecieron de ella seis números; pero el jóven escritor fustigaba las costumbres de aldea, i esto no fué bien mirado por las autoridades. El gobernador Benavídes, que veia que su poder pasaba a manos del redactor del periódico, por la influencia sobre la opinion pública, opuso obstáculos hasta conseguir su propósito de estinguirlo.

Despues hizo encarcelar al periodista, que por poco no fué asesinado, al grito de ¡mueran los salvajes unitarios! por los oficiales de Benavídes.

Sarmiento volvió a tomar el camino del ostracismo, despues de escribir, bajo un escudo de armas de la república, el famoso programa de su vida política:—ON NE TUE POINT LES IDÉES!

"Mi residencia de cuatro años en San Juan, i esta es la única época de mi vida adulta que he residido en mi patria, fué un contínuo i porfiado combate. Tambien queria yo, como otros, elevarme, i la menor concesion de mi parte me habria abierto de par en par las puertas de la administracion i del ejército de Benavídes; él lo deseaba, i tenia al principio grande estimacion por mí. PERO QUERIA ELEVARME SIN PECAR CONTRA LA MORAL, I SIN ATENTAR CONTRA LA LIBERTAD I LA CIVILIZACION (!). Bailes públicos, sociedades, máscaras, teatros, me tuvieron siempre a la cabeza; a la ignorancia creciente i en boga, oponia colejios; al conato de gobernar sin trabas, respondia con un periódico; contra la prisa de suprimirlo ilegalmente, entregaba mi persona a las prisiones; contra las facultades estraordinarias, hacia valer de palabra i por escrito el derecho de peticion a los representantes, para hacerlos cumplir con su deber; a la intimidacion, la entereza i el desprecio; al cuchillo del 18 de noviembre, un semblante

impasible i la paciencia para dejar burladas maulas i trapacerías innobles (1)."

Pensando establecerse definitivamente léjos de la atmósfera de opresion que envolvia a su patria, Sarmiento pasó nuevamente a Chile, para fortuna de este país, en noviembre de 1840 (2).

(1) *Recuerdos de Provincia.*

(2) Muchos arjentinos arrojados de su país por la tiranía, se dedicaron en Chile a la enseñanza. Podemos recordar los siguientes: don Manuel i don Martin Zapata, fundadores de un colejio en la capital (1831); don Juan Eloi Pérez, preceptor de la primera escuela creada por la municipalidad de Valparaiso (1835); don José Dolores Bustos, incorporado al primer curso de la Normal; presbítero don Saturnino Narváez, rector del Liceo de San Felipe (1842); don Vicente Fidel López i don José Antonio Ortiz, profesores del Liceo de Santiago fundado por Sarmiento (1842); don José Alvarez Gómez i don Pedro Díaz, profesores del Liceo de San Felipe (1845); don Juan María Gutiérrez, director de la Escuela Náutica de Valparaiso (1846); don Juan Godoi i don Hilarion María Moreno, preceptores de escuelas municipales de Santiago; i don Juan Domingo Vico, visitador de escuelas (1848).

III.

Sarmiento se establece en Santiago.—Redacta *El Mercurio* i *El Nacional*.—Estimula el movimiento literario de 1842.—Aritmética práctica i mental.—El *Método de Lectura* de Bonifaz.—Educacion de la mujer.—Enseñanza del canto en las escuelas.—Sarmiento funda el primer diario de la capital; sus ataques al tirano Rosas.

Don Domingo Faustino Sarmiento llegó a establecerse en Santiago, en medio de una sociedad que no le conocia, sin recursos ni títulos que hacer valer.

Hé aquí cómo don J. Victorino Lastarria refiere la presentacion del emigrado en la capital:

"En los primeros dias de enero de 1841, José María Núñez (1) nos habló de un emigrado arjentino, mui raro, a su parecer, que debia presentarnos; i por cortesía nos anticipamos a ser presentados a él. Vivia en el departamento del tercer piso de los portales de Sierra Bella, que estaba situado en el ángulo de la calle de Ahumada. Este era un salon cuadrado mui espacioso, al centro una mesita con una silleta de paja, i en un rincon una cama pobre i pequeña. A continuacion de ésta, habia una larga fila de cuadernos a la rústica, arrumados en órden, como en un estante, i colocados

(1) El eminente humanista don José María Núñez (1814-1856), discípulo de don Andres Bello, fundó el Colejio de Santiago en 1843, frecuentado por la juventud mas distinguida de la capital. En 1848 creó el Liceo de Valparaiso. Consagró toda su vida a la enseñanza i fué uno de los promovedores del movimiento literario de 1842.

sobre el suelo enladrillado, en el cual no habia estera ni alfombra: esos cuadernos eran las entregas del *Diccionario de la Conversacion* que el emigrado cargaba consigo, como su único tesoro...

"El hombre realmente era raro: sus treinta i dos años de edad parecian sesenta, por su calva frente, sus mejillas carnosas, sueltas i afeitadas, su mirada fija pero osada, a pesar del apagado brillo de sus ojos, i por todo el conjunto de su cabeza, que reposaba en un tronco obeso i casi encorbado. Pero eran tales la viveza i la franqueza de la palabra de aquel jóven viejo, que su fisonomía se animaba con los destellos de un gran espíritu, i se hacia simpática e interesante. Despues de hablarnos de su última campaña, de su derrota con el jeneral La Madrid, de su paso por los Andes, donde estuvo a punto de perecer con todos sus compañeros, por una larga i copiosa nevada, que los sitió en la casilla de las Cuevas, nos habló con el talento i la esperiencia de un institutor mui pensador sobre instruccion primaria, porque aquel hombre tan singular era Domingo Faustino Sarmiento, el entónces maestro de escuela i soldado en los campos de batalla contra la tiranía de Rosas, el formidable diarista, al poco tiempo despues, el futuro presidente de la República Arjentina... Tanto nos interesó aquel embrion de grande hombre, que tenia él talento de embellecer con la palabra sus formas casi de gaucho, que pronto nos intimamos con él; habiéndole indicado que abriese una escuela para ganar su vida, le ayudamos a fundarla en aquellos mismos departamentos solitarios del tercer piso de los portales, comenzando desde entónces a allanarle el camino para la direccion de la Escuela Normal de Preceptores, que tenia en proyecto don Manuel Montt, quien era a la sazon el ministro que servia de centro a las esperanzas de todos los que

anhelábamos por un cambio de política i por una proteccion mas intelijente i mas decidida a la instruccion pública. Poco despues le presentamos en casa de aquel ministro, dando así oríjen a una larga amistad... El jóven ministro, que por haber sido rector i compañero nuestro en el Instituto, nos honraba con su confianza, nos reveló despues que habia adivinado en Sarmiento el talento que mui pronto comenzó a utilizar en la prensa política i que utilizó tambien para plantear la Escuela Normal (1)."

En febrero de 1841, don Domingo Faustino Sarmiento hizo su estreno en la prensa chilena, publicando en *El Mercurio* de Valparaiso un comunicado sobre la batalla de Chacabuco, bajo el seudónimo de "Un teniente de artillería."

Esta insercion le valió ser solicitado para la redaccion de ese diario, por el editor don Manuel Rivadeneira, quien le ofreció treinta pesos mensuales por tres o cuatro artículos por semana.

Despues de algunas vacilaciones, estimulado por su amigo Lastarria, aceptó el cargo, que conservó durante diezisiete meses (5 de marzo de 1841—25 de agosto de 1842).

Alistóse Sarmiento en la fraccion moderada del partido conservador, de la cual jefe era don Manuel Montt; i fué el mas activo cooperador de todas las reformas del primer quinquenio de la administracion del jeneral Búlnes.

Al mismo tiempo redactaba *El Nacional* de Santiago, periódico que sostenia la política ministerial, del

(1) *Recuerdos Literarios.*

cual salieron nueve números, desde el 14 de abril al 7 de julio de aquel año.

Pero siempre con el oido atento a los rumores de allende los Andes.

En los últimos meses de 1841, acercándose a Mendoza el jeneral La Madrid, Sarmiento pasa la cordillera i sabe la derrota de la Ciénega del Medio.

Regresa al pueblo de los Andes, donde, acumulando víveres i abrigos, salva de la destruccion total a setecientos arjentinos.

Con ocasion de una Sociedad Literaria, debida a la patriótica iniciativa del eminente publicista Lastarria, ilustre promovedor del progreso intelectual de Chile, Sarmiento criticó una vez la esterilidad literaria de la juventud.

Atribuíala a la mala direccion de los estudios, i en particular a la importancia exajerada que se concedia al aprendizaje del idioma.

El insigne maestro don Andres Bello, bajo el anónimo, replicó demostrando la necesidad de profundizar los admirables modelos de la rica literatura castellana, como preparacion indispensable.

Pero Sarmiento insistió:

"Es la perversidad de los estudios que se hacen, el influjo de los gramáticos, el respeto a los *admirables modelos*, el temor de infrinjir las reglas, lo que tiene agarrotada la imajinacion de los chilenos, lo que hace desperdiciar bellas disposiciones i alientos jenerosos. No hai espontaneidad, hai una cárcel cuya puerta está guardada por el inflexible culteranismo que da sin piedad de culatazos al infeliz que no se le presenta en

toda forma. Pero cambiad de estudios, i en lugar de ocuparos de las formas, de la pureza de las palabras, de lo redondeado de las frases, de lo que dijo Cervantes o frai Luis de Leon, adquirid ideas de donde quiera que vengan, nutrid vuestro espíritu con las manifestaciones del pensamiento de los grandes luminares de la época; i cuando sintais que vuestro pensamiento a su vez se despierta, echad miradas observadoras sobre vuestra patria, sobre el pueblo, las costumbres, las instituciones, las necesidades actuales, i en seguida escribid con amor, con corazon, lo que se os alcance, lo que se os antoje, que eso será bueno en el fondo, aunque la forma sea incorrecta; será apasionado, aunque a veces sea inexacto; agradará al lector, aunque rabie Garcilaso; no se parecerá a lo de nadie; pero bueno o malo, será vuestro, nadie os lo disputará. Entónces habrá prosa, habrá poesía, habrá defectos, habrá bellezas. La crítica vendrá a su tiempo i los defectos desaparecerán (1)."

Esta crítica produjo una célebre polémica, cuyos pormenores no nos toca recordar. El resultado fué que un grupo de jóvenes, presididos por Lastarria, emprendieron la publicacion de un periódico literario, *El Semanario de Santiago*, al cual siguió *El Crepúsculo* i otros.

Hai, pues, que dejar constancia de que débense a los estímulos de Sarmiento las primeras manifestaciones de la literatura nacional.

El redactor de *El Mercurio* trató algunos temas de educacion que debemos mencionar especialmente.

(1) *Obras.*—Tomo I.

Con motivo de la traduccion que hizo don Jerónimo Urmeneta de un testo de aritmética escrito por Mr. Roswell C. Smith, recomendó un procedimiento objetivo para la enseñanza de esta asignatura.

Sarmiento queria ejercicios mentales, con ejemplos tomados de aquellos objetos que interesan al niño, i no definiciones oscuras i problemas en cuya solucion no se despierta su curiosidad.

Por ejemplo: "¿cuántos ojos tienes?—Si tienes dos manzanas en una mano i una en la otra ¿cuántas manzanas tienes?—Dos i una ¿cuántas son entónces?—Contando tus orejas i ojos ¿cuántos son?—Si tienes dos nueces en una mano i dos en la otra ¿cuántas tienes en las dos manos?—Dos i dos ¿cuántas son entónces?"

Hé ahí la clase de ejercicios que recomendaba para los principiantes, a diferencia del método absurdo de comenzar por el dictado de cantidades de billones i millones, de las que jamas podrán formarse una idea aproximada.

Refiriéndose a la claridad indispensable de los testos, consigna los pensamientos siguientes, que hoi dia tienen una perfecta aplicacion:

"Todos nuestros libros elementales de enseñanza, sin escepcion que nos sea conocida, pecan del defecto de no ser suficientemente intelijibles. Si la jeneralidad de los que redactan libros de enseñanza pudieran por una metamórfosis ser niños una hora, podrian comprender entónces toda la absurdidad, toda la miseria de sus propias composiciones, tan elegantes por otra parte i tan profundas. Los niños no saben del idioma sino lo que basta para hacer comprender sus necesidades, sus movimientos i sus deseos; lo demas es griego para ellos. Quien quiera convencerse de esto, observe el lenguaje de que usan, la clase de palabras que tienen mas a

mano, i las imájenes con que intentan esplicar sus ideas, i no verá nada de abstracto, nada de metafísico, todo material i visible. Este mismo lenguaje debiera usarse para estender sus conocimientos i hacer útiles, haciendo intelijibles, las lecciones que se les dan (1)."

Nada mas deficiente e incompleto que los métodos de lectura practicados en las escuelas de aquella época. Las cartillas (procedimiento de deletreo) eran testos tan mal confeccionados, que difícilmente los niños podian comprender la estructura de las palabras.

Bastará recordar que carecian de las combinaciones mas comunes del idioma, i contenian otras que no existen en él, como *af*, *och*, *orr*, etc., con las cuales tenia el principiante una tarea por demas monótona e insípida.

Para subsanar tan graves inconvenientes en la enseñanza del mas importante de los ramos escolares, como que es la base de toda otra instruccion, Sarmiento publicó el *Método de Lectura* (1841) de don Juan Manuel Bonifaz, intelijente pedagogo español avecindado en Montevideo.

Este método tenia la gran ventaja de presentar divididas o clasificadas las dificultades de la lectura, amenizando cada progreso con ejercicios proporcionados a la intelijencia infantil.

Constaba en todo de quince cuadros, precedidos de una clave para el conocimiento de las letras consonantes.

Para evitar irregularidades, el autor llama a las letras *c* i *g*, *que* i *gue*, por ser el sonido que conservan

(1) *Obras.*—Tomo IV.

en el mayor número de casos en el órden natural i el constante en el inverso.

En seguida presenta las sílabas directas, inversas i compuestas, con trozos de lectura corriente.

Muchos consideran los estudios de esta clase como simples puerilidades; pero Sarmiento les concedió toda su alta i trascendental importancia.

"Los que se penetran de la necesidad que tenemos de medios de instruccion fáciles i prontos, los que saben que a este filantrópico objeto han consagrado sus conatos hombres mui distinguidos por su reputacion i sus luces, los que se han convencido de que no puede haber órden, libertad i engrandecimiento sin la mayor difusion de las luces, sabrán tambien cuánto importa la introduccion de cualquier mejora en los medios de adquirir conocimientos i de facilitar su difusion en el país (1)."

Hácia la época de nuestra referencia, hallábase la educacion de la mujer en el mas triste i deplorable estado.

Por falta de preceptoras idóneas, no habia sino mui pocas escuelas de niñas.

Tampoco estaba estirpada del todo la absurda preocupacion de que los conocimientos elementales de leer, escribir i contar, podian, en ciertos casos, ser nocivos a la mujer.

No es, pues, de estrañar que un articulista anónimo dijera, con motivo de un comunicado relativo a los exámenes de una escuela particular de niñas, que era demasiado hablar de "una cosa de que ya se ha escrito tanto."

(1) *Obras.*--Tomo IV.

Sarmiento aprovechó la ocasion para tratar la materia, insertando escelentes artículos en las columnas de *El Mercurio*.

"¡Demasiado, cuando apénas empieza a ponerse cuidado en ella, i cuando acaso los primeros pasos que damos en la educacion de la mujer, son nuevos estravíos que alejan mas i mas de la verdadera senda que debe conducirla al conocimiento de sus deberes, de sus intereses i de su alta mision en la sociedad actual! ¡Demasiado, cuando recien brilla la estrella de la mujer en los países que nos preceden en civilizacion! ¡Demasiado, cuando nuestra lejislacion no se ha curado de preparar nada en su ausilio, cuando se creeria intempestivo i aun indigno de los cuidados del gobierno, rentar establecimientos para su educacion (1)!"

El escritor esponia, en seguida, con rasgos de verdadera elocuencia, la alta mision de la mujer en la sociedad i el imperioso deber de educarla convenientemente.

Recordaba el rol de la mujer en las sociedades de Asia, Grecia i Roma, como antecedentes para manifestar lo que ella fué en el período de la edad media bajo la influencia del cristianismo.

Sarmiento fué, pues, uno de los primeros en abogar en Chile por jeneralizar la enseñanza de las niñas en escuelas regularmente dotadas, con los ausilios del Estado i de los municipios, coadyuvando a la estirpacion de las preocupaciones de siglos que todavía entónces se hacian sentir.

---

(1) *Obras.*—Tomo IV.

Lo mismo con respecto a la enseñanza del canto a los jóvenes, recordando que, sobre todo en Alemania i Francia, en las escuelas no se descuida semejante medio de progreso moral.

Conocida es la influencia que la música ejerce sobre la cultura del hombre, despertando en el corazon sentimientos tiernos i elevados que quitan a las pasiones su natural rudeza i llenan inocente i agradablemente los ocios de la vida.

Sarmiento queria que se enseñara a los niños a leer i cantar a la vez, siguiendo las prácticas de los mejores educacionistas europeos.

Estas indicaciones, hoi aceptadas jeneralmente, no eran admitidas ni comprendidas entónces, para el progreso de la educacion popular.

Don Domingo Faustino Sarmiento fundó el primer diario de los que ha tenido Santiago, con el título de *El Progreso* (1842-1852) (1). Acompañábale su compatriota don Vicente Fidel López, distinguido jurisconsulto i literato (2).

"La primera redaccion, que duró ocho meses, tuvo una alta importancia por la gravedad de las materias tratadas en él, entre otras la cuestion de colonizacion de Magallanes. Desagrados de empresa nos hicieron abandonar la redaccion, hasta que habiéndose desacre-

(1) Despues de Sarmiento, redactaron sucesivamente dicho diario don Juan Nepomuceno Espejo, don J. Victorino Lastarria, don Bartolomé Mitre, don Cárlos Tejedor, don Antonio García Reyes, don Salvador Sanfuentes, don Manuel Talavera, don Rafael Minvielle, don Rafael Vial i don José Antonio Torres.

(2) Publicó en Santiago un *Curso de Bellas Artes* (1845) i un *Compendio de Historia de Chile*, adoptado en las escuelas durante muchos años.

ditado el diario, fuí solicitado de nuevo para rehabilitarlo, lo que se consiguió.

"Al mismo tiempo redacté *El Heraldo Arjentino* para combatir a Rosas, cuya publicacion abandoné cuando llegó la noticia de la derrota de Rivera en el Arroyo Grande, creyendo que la lucha estaba terminada (1)."

Porque el distinguido patriota arjentino no dejó de combatir al tirano de su patria. La primera condicion que imponia al tomar la redaccion de algun diario o periódico, era la de conservar su derecho de atacar a Rosas (2).

Con este objeto, en las columnas del folletin de *El Progreso*, fué improvisando, a medida que se publicaba, su famoso libro denominado *Civilizacion i Barbarie.—Vida de Juan Facundo Quiroga* (1845).

Así dió a conocer la política del tirano i contribuyó eficazmente a perderlo en el concepto del mundo ilustrado.

Sarmiento sostuvo en la prensa agrias polémicas políticas i literarias. Cuando uno de sus mas terribles adversarios, un ex-cónsul de Chile en San Juan, intentó asestar rudos golpes a su honra, publicó su *Defensa* (1843), en hojas sueltas, que contiene una rápida autobiografía.

El primero de los libros mencionados, que circuló rápidamente en Chile i en las repúblicas del Plata, ha merecido el honor de ser traducido al aleman.

(1) *Recuerdos de Provincia.*

(2) Juan Manuel de Rosas nació en Buenos Aires en 1793. Desde niño fué varonil i audaz, haciendo de caudillo de sus compañeros de diversiones.

Dividida la República Arjentina en los partidos unitario i federal, Rosas se puso a la cabeza del segundo, i fué electo gobernador de Buenos Aires en 1829. Desde entónces principió la ominosa tiranía, secundado por hombres tan perversos como Quiroga, el padre Aldao, López, etc.

Una revista europea hizo el elojio de él en estos términos: "El señor Sarmiento ha publicado esta obra llena de atractivo i novedad, instructiva como la historia, interesante como un romance, brillante de imájenes i de colorido. *Civilizacion i Barbarie* no es solamente uno de aquellos escasos testimonios que nos llegan de la vida intelectual de la América meridional, es un documento precioso. Sin duda, la pasion ha dictado mas de una de aquellas pájinas vigorosas; pero hai en él talento, aun cuando se muestra exaltado por la pasion i yo no sé qué fondo de imparcialidad de que no puede deshacerse, i con cuyo ausilio deja a los personajes su verdadero carácter, a las cosas su color natural..."

IV.

Creacion de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago.—Condiciones de admision.—Incompetencia de los jóvenes incorporados.—Plan de estudios.—Enseñanza de la lectura i escritura.—Id. de la gramática castellana.—Id. de la aritmética, jeografía i cosmografía.—Carácter objetivo de la enseñanza.—Anhelo del director por inculcar a los normalistas el amor al estudio i al preceptorado.—Inconvenientes del esternado.—Los primeros discípulos de Sarmiento.—Los destinados al terminar el curso normal.

En 1821 se habló en Chile, por primera vez, de escuelas normales, con motivo de la llegada del profesor ingles don Diego Thompson, quien se propuso jeneralizar entre los preceptores de la capital los principios de la enseñanza mutua; pero, desgraciadamente, sin resultados satisfactorios.

Corresponde al ilustre sabio don Andres Bello el honor de haber indicado la imperiosa necesidad de un establecimiento de esa clase, para formar preceptores idóneos que, en posesion de buenos sistemas de enseñanza, pudieran difundir la instruccion primaria i desterrar la grosera rutina de las escuelas.

El ministro del ramo, don Manuel Montt, estaba, por su parte, persuadido de las conveniencias de una institucion semejante.

En su *Memoria* de 1841, decia: "Miéntras el réjimen de las escuelas sea un desórden sistemado, miéntras no haya filosofía en los métodos, ni los maestros sean otra cosa que hombres desengañados de la fortuna que buscan en esta ocupacion un medio de subsistencia cuando

se sienten sin aptitudes para ganarla en otra cualquiera, es imposible conseguir resultados satisfactorios."

Cupo al mismo ministro, célebre en nuestros anales por la decidida i constante proteccion que dispensó al progreso escolar, el honor de firmar el decreto de creacion del nuevo plantel de enseñanza, con fecha 18 de enero de 1842, i de confiarlo a la direccion de don Domingo Faustino Sarmiento.

Esto tenia lugar sólo dos años despues de la fundacion de la primera escuela normal de los Estados Unidos de Norte América.

Don Andres Bello, iniciador de la idea, escribia al respecto: "Hé aquí, pues, una de aquellas medidas trascendentales, llamada a obrar un cambio radical e importante en el bienestar del pueblo, i de un porvenir seguro i feliz. Sin ella, serian por lo ménos ineficientes todas las demas que se tomasen para la difusion de la enseñanza primaria, porque faltaria siempre el primer elemento, que consiste, sin duda, en la adquisicion de buenos i honrados maestros...

"De este modo, i sin el menor gravámen de los padres poco acomodados, se abre por primera vez una nueva carrera a la juventud laboriosa i honrada que carece de ella; se saca de la abyeccion en que yacia la interesante profesion de maestro de primeras letras; i se asegura a todo el país el beneficio de una enseñanza uniforme i regular, bajo los métodos mas aprobados, por sujetos idóneos, de moralidad i esperiencia (1)."

El 14 de junio de aquel año, tuvo lugar la apertura del establecimiento, sin ceremonia alguna. Quedó instalado en un departamento del antiguo portal Sierra Bella, en la plaza principal de Santiago.

(1) *Obras Completas.*—Volúm. VIII.

Constituian el personal docente el director, con mil doscientos pesos anuales; i el sub-director, con cuatrocientos.

Este segundo puesto fué conferido a don Ignacio Acuña, discípulo aventajado del sabio don Ventura Marin, en el Instituto Nacional.

Exijíase de los aspirantes a normalistas tener dieziocho años de edad, saber leer i escribir con alguna correccion, pertenecer a una familia honrada i juiciosa, i comprometerse a servir, por el término de siete años, alguna escuela pública.

Esta última obligacion era ratificada por un fiador que debia responder al erario por los gastos que hubiere costado la educacion de su afianzado, en caso de hacerse, por su mala conducta, indigno del cargo de preceptor o de eludir de otro modo su compromiso.

El gobierno, por su parte, asignaba a cada normalista, para su sosten i vestuario, una pension de cien pesos anuales, i prometia un sueldo que no bajaria de trescientos a los que, concluidos sus estudios, fuesen nombrados preceptores.

La pension era percibida mensualmente por los mismos alumnos.

Habia tambien cierto número de jóvenes supernumerarios, los cuales no recibian pension ni contraian compromiso alguno. Aspiraban a ocupar las plazas de pensionistas que vacasen.

Unos i otros eran esternos.

No obstante las facilidades liberalmente concedidas, mui pocos jóvenes decentes ocurrieron a inscribirse, sin duda a causa de la preocupacion de disfavor a los maestros de primeras letras.

Por falta de solicitantes, fué preciso incorporar a todos los que se presentaron, sin exámen ni informacion, sin otro título que el de haberse presentado. Entre ellos habia un tambor, un falte, dos ex-legos de convento, tres pillos de cafés i otros de dudosa condicion.

Diezisiete de éstos fueron espulsados el primer año, por mala conducta los unos, por incapaces los otros.

La instruccion de los jóvenes incorporados no era, por lo jeneral, aventajada. Muchos de ellos no sabian leer con alguna facilidad, no tenian una forma tolerable de letra i carecian de las primeras nociones de aritmética.

Sin embargo, algunos habian hecho sus estudios de latin, en los conventos de provincia o de la capital, dato curioso que revela el deplorable estado de la educacion de aquel tiempo.

Solo despues de algunos meses de instalada la escuela, ocurrieron algunos jóvenes meritorios que cursaron con aprovechamiento los estudios normales.

Comprendia el plan de enseñanza los ramos que se espresan en seguida:

1.° Lectura i escritura con perfeccion;
2.° Dogma i moral relijiosa;
3.° Aritmética comercial;
4.° Gramática i ortografía castellana;
5.° Jeografía descriptiva;

6.° Dibujo lineal;
7.° Nociones jenerales de historia i particulares de la de Chile;
8.° Métodos de enseñanza mutua i simultánea.

El director distribuyó todas estas asignaturas en un curso de tres años.

En el primero, hízose el estudio de los ramos de lectura, escritura, doctrina cristiana, aritmética i jeografía; en el segundo, a mas de los anteriores, el de gramática i el de dibujo; dejándose para el tercero, la historia i métodos de enseñanza.

Nótese que la enseñanza pedagójica, propiamente hablando, era bastante reducida.

No se queria dar preferencia a ninguno de los sistemas entónces conocidos, mutuo i simultáneo, sino dejar la eleccion a la esperiencia de cada uno i a los medios de que pudiera disponer en la práctica del preceptorado.

Desgraciadamente, el nuevo plantel carecia de una escuela primaria anexa, donde los normalistas hubieran podido, mediante la práctica de ejercicios racionales, imponerse de las ventajas e inconvenientes de uno i otro sistema.

Pero el director supo subsanar, en cuanto era posible, el inconveniente apuntado, mediante los métodos que él puso en práctica, medio de enseñanza indirecto de los mejores procedimientos escolares.

Reducíase entónces todo estudio al arduo i estéril aprendizaje de memoria, al "pié de la letra," a recitaciones "como el agua," con terribles palmetazos por la mas insignificante equivocacion.

Con la mente ofuscada por el temor, con voz apaga-

da i temblorosa, el pobre niño recitaba sin cesar palabras, sin comprender nunca su significado.

La enseñanza de Sarmiento fué completamente despojada de fútiles teorías, cual convenia a jóvenes que no debian perder su tiempo i que tenian en seguida que innovar en el campo de la educacion.

Los únicos testos que se encontraban en la Escuela Normal eran el *Catecismo de Relijion* por Caprara i las *Horas Serias de un Jóven*, para el análisis lójico.

Para los ejercicios de lectura, servian algunas entregas de *El Instructor*, a falta de testos compuestos especialmente (1).

De esta asignatura, Sarmiento hizo estudios de incontestable mérito. Debémosle el primer método racional de enseñar a leer, de que hablaremos mas adelante.

En la Escuela Normal no se enseñó otra forma de letra que la inglesa, escluyendo la española. Esto importó una innovacion de trascendencia, llevada a cabo por el director, contrariando la opinion de personas altamente colocadas en la superior direccion de la enseñanza pública.

El resultado no pudo ser mas satisfactorio, ya que hoi dia aquel carácter de escritura es el único conocido en el país.

Seria ocioso detenerse a demostrar sus ventajas, que son universalmente reconocidas i apreciadas.

Con referencia a la enseñanza del idioma, debemos notar que don Andres Bello todavía no habia publicado su monumental *Gramática de la Lengua Castellana* (2).

(1) Publicacion de Ackermann.
(2) Apareció ésta a principios de 1847.

Sarmiento desechó los pocos testos que de este ramo se conocian, como el de Alemani, el de Dávila i Alvear, etc., i se contrajo al estudio de las mejores gramáticas francesas, aplicando sus doctrinas al castellano en todos aquellos puntos en que las peculiaridades de uno i otro idioma no lo hacen imposible.

Dictó a sus alumnos, en efecto, una serie de lecciones que fueron una verdadera novedad.

Cambió la nomenclatura de las partes de la oracion i de los tiempos del verbo, i adoptó otras muchas teorías semejantes a las de Bello.

De la ortografía desterró todas las reglas latinas, que son una vana ostentacion sin realidad i sin aplicacion práctica.

Es un absurdo decir al niño que una palabra debe escribirse con *h* porque antiguamente se escribia con *f*, o que otra debe ser con *b* porque en latin tiene *p*.

Sarmiento fundó sus reglas ortográficas esclusivamente en las terminaciones i radicales, para simplificar, de esta manera, una enseñanza tan indispensable i, por desgracia, tan poco jeneralizada.

Prestó a los ejercicios de redaccion un especial cuidado, adiestrando a los alumnos en escribir composiciones pedagójicas, que correjia en seguida.

Formó así escritores didácticos de verdadero mérito. Los nombres ilustres de Bustos i de Suárez corroboran nuestro aserto.

"La aritmética se enseñaba en la pizarra de un modo práctico i razonado a la vez, conservando cada alumno un cuaderno en que se apuntaban los problemas mas difíciles i que debia servirle mas tarde en su profesion. Hé aquí algunas de las preguntas que se nos hacian en

la enseñanza de las fracciones comunes, las cuales no tienen mas de particular que la circunstancia de exijirse siempre el por qué de las cosas:—Si se multiplica el numerador de una fraccion, ¿qué alteracion sufre la fraccion? i por qué se hace mayor? Si se multiplica el denominador, ¿qué alteracion sufre la fraccion? i por qué se hace menor? Toda fraccion multiplicada por su denominador, ¿qué dá por producto? Si los dos términos de una fraccion se multiplican o dividen por un mismo número, ¿varia de valor la fraccion? i por qué no varia?

"La jeografía se estudiaba en los mapas i oyendo las lecciones orales del director, que eran interesantísimas. Recordamos con placer las esplicaciones que Sarmiento hacia de este ramo, en el cual debia haber hecho estudios profundos. Nunca se limitó a enumerar nombres jeográficos, como regularmente lo hacen los profesores, sino que al nombrar los pueblos, rios o montañas de un país, ademas de fijar con precision la situacion de ellos, hablaba de su historia i particularidades, adornando sus descripciones con hechos sumamente curiosos e interesantes i salpicándolas de chistes que nos hacian mas agradable la clase.

"La cosmografía, no obstante ser un ramo difícil de enseñanza i que requiere conocimientos matemáticos, pues forma parte de estas ciencias, fué enseñada bastante bien por el director, esplicándose i haciendo sus demostraciones con la mayor claridad.

"Una ocasion en que esplicaba el movimiento de la tierra al derredor del sol, el alumno José Santos Rojas, que se habia educado en un convento de frailes i estudiado en él latin, filosofía, teolojía i hasta derecho canónico, le interrumpió diciéndole:

—Yo no creo lo que usted está diciendo, cuando mas lo admitiré como una hipótesis.

—Señor Rojas, le dice Sarmiento, ¿sabe usted cuánta distancia hai del sol a la tierra?

—Sí, señor.

—¿I de la tierra a las estrellas?

—Inmensa.

—Fije usted una cifra de millones de millones de leguas. Si la tierra no da vuelta en torno del sol, las estrellas dan vuelta en veinticuatro horas en torno de la tierra. Esa distancia es el semidiámetro de un círculo; luego, multiplicando el diámetro por tres o el semidiámetro por seis, obtendrá aproximativamente el espacio que usted hace recorrer a las estrellas por dia, por hora o por minuto, es decir, millones de leguas por minuto; miéntras que la teoría contraria le da seis i cuarto de leguas por minuto de marcha de la tierra en torno del sol, lo que hace una parte de la distancia que recorren los trenes de los caminos de hierro. Así, pues, la verdad es verosímil; miéntras que su sistema de usted es absurdo e inútil. ¿A qué fin han de dar esta inconcebible vuelta las estrellas en torno del globo todos los dias?

"Parece que estas razones dejaron convencido al teólogo Rojas de que la tierra jira en torno del sol (1)."

Con placer hemos trascrito los párrafos precedentes, trazados por un discípulo de Sarmiento.

Mui poco tenemos que agregar de nuestra parte.

En jeografía, los normalistas hacian ejercicios cartográficos, llegando muchos a producir buenos mapas. De esta manera quedaban en aptitud de suplir las faltas de utensilios necesarios en las escuelas que les fueran confiadas.

Otro ejercicio provechoso fué el de formarse cada

(1) Don José Bernardo Suárez.

uno un diccionario jeográfico, anotando todas las palabras técnicas i los nombres, con cuyo ausilio pudieran indicar en los mapas la posicion de los lugares i recordar todos los detalles descriptivos anexos a ellos.

De cosmografía los alumnos recibieron nociones superiores a las contenidas en los tratados entónces conocidos. A mas del conocimiento jeneral del sistema planetario i de sus leyes, todos aprendieron a hacer uso de la esfera para la resolucion de problemas i demas cuestiones prácticas.

Nótese, pues, que el espíritu de la enseñanza del director de la Escuela Normal, fué esencialmente práctico i objetivo, tal como hoi nuevamente se trata de caracterizar el de nuestras escuelas.

No es racional aguardar resultados satisfactorios de esfuerzos encaminados solo a grabar en la memoria de los educandos teorías confusas, que ni ilustran ni desarrollan las intelijencias.

Esta es una verdad trivial, pero que conviene repetir con frecuencia, pues a cada paso se perciben las huellas de su total desconocimiento.

El director de la Escuela Normal no limitó su enseñanza a los ramos prescritos por el plan de estudios respectivo, sino que añadió otros varios.

Pero sobre todo se afanó por inculcar en sus discípulos el amor al saber, estimulándolos a emprender por sí solos otros estudios con que aumentar el caudal de sus conocimientos.

"He enseñado a muchos el frances, por el deseo de propagar la buena lectura, i a varios de mis amigos,

sin darles lecciones, para echarlos en el camino que yo habia seguido, les decia primero: usted no se ha de contraer a estudiar, ya lo estoi viendo; i cuando los veia picados de amor propio, les daba algunas lecciones sobre la manera de estudiar por sí solos. Bustos, el de la Escuela Normal, i P..., mi tierno amigo, me avisaron un mes o dos despues, que ya sabian frances, i en efecto lo habian estudiado (1).

Este método de enseñar descubre al hábil pedagogo. No hizo mas con el suyo el célebre Juan José Jacotot.

Otro anheloso empeño de Sarmiento fué el de hacer apreciar debidamente la dignidad de las funciones del institutor.

De palabra i por escrito, dando él mismo el ejemplo, hizo cuanto le fué posible por levantar el preceptorado a la categoría de una honrosa profesion.

En sus visitas a los altos personajes con quienes mantenia relaciones, haciase acompañar de sus discípulos i presentábalos ceremoniosamente.

De esta manera les hacia comprender la importancia de las funciones que estaban llamados a desempeñar en servicio del país.

El esternado de la Escuela Normal ofreció graves inconvenientes.

Hacíanse notar los mismos, hácia aquel tiempo, en los establecimientos análogos de Europa. M. Cousin advierte perfectamente la complicacion de precauciones i la vijilancia asidua que demandaban los alumnos de las escuelas normales formadas de esternos.

Hacia ver que si faltaba una sola de aquellas pre-

(1) *Recuerdos de Provincia.*

cauciones para conservar la moralidad, todas las demas eran completamente inútiles.

Por eso M. Villamain creia que una de las mejores medidas de su ministerio era la de haber trasformado en pensiones de internos todos los establecimientos de esa clase.

Hé aquí los términos en que Sarmiento esponia esos inconvenientes, informando al ministerio del ramo:

"Ninguna vijilancia efectiva ha podido ejercerse sobre un gran número de jóvenes: los unos están hospedados en casas poderosas a donde no puede, sin herir las exijencias sociales, penetrar una inspeccion esterna; otros alquilan piezas; cuales residen en el seno de sus propias familias, i cuales gozan de una absoluta independencia. La circunstancia de hallarse en aquella época en que comienza a preludiar la edad viril, i por tanto a desenvolverse pronunciadamente las pasiones, hace que la instruccion misma que adquieren, sea uno de los estimulantes que hace nacer en ellos nuevos gustos i nuevas necesidades. Cada dia que ha pasado ha hecho sentir al infrascrito la influencia de estas causas sobre el ánimo de los alumnos, i toda la severidad de disciplina no ha bastado a tenerlas a raya. El mal que sobre todo aqueja al buen órden i prosecucion de la enseñanza es la falta de asistencia constante de los alumnos, i los medios de que el infrascrito se ha valido para hacer desaparecer este inconveniente, han sido hasta cierto punto ilusorios (1)."

La verdad es, como hemos insinuado, que no habia entónces buenos modelos que imitar respecto a la organizacion i réjimen de institutos normales.

Muchos estados europeos ni siquiera los poseian i

(1) *Monitor de las Escuelas*, tomo I, número 1.

los otros sufrian las consecuencias de la falta de espe riencia al respecto.

No obstante, la habilidad del director i sus escelen tes métodos dieron por resultado, al terminar el curs de tres años, un escojido grupo de intelijentes norma listas.

Destinados a diversos puntos de la república, n solo tuvieron que luchar como revolucionarios en campo de la educacion, sino que sufrir los primer fuegos de las preocupaciones sociales.

Pero, poseidos todos de ardoroso entusiasmo por s profesion, hicieron dar un gran paso a la instruccio primaria.

El primero de ellos fué el distinguido alumno su pernumerario don José Bernardo Suárez, destinado e 1843 a rejentar la escuela municipal modelo anexa Liceo de San Felipe.

"No aprendí tanto como mis condiscípulos, dice señor Suárez en una de sus interesantes obras; pe tengo la satisfaccion, permítase decirlo, de haber sid el primero que salió de la Normal a propagar las bu nas doctrinas sobre enseñanza primaria, luchando c las preocupaciones i la ignorancia de los que se esca dalizaban porque enseñaba de tal o cual modo, porq llamaba *que* a la *c*, *je* a la *jota*, etc."

Corrresponde ademas al señor Suárez el honor haber perseverado hasta el presente en el ejercicio su profesion, no obstante los obstáculos que ha teni que remover i las dificultades suscitadas por las inju ticias de algunos, o por la ingratitud de otros.

Es el único normalista del primer curso que con núa todavía sirviendo el progreso de la educacion c

u enseñanza, su ejemplo i sus numerosas obras. El eñor Suárez es un escritor didáctico de laboriosidad i ptitudes poco comunes.

En 1844, fué designado para rejentar la escuela nodelo de San Fernando el intelijente jóven arjentino on José Dolores Bustos (vino a Chile en 1840), mas arde primer visitador de escuelas de la República 1847).

Las obras orijinales i traducidas por Bustos, destiadas al uso de los alumnos i maestros de escuela, evelan sus conocimientos pedagójicos i talentos de instutor práctico i teórico a la vez (1).

El mismo año fueron ocupados don José Santos ojas, don Pedro Andrade i don Nicolas Barceló, el rimero en Cauquenes i los otros en Chiloé.

Terminado el curso en 1845, rindiéronse los exámees finales ante los comisionados don Ambrosio Andoegui i don Rafael Minvielle.

Fueron aprobados los alumnos siguientes: don Lucio oledo, destinado a Copiapó; don Tomas M. Martínez, Huasco; don Pantaleon Alvarez, a Freirina; don eandro Maturana, a Illapel; don Ramon Meneses, a s Andes; don Francisco Romero, a Casablanca; don osauro Madariaga, a San Fernando; don Melquíades el Canto, a Curicó; don José María Novoa, a Constiicion; don José Antonio Cervelló, a Chillan; don Juan

1) **Por decreto supremo de 13 de noviembre de 1846, Bustos fué comisionado a tomar a su cargo, por algunos dias, cada una de las escuelas municipales de apital, a fin de introducir en ellas el mismo órden i métodos de la Escuela mal. Escribió unas** ***Lecciones de Aritmética*** **i tradujo el** ***Curso Normal de titutores Primarios*** **por De Gerando. Falleció en Concepcion en 1848, desemando sus funciones de visitador de escuelas.**

Manuel Montalva, a los Ánjeles; don Blas Roldan, Valdivia; don Roman Guzman, a Chiloé; i don Manue Mardónez, nombrado sub-director del segundo curso.

El informe de la comision examinadora, inserto e la *Gaceta de los Tribunales i de la Instruccion Públi ca*, número 163, fecha 26 de abril de 1845, termina d esta manera: "Réstanos decir, por conclusion, que el mé todo adoptado por don Domingo Faustino Sarmiento e todos los ramos de enseñanza bajo su direccion, es e mas adecuado para formar no solo jóvenes aprovechado sino buenos preceptores: todo en él es razonado, lójic i práctico. El alumno juzga i penetra lo que va a hace i luego lo ejecuta. Para nada se hace servir la rutina pues hasta la caligrafía, que se considera como un art puramente mecánico i de imitacion, está sujeta a regla i dimensiones jeométricas."

Tal fué, en rápido sumario, el primer ensayo de la ho floreciente Escuela Normal de Preceptores de Santia go (1).

En ella se ha colocado hace poco, en justo homenaj a su memoria, el busto en mármol de su ilustre fun dador.

(1) Despues de Sarmiento, este establecimiento ha sido dirijido sucesivament por los señores don Máximo A. Argüelles (1845-53), don Juan Godoi (1853-55 don Guillermo Antonio Moreno (1856-66), don Guillermo De Putron (1867-70 don Eulalio Várgas (1870-75), don Rafael V. Garrido (1875-84), don Marti Schneider (1885-88) i don Julio Bergter, actual director.

V.

Los exámenes i vacaciones de las escuelas.—Método casero de dar a los niños idea del valor i colocacion de los números.—Los castigos i recompensas en los establecimientos de educacion.—Estudio del dibujo lineal.—Escuelas dominicales para adultos.—Sarmiento escribe el *Análisis de las cartillas.*—Su *Memoria sobre ortografía americana.*—Traduce para las escuelas la *Conciencia de un Niño* i la *Vida de Jesucristo.*—El *Método Gradual de Lectura,* i la *Instruccion para los maestros de escuela.*

Como dijimos, Sarmiento fundó *El Progreso* de Santiago, en el cual insertó numerosos estudios de educacion i enseñanza. Vamos a mencionar los mas importantes a nuestro juicio.

Con motivo de los exámenes rendidos por los alumnos del Instituto Nacional en 1843, nuestro autor notaba la ineficacia de ellos, en tésis jeneral, como prueba de suficiencia.

No es posible juzgar con acierto de los adelantamientos de los alumnos por el exámen rápido de algunos minutos, en que se resuelven cuestiones por lo comun conocidas.

Aquellos mas intelijentes son los que ménos se esmeran en el curso del año escolar, confiando en que, con un poco de aplicacion en el mes que precede a los exámenes, pueden manifestarse como los mas adelantados.

Refiriéndonos en particular a la instruccion primaria, podemos aseverar que los exámenes anuales no solo son

del todo inútiles, sino perjudiciales al verdadero progreso de los educandos.

Los examinadores, por lo jeneral vecinos honorables, pero que no son buenos jueces en materia de enseñanza, de su perfeccion, medios i fines, se limitan a preguntas dirijidas mas bien a la memoria que a las ideas.

Enterados del procedimiento por una larga esperiencia, que se confirma mas año por año, los preceptores imparten su enseñanza en conformidad.

Ademas, hacer rendir un exámen brillante es un arte que unos poseen con mas perfeccion que otros.

Es, pues, superfluo recomendar métodos racionales, que tiendan mas al cultivo i desarrollo de la intelijencia que a la memorizacion, miéntras subsista aquella manera de comprobar los resultados de los trabajos escolares.

Muchas pájinas serian necesarias para dilucidar esta interesante cuestion, que no podemos sino insinuar de paso.

"Notaremos tambien que las vacaciones están mal distribuidas i carecen de términos fijos para su duracion. Creemos que sobre este punto debe lejislarse, i que convendria repartirlas en dos períodos del año; esto es, cada seis meses. En Europa, en los establecimientos del Estado, hai tres meses de vacaciones en el año, i no por eso son ménos profundos ni ménos rápidos los estudios (1)."

Sarmiento prestaba su atencion aun a los detalles mas minuciosos de la metodolojía. Su "método casero"

(1) *Obras.*—Tomo IV.

de dar a los niños idea del valor i colocacion de los números, interesa a los maestros i padres de familia.

Para practicarlo no se necesita que los niños sepan leer, ni escribir, ni hacer números, de manera que es aplicable aun a los mas pequeños.

Se debe tener presente al respecto que hai solo nueve cifras que se repiten en toda la numeracion de tres modos diversos: de a uno (uno, dos, tres, etc.); de a diez (diez, veinte, treinta, etc.); de a ciento (ciento, doscientos, trescientos, etc.).

"Con estas tres clases de números i el cero que ocupa el lugar donde no se espresa un número, se forman todas las cantidades. Ahora, para enseñar a contar a los niños, deben usarse nueve porotos blancos, nueve colorados i nueve negros, i sin mas que esto, se consigue no solo enseñarles a contar, sino tambien a representar las cantidades de un modo verdadero i que indica i esplica fácilmente el misterio de la colocacion de los números, pues que es un misterio el que un número dos valga dos, i otro dos colocado a la izquierda de aquél valga veinte, i otro a la izquierda de éstos, doscientos.

"Hecha, pues, la indicada provision de porotos, el que enseña tendrá entendido que los blancos valen uno cada uno, los colorados diez blancos cada uno, i los negros diez colorados, o cien blancos cada uno; por lo cual no se hará uso de los negros hasta que los niños comprendan bien la numeracion hasta noventa i nueve. Los porotos blancos se hacen tomar en la mano derecha i los colorados en la izquierda, con lo cual se hace que suelten uno i digan uno, soltando otro en seguida i colocándolo a la derecha del primero, dirán dos, i sucesivamente tres, cuatro, cinco, seis, siete,

ocho, nueve, con lo que se concluyen los de la mano derecha; entónces se les hace soltar uno de la izquierda que se coloca a la izquierda de los blancos, haciendo al mismo tiempo recojer con la mano derecha los nueve blancos; hecho lo cual se sigue contando *diez* (señalando el poroto colorado) *i uno,* soltando uno blanco i el colorado diez a la derecha de aquél; *diez i dos,* soltando otro en la misma forma que se dijo ántes, pero siempre señalando el colorado a cada nuevo poroto blanco que se suelta, de manera que comprendan bien que en el colorado está representada la palabra diez, i que cada blanco que sueltan es lo mismo que se contó al principio, hasta llegar a nueve.

"Este modo de contar diez i uno, diez i dos, diez i tres, diez i cuatro, diez i cinco, diez i seis, aunque difiere del modo ordinario, once, doce, trece, etc., que por irregularidad se usa, tiene la inapreciable ventaja de esplicar la formacion de los números, i dejar depositadas en la mente de los niños ideas clarísimas sobre la duplicidad de las cifras que hai, en doce por ejemplo, no obstante que la palabra parece indicar que solo hai una, lo que causa mucha confusion. Cuando están ya espuestos a la vista el poroto colorado que representa diez i los nueve blancos a su derecha para espresar diez i nueve, se recojen estos últimos con la derecha i se hace que suelten de la izquierda otro colorado que colocarán a la izquierda del que está a la vista, i se les hará decir, estos dos colorados, dos dieces, o veinte, i en seguida continuar largando uno a uno los blancos contenidos en la mano derecha, diciendo: veinte (señalando los dos colorados) i uno, veinte i dos, etc., hasta llegar a veinte i nueve; despues de lo cual se repetirá la misma operacion de agregar un colorado i recojer los blancos, produciendo así treinta, cuarenta, etc. has-

ta noventa i nueve; despues de lo que se recojerán todos éstos i se colocará uno negro diciendo ciento, ciento i uno, etc.; cuidando de dejar un claro entre el negro i la colocacion de los blancos, a fin de hacer sentir la falta de los colorados o los dieces, que en la numeracion se representa con los ceros (1)."

Las líneas trascritas bastan para dar una idea de este procedimiento sencillo, por lo mismo que es objetivo, de enseñar a contar.

Con el mismo objeto están hoi jeneralizados los tableros contadores, de los cuales hai diversos sistemas, mas o ménos conocidos en Chile.

Otro tema dilucidado en las columnas del diario aludido, fué el de los castigos i recompensas en los establecimientos de educacion.

Todavía hoi se recuerda el escesivo rigor de los antiguos maestros, que "en el rincon" hacian desnudar a los niños para azotarlos con la misma crueldad de los verdugos.

El proverbio "la letra con sangre entra" habia santificado la práctica, porque sangre efectivamente corria en los temidos "rincones" de colejios i escuelas.

Los padres de familia, como observa nuestro autor, habrian creido atentar contra la moral pública si hubiesen reclamado una sola vez contra el abuso de los castigos. Así habian sido educados ellos, i no ménos severos i duros que los maestros, ahogaban todo sentimiento de compasion.

La férula satisfacia a todas las dudas, respondia a

(1) *Obras.*—Tomo IV.

todos los cargos; panacea universal que tanto se aplicaba a correjir las faltas de moral, como a ausiliar la memoria a los tímidos i a los audaces.

Sarmiento hacia notar la triste condicion del espíritu humano que nunca ha de abandonar un error que le ha estraviado i oprimido, sin adoptar, por algun tiempo al ménos, otro opuesto.

Así, del abuso que se habia hecho de las penas aflictivas aplicadas a la infancia, se llegó hasta negar el derecho i la conveniencia de aplicar algun jénero de represion efectiva para correjir las faltas de aplicacion i aun de moralidad.

Porque Sarmiento creia necesarios los castigos, sin incurrir en abusos, al ménos en aquel tiempo, cuando la preparacion pedagójica de los preceptores era todavía mui deficiente.

Hé aquí cómo espresa, en resúmen, sus ideas al respecto:

"Son los castigos necesarios para asegurar los resultados de la enseñanza.

"Los castigos que causan dolor, como el guante, la palmeta, no deben ser absolutamente desterrados, miéntras que el arte de enseñar no haya hecho mas progresos.

"Solo deben ser permitidos estos castigos para correjir las faltas de órden. Siendo gratuitas estas faltas en los niños, pueden abstenerse de ellos; i son de consecuencia para la enseñanza en jeneral. Seria, pues, un convenio tácito entre el maestro i el discípulo: a tal falta que perjudica a todos, tal pena que sobre todos influye.

"El uso frecuente del guante o de la palmeta, le quita toda su influencia; donde mas palmetazos se distribuyen, ménos órden hai. Los directores de colejio

podrian sin inconveniente tasar el número de palmetazos que estarian autorizados a dar por dia; de este modo no los emplearian sino en los casos estremos i con los niños turbulentos.

"El castigo que consiste en hincar a los niños a la vista de todos, tiene efecto cuando no se usa sino mui rara vez; su frecuencia le hace perder hasta lo que tiene de incómodo; los niños pactan con todo.

"Las penas infamantes de cualquier jénero que sean, deben absolutamente ser prohibidas. En lugar de escitar la vergüenza en los niños, endurecen su carácter.

"El *banco de los separados*, no debe usarse como castigo, sino para aquéllos demasiado vivarachos i turbulentos que no pueden estar entre los otros sin perturbar.

"Los encierros tienen la ventaja de influir sobre el ánimo mas tiempo i dejar impresiones mas duraderas, sobre todo cuando se hacen con privacion de luz; pero tienen el inconveniente de robar el tiempo i de interrumpir el estudio. El encierro debia usarse para castigar las faltas morales; para los perezosos es inútil, se duermen en él, o se entretienen de algun modo.

"Para terminar lo que respecta a castigos, diré que no debe cuidarse mucho en un establecimiento de educacion de que a toda hora reine el mas profundo silencio; cuando se fuerza a los niños a estar permanentemente serios, pierden la facultad de contraerse i de prestar atencion a lo que se les enseña (1)."

Respecto de las recompensas, Sarmiento no tenia fe en la eficacia de las *solemnes distribuciones de premios*, que hasta hoi se repiten año por año sin resultados de ninguna clase.

(1) *Obras.*—Tomo IV.

"Los premios distribuidos en los exámenes públicos anuales, conducen ménos a estimular a los jóvenes al estudio que a recompensar los resultados obtenidos, ya sea por medio del talento natural o con el ausilio de la aplicacion, que tambien suele ser natural en ciertos niños. Nadie en los colejios piensa en premios, ni en exámenes, dos meses ántes del tiempo designado para ello. La práctica de publicar cada trimestre los nombres de los alumnos mas distinguidos, puede ser, cuando mas, para satisfaccion de sus padres; pero ninguna influencia ejerce este acto en el ánimo de los que se educan. Es tan distinta la esfera en que se mueven las afecciones i los intereses de un alumno, del teatro de la sociedad real, que ni alcanzaria a comprender que vale algo el que un rincon de un diario rejistre algunos nombres.

"Se necesita, pues, una accion constante, inmediata, activa, que sacuda diariamente los ánimos de los educandos, que les señale un blanco mas cercano, que el del exámen anual, que no es importante sino para aquéllos que siguen cursos superiores i que se sienten impulsados por la esperanza de optar a los grados. La niñez tiene su manera especial de ver las cosas. El porvenir, la edad adulta, que para los padres es el objeto primordial de la educacion, no existen para el niño; nada sabe él mas allá del mes siguiente, i aunque se vea crecer o lo vea en los demas, sus sensaciones de niño, su vida de sueño le parecerá siempre que es inalterable. ¿Qué fines reales i a su propio alcance pueden ponérsele para que se ajite i se afane por adquirir conocimientos que para él no tienen aplicacion real (1)?"

Sarmiento propone en seguida, en primer lugar, do-

(1) *Obras.*—Tomo IV.

tar las escuelas de todos los útiles que la enseñanza moderna exije, porque el espacio, el aseo, el material, ejercen una poderosa influencia sobre los ánimos.

Despues, los movimientos jenerales de la escuela cada vez que se pase de un estudio a otro; la maniobra de dar vueltas al salon a cada cambio de clase; las salidas al patio por pocos momentos, etc.

Todo esto con el objeto de refrescar a cada instante el ánimo de los niños, cuya atencion se debilita con tanta prontitud.

Por último, la práctica de ganar los primeros asientos, concediendo a cada niño un número en una tarjeta para justificar su colocacion al dia siguiente i trasmitir a sus padres una idea de su progreso diario. A esa tarjeta sigue una serie con inscripciones varias, hasta dar derecho al niño al premio de un libro, algo que poseer, que es el supremo bien a que aspira, "aunque sea una estaca o una pierna de tijeras."

Con motivo de la publicacion de los *Elementos de Dibujo Lineal* por Buillon, traducidos por órden del ministerio respectivo, el redactor de *El Progreso* recomendaba la importancia de esa asignatura:

"Para nosotros la adquisicion de este precioso arte, no es simplemente un mero adorno; es algo mas que un complemento necesario a toda educacion, es el fin a que debe conducir la instruccion popular. En países tan adelantados como la Francia, la Alemania i la Inglaterra, i en los que el cultivo de las profesiones industriales ha sido llevado a tan alto grado de adelanta-

miento; en países en que la gran mayoría depende para su subsistencia de la labor de sus manos, el dibujo lineal es tan necesario i de una aplicacion tan práctica como la lectura, la caligrafia i el cálculo. Un europeo necesita aprender en la escuela el arte de diseñar los contornos de los objetos, verdadera escritura para representar las imájenes de los productos del arte, a fin de hallarse en aptitud de dedicarse con provecho a una profesion manual, o bien sea para dirijir una fábrica, si puede dedicar a este objeto un capital adecuado.

"En América la enseñanza del dibujo lineal, popularizada por nuestras escuelas primarias, está llamada a obrar una revolucion completa en nuestras costumbres, i a abrir las puertas hasta hoi cerradas a la industria. El dibujo lineal será un correctivo del vicio orgánico de nuestra educacion española (1)."

Desgraciadamente, no se dió a la enseñanza de este ramo un carácter práctico. Redujéronlo los preceptores a simples recitaciones i ningun provecho se ha obtenido.

El director del primer curso de la Escuela Normal indicó, ántes que otros, la conveniencia de crear escuelas dominicales de adultos, para difundir entre la clase trabajadora los conocimientos de lectura i escritura.

"El castellano es tan sencillo en su escritura, que la enseñanza de la lectura, cuando es dirijida con acierto, no presenta dificultad alguna, mucho ménos a los adultos con cuya contraccion al estudio puede contarse; de manera que una escuela dominical puede, en ménos

(1) *Obras.*—Tomo IV.

de un año de sesiones en los dias de fiesta, proporcionar a sus alumnos el conocimiento de la lectura i la escritura.

"Desgraciadamente, entre nosotros es difícil estimular a las clases trabajadoras, que son las que necesitan mas de esta instruccion elemental, a vencer las pequeñas dificultades que ofrece su adquisicion (1)."

Es así como diferentes ensayos de escuelas dominicales no han tenido éxito.

Pero creemos que, convenientemente organizadas i empleando algunos estímulos, podrian servir poderosamente a los fines de su institucion.

Sábese que en otros países estos establecimientos, aunque destinados a difundir la instruccion relijiosa, tienen una vida próspera, contando con valiosos elementos.

La accion individual podria ejercitarse noble i patrióticamente en una empresa semejante. Hermoso espectáculo ofrecerian las señoras de nuestras principales ciudades, constituyendo asociaciones para difundir entre las hijas del pueblo, en escuelas dominicales, los primeros elementos de la instruccion.

Como dijimos en uno de los capítulos anteriores, Sarmiento dió a conocer en Chile el método de Bonifaz para la enseñanza de la lectura.

Esto significó un verdadero progreso, en circunstancias que solo se conocian las cartillas i catones. Sin órden ni lójica, sumamente deficientes, esos testos ofre-

(1) *Obras.*—Tomo IV.

cian al niño inmensas dificultades, que tenia que vencer marchando lentamente de induccion en induccion, hasta descubrir, guiado por su admirable instinto, el secreto del mecanismo silábico.

Así lo demostró Sarmiento en su libro titulado *Análisis de las cartillas, silabarios i otros métodos de lectura conocidos i practicados en Chile* (1842), que compuso en desempeño de una comision que le fué conferida por el ministro don Manuel Montt.

Para desterrar de las escuelas los libros de lectura usados entónces, tales como *De la Confesion*, las *Penas del Infierno*, la *Vida de Santa Rosalía* i otros semejantes, Sarmiento tradujo algunas obritas apropiadas.

La *Conciencia de un Niño* (1844) es un pequeño, pero precioso tratado de moral infantil, para despertar en el corazon de los alumnos las primeras nociones del conocimiento de Dios i los deberes del hombre.

La *Vida de Jesucristo* (1844), que no existia en nuestro idioma, es una historia sencilla a la par que una luminosa esposicion de las doctrinas del Evanjelio.

"Todas las traducciones que he hecho, dice Sarmiento refiriéndose a éstas i otras mencionadas mas adelante, tienen por objeto dotar a la instruccion primaria de tratados útiles, descollando entre ellas los libros que tienen un espíritu eminentemente moral i relijioso. Hai en Chile personas candorosas que temen mis ideas, un poco libres en materias filosóficas, lo que léjos de ocultar, me hago un deber i un honor en mostrar a todos, porque la idea solo del disimulo me indigna. Jamas aceptaré sujecion ninguna, impuesta por preocupaciones estúpidas del vulgo. Pero para la educacion primaria son otros los principios que me guian. Las altas cuestiones filosóficas, relijiosas, políticas i sociales per-

tenecen al dominio de la razon formada; a los niños, solo debe enseñárseles aquello que eleva el corazon, contiene las pasiones i los prepara a entrar en la sociedad (1)."

Al instalarse la Universidad de Chile en 1842, don Domingo Faustino Sarmiento fué designado miembro de la Facultad de Filosofía i Humanidades.

El presentó el primer trabajo literario de que tuvo conocimiento esta alta corporacion. Nos referimos a su *Memoria leida a la Facultad de Humanidades el 17 de octubre de 1843*, sobre ortografía americana.

Proponia el autor una reforma radical i completa de este ramo, desterrando las consideraciones de etimolojía, derivacion i demas principios adoptados por la Real Academia Española, i basando el nuevo sistema esclusivamente sobre la pronunciacion de los pueblos americanos.

Su objeto era facilitar a los niños de las escuelas el aprendizaje de la lectura i de las primeras nociones de gramática.

En consecuencia, pedia la supresion de las letras *h*, *v*, *x*, *z;* el uso de la *y* solo en su oficio de consonante; i el de la *c (que)* en su sonido fuerte.

Pedia tambien la supresion de la *u* muda, en las combinaciones *que*, *qui*, *gue*, *gui*.

Las consonantes *efe*, *jota*, *ele*, *elle*, *eme*, *ene*, *eñe*, *cu*, *erre*, *ese*, *equis*, *zeta*, deberian llamarse, a su juicio, *fe*, *je*, *le*, *lle*, *me*, *ne*, *ñe*, *que*, *rre*, *se*, *xe*, *ze*.

La Facultad de Filosofía i Humanidades, desde el

(1) *Recuerdos de Provincia.*

28 de febrero hasta el 17 de abril de 1844, destinó seis sesiones a la discusion de la reforma ortográfica. Concurrieron a ellas don Andres Bello, rector de la Universidad; don Miguel de la Barra, decano de la Facultad; don Francisco Bello, don Rafael Minvielle, don J. Victorino Lastarria, don Salvador Sanfuentes, don Domingo Faustino Sarmiento, don Manuel Talavera, don Antonio Varas, don Luis Antonio Vendel-Heyl i don Antonio García Reyes, secretario de la Facultad.

Esta corporacion, con el voto del sabio rector, quien habia indicado reformas semejantes en luminosos artículos insertos en la *Biblioteca Americana*, editada en Lóndres en 1823, tomó los acuerdos que se espresan en seguida:

1.° Se suprime la *h* en todos los casos en que no suena.

2.° En las interjecciones se usará de la *h* para representar la prolongacion del sonido esclamado.

3.° Se suprime la *u* muda en las sílabas *que*, *qui*.

4.° La *y* es consonante i no debe aparecer jamás haciendo el oficio de vocal.

5.° Las letras *r*, *rr* son dos caractéres distintos del alfabeto que representan tambien dos distintos sonidos.

6.° El sonido *rre* en medio de diccion, se espresará siempre duplicando el signo *r*; pero esta duplicacion no es necesaria a principio de diccion.

7.° La letra *rr* no debe dividirse cuando haya que separar las sílabas de una palabra entre dos renglones.

8.° La Facultad aplaude la práctica jeneralizada en Chile de escribir con *j* las sílabas *je*, *ji*, que en otros países se espresa con *g*.

9.° Toda consonante debe unirse en la silabacion a la vocal que la sigue inmediatamente.

10.° Los nombres propios de países, personas, dignidades i empleos estranjeros que no se han acomodado a las inflexiones del castellano, deben escribirse con las letras de su oríjen.

11.° Las letras del alfabeto i sus nombres serán: vocales, a, e, i, o, u; consonantes, b, *be;* c, *que;* d, *de;* f, *fe*; g, *gue;* ch, *che;* j, *je;* l, *le;* ll, *lle;* m, *me;* n, *ne;* ñ, *ñe;* p, *pe;* q, *que;* r, *re;* rr, *rre;* s, *se;* t, *te;* v, *ve;* x, *xe* (cse); y, *ye;* z, *ze.*

Tal es la ortografía que podemos llamar de Sarmiento, por ser el resultado de la reforma iniciada por él.

Este sistema se mantuvo en uso mas o ménos jeneralizado, tanto en lo manuscrito como en lo impreso, hasta 1851.

Entónces se abandonó; pero se ha persistido en usar la *j* en el sonido fuerte i la *y* solo cuando es consonante, i en algunos otros puntos fáciles de notar, que constituyen las diferencias entre la ortografía americana i la española.

Hoi se pretende reaccionar por desgracia; pero nosotros, por el contrario, creemos que ya es tiempo de adoptar esclusivamente la ortografía americana, en obsequio de la perfeccion de la enseñanza de los ramos de lectura, escritura i gramática.

¿Para qué escribir letras que no se pronuncian, que no tienen ninguna significacion i que no se toman en cuenta para nada?

Los estudios de Sarmiento sobre el arte de la lectura i la ortografía del idioma, le indujeron a componer su famoso silabario, por el cual han aprendido a leer en Chile dos millones de niños.

Lo presentó manuscrito a la Universidad, acompañado de un pliego de especificaciones, con fecha 5 de enero de 1845.

Comisionado para examinarlo, don Rafael Minvielle (1) informó favorablemente el 14 de mayo siguiente (2).

La Universidad le prestó su aprobacion en sesion de 16 de abril. El gobierno lo mandó adoptar a las escuelas por decreto de 24 de agosto del año siguiente.

El *Método Gradual de Lectura* (1845), analítico i sintético, es un procedimiento fundado en la observacion de las dificultades que esta enseñanza ofrece a los niños i de las analojías de que ellos se sirven para vencerlas. Ha servido de base i modelo de todos los silabarios publicados posteriormente en el país, i, muchos de éstos, sin superarlo, ni siquiera imitarlo con alguna ventaja.

El autor sigue, en parte, las teorías de Vallejo, célebre pedagogo español, i de Bonifaz, ya citado; i en consecuencia, presenta los caractéres del alfabeto por medio de la conocida clave que dice: *merece tesede leche beve peneque llegue yerreñe qsjefe.*

La manera de proceder en esta enseñanza se halla detenidamente esplicada en su opúsculo titulado *Instruccion para los maestros de escuela* (1846).

"Si ha de seguirse puntualmente mi método, que en esta parte conviene mucho para los que principian a leer, dice el autor, debe enseñárseles a decir de memoria ántes de darles el silabario, la retahila *merece* etc. Despues que la sepan perfectamente, se les enseña a

(1) Literato i pedagogo español que ya hemos mencionado, fundador de un colejio en la capital. Obras suyas son las tituladas *Manual de Preceptores* (1845) i *Libro de las Madres i de las Preceptoras* (1846).

(2) *Gaceta de los Tribunales i de la Instruccion Pública*, número 166, fecha 17 de mayo de 1845.

decirla sílaba por sílaba i contando en los dedos, de manera que a cada sílaba o letra pase un dedo: *me re ce te se de le che be ve,* con lo que habrán recorrido los diez dedos i volviendo a principiar en los dedos se terminará esta lectura silabando.

"Cuando se haya conseguido que lo hagan en órden i sin dar sonidos al tocar un solo dedo, se les entrega el silabario i en las letras consonantes se les hace repetir la cantinela *merece,* etc., de manera que cada sílaba corresponda al nombre de la letra que señalará con el puntero.

"Repetido este ejercicio, el maestro le hará principiar por la sílaba primera de cada palabra, a fin de que si aun no conoce la letra por su figura, busque, repitiendo la cantinela desde el principio, el nombre que corresponde a la letra pedida."

En seguida el autor consigna algunas reglas para la correcta enunciacion de aquellas letras que confunde la jeneralidad.

En órden a las diversas especies de combinaciones silábicas, el *Método Gradual* las presenta en una forma esencialmente lójica i sencilla: sílabas directas e inversas simples, directas e inversas compuestas, sin que falten ejemplos de las mas usadas en el idioma.

Despues de indicar la manera de correjir los vicios de pronunciacion en que incurren jeneralmente los niños, i de observar puntos importantes respecto de las notas ortográficas, el autor de la *Instruccion* termina con los parrafos siguientes:

"Yo doi tanta importancia a la perfeccion en leer, que creo, que si esta parte de la enseñanza se mejorara, las luces podrian sin dificultad penetrar hasta las aldeas de la república, i las nuevas jeneraciones cambiarian de hábitos. ¿Por qué no gusta la jeneralidad de

leer? Porque no han aprendido cuando eran niños, i despues de hombres huyen naturalmente del trabajo i las dificultades, que por falta de ejercicio les cuesta la lectura. ¿Por qué se esquivan casi todos de leer en voz alta para que otros escuchen? Porque en una poblacion de cuatro mil almas, es raro encontrar dos personas que tengan confianza de que leen bien, i no sientan de antemano la vergüenza de cometer a cada paso faltas ridículas.

"A los maestros de escuela toca, pues, rejenerar nuestras costumbres perfeccionando el medio de instruccion que es la lectura. Piensen que la mala enseñanza en este ramo perjudica a los niños, i les cierra la puerta de la instruccion. Convénzanse que a causa de enseñarles mal a leer, no hacen nunca uso de lo que han aprendido; i que si van a un colejio, todavía allí les estorba aprender el no saber leer con perfeccion. Piensen últimamente en que entre la multitud de niños que enseñan, hai algunos que han nacido con una organizacion privilejiada; i dotados de una rara intelijencia, que si hubiese sido despertada por el maestro, podria el que tan grandes dones recibió de Dios al nacer, haber llegado a ser un hombre de provecho, honor i apoyo de su familia, i promotor de la ventura de su pueblo o provincia.

"Si este niño privilejiado en lugar de ser un hombre notable no alcanza a ser mas que un peon gañan, yo no trepidaria en culpar de ello al maestro de escuela que sofocó en su jérmen, por la mala enseñanza, las felices disposiciones con que Dios le habia dotado. El mal maestro de escuela ha hecho, pues, malograrse un talento condenando a su poseedor a la miseria i la oscuridad. Por el contrario, todos los niños que por una buena educacion primaria adquieran el gusto de leer i

el amor a los libros i lleguen a instruirse por ellos, serán deudores a su maestro de la posicion que un dia lleguen a hacerse entre sus conciudadanos; i si alguna vez aparece un grande hombre, el maestro que lo enseñó podrá decir lleno de justo orgullo: yo le puse el silabario en las manos!"

Quede, pues, constancia de que Sarmiento, como Naharro en España, introdujo en Chile el método silábico, adoptado por lo jeneral hasta el presente.

Mas, no fué sin alguna resistencia como el *Método Gradual de Lectura* imperó en las escuelas.

Al principio, maestros i familias negábanse a aceptarlo, por no contener las oraciones i rezos de las viejas cartillas ni las patrañas de las *Penas del Infierno.*

VI.

Sarmiento es comisionado por el gobierno de Chile para estudiar en Europa i Estados Unidos la organizacion escolar.—Países que recorre en desempeño de su cometido.—Su obra titulada *De la Educacion Popular*.—Estractos: de la renta.—Inspeccion de las escuelas públicas.—De la educacion femenina.—Escuelas normales.—Salas de asilo.—Edificios escolares.—Material i ornamentacion de las escuelas.—Sistemas de enseñanza.—Métodos.—Jimnasia, sistema decimal, lecturas públicas.—La obra de Sarmiento no es aprovechada convenientemente.

Concluido el primer curso de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, don Domingo Faustino Sarmiento aceptó la comision de pasar a Europa i Estados Unidos de Norte América, con el objeto de estudiar la organizacion escolar.

Dijimos en otro capítulo que los gobiernos de Chile, desde los dias de nuestra gloriosa independencia, habíanse esmerado por la difusion de los conocimientos, fundando escuelas, estimulando la creacion de colejios, contratando en Europa distinguidos profesores, como Lozier, Mora, Bello, Gorbea, Gay, Jariez i tantos otros.

En 1845, al nombrar un comisario de educacion en Europa, anticipóse muchos años el gobierno de Chile a los de las demas secciones de la América española, en una medida de patriótica inspiracion i de eficaz influencia para el porvenir.

Con solo dos años de anticipacion, el célebre promovedor de la educacion popular en Estados Unidos,

Horacio Mann, habia recorrido con el mismo objeto los principales países europeos.

A fines del año indicado, Sarmiento partió a desempeñar su honrosa comision, recomendado al ministro de Chile en Francia, don Javier Rosales.

Sus estudios pedagójicos, su larga práctica de institutor, su decidida vocacion por la enseñanza, le daban la preparacion necesaria para examinar con éxito el estado de la instruccion primaria i juzgarlo con verdadero acierto.

No era, pues, uno de aquellos aficionados que ignoran los antecedentes de la materia que se proponen estudiar, fácilmente inducidos a errores que en seguida se empeñan por difundir como verdades incontestables.

En Francia, Sarmiento fué presentado a M. Guizot, de quien obtuvo facilidades para la visita de los mejores establecimientos de educacion, como la Escuela Normal de Versalles, de cuyo réjimen recojió interesantes pormenores.

Asimismo, del sistema de M. Morin; i de las prácticas del colejio de M. Leví Alvarez, establecido en Paris.

Observó la organizacion de las cunas públicas, donde se crian los niños desde su nacimiento hasta la edad de dieziocho meses; i de las salas de asilo, "la mas bella, la mas útil i la mas fecunda en resultados morales de las instituciones modernas."

Incorporado al Instituto Histórico de Francia, leyó dos memorias sobre la historia contemporánea de la América del Sur.

En España, autorizado por don Antonio Jil de Zárate, entónces ministro de instruccion pública, exami-

nó los métodos de lectura adoptados en las escuelas.

Allí inspeccionó preciosos manuscritos de los siglos XV, XVI i XVII, para esclarecer i confirmar sus estudios sobre la ortografía del idioma.

En contacto con la Sociedad de Profesores de Madrid, hízose miembro de ella, honrándose con este título, no obstante el poco prestijio de la institucion, por la modesta condicion de los preceptores españoles.

En Italia recorrió diversos establecimientos de lunáticos, de ciegos, de sordo-mudos, etc.; pero sin hacer de ellos objeto de estudios serios, por temor de estender demasiado la esfera de sus observaciones.

En Holanda admiró la escelente aplicacion del sistema simultáneo, en escuelas concurridas por quinientos i a veces por mil niños.

Lo mismo en Prusia, cuyos seminarios de preceptores visitó, a los cuales considera en el mas alto estado de perfeccion.

En Lóndres asistió solo a dos escuelas primarias; pero la lectura de las obras de Combe, que se ha ocupado largamente de la materia, le suministró datos suficientes para formar juicio de la pedagojía inglesa.

Finalmente, en Estados Unidos, Sarmiento conferenció con educadores eminentes, como Horacio Mann; Cyrus Pierce, director de la primera escuela normal fundada en aquel país; M. Kraitsir, sabio filólogo; i tomó notas de la lejislacion escolar de los principales Estados, de la historia de sus escuelas, de los métodos jeneralmente usados i de todo cuanto se relaciona con la instruccion primaria.

El precioso libro que tituló *De la Educacion Popular* (1849), el primero en lengua castellana sobre este

interesante tema, contiene el resultado de su viaje educacional.

Esta obra mereció los elojios de don Andres Bello; i sirvió de base al proyecto de lei sobre instruccion primaria presentado al congreso de 1849 por el diputado don Manuel Montt.

Con razon dice el autor: "Este libro es aquel que mas estimo. Cada pájina es el fruto de mi dilijencia, recorriendo ciudades, hablando con hombres profesionales, reuniendo datos, consultando libros, estados i folletos, mirando i escuchando. Es el fruto sazonado de aquella semilla que en mi niñez asomó en la escuela de San Francisco del Monte, en la campaña semibárbara de San Luis. Desde allá venia caminando en la enseñanza de escuela en escuela, hasta llegar a la Normal de Versalles i a los seminarios de Prusia, que son el pináculo de la humilde profesion del maestro. La ciencia i la carrera de la enseñanza primaria me la he inventado yo, i en despecho de la indiferencia jeneral, he traido a la América del Sur el programa entero de la educacion popular (1)."

Dicha obra, despues de la introduccion, en que se demuestra el interes de la sociedad en asegurarse de que todos los individuos se preparen por la educacion al desempeño de las funciones a que serán llamados, trata sucesivamente de los siguientes tópicos: renta, inspeccion, educacion femenina, escuelas normales, salas de asilo, escuelas públicas, sistemas de enseñanza i ortografía castellana.

Damos en seguida un breve resúmen de las ideas emitidas sobre los puntos espresados.

---

(1) *Recuerdos de Provincia.*

La cuestion renta es lo primero que se toma en consideracion, como que es la base sobre la cual debe edificarse todo sistema de educacion pública.

Estudiando las leyes de Francia, Prusia, Holanda i Estados Unidos, nuestro autor pudo formular conclusiones precisas a este respecto:

"La enseñanza primaria constituye un ramo de la administracion pública. El Estado preside a la educacion, la dirije e inspecciona.

"Todo niño en el Estado debe recibir educacion. La masa total de la renta para sostener las escuelas debe ser proporcionada al número de niños de cuatro a dieziseis años que haya en el Estado. Como esta renta sale de la fortuna particular para entrar en las arcas del Estado, éste necesitaria para satisfacer las necesidades de la enseñanza pública, aumentar a la contribucion de escuelas los gastos de recaudacion. Luego, debiendo distribuirse la renta recaudada sobre los mismos contribuyentes, es inútil, oneroso i perjudicial que la contribucion levantada sobre la fortuna particular vaya a las arcas nacionales para volver a distribuirse en los contribuyentes.

"El Estado no debe, por tanto, encargarse de recaudar la renta para costear la educacion...

"Obrando en cada localidad el interes particular i el amor paterno, la renta de escuelas debe emanar de los fondos de los contribuyentes en beneficio de sus propios hijos i los de los pobres de la vecindad. Por tanto, la renta no puede ser municipal simplemente, sino creada ex profeso para la educacion i votada por los mismos contribuyentes.

"La localidad dividida en distritos de escuela, determina el monto de la renta, asegura el cobro i señala la inversion, por cuanto separa nominativamente a los

contribuyentes en porciones determinadas i señala i fija el número de niños, sobre los cuales la renta va a emplearse.

"Este sistema deja espedita la accion de los contribuyentes, para estender la educacion de sus propios hijos i la de sus allegados a mas del mínimum prescrito.

"El departamento, la provincia i el Estado, acuden sucesivamente, dada aquella base, a llenar el déficit que la escasez de recursos de una localidad presente para cumplir con el mínimum de educacion prescrito por el Estado (1)."

La esperiencia de mas de treinta años ha comprobado los asertos trascritos.

A causa de la pobreza del erario nacional, el ramo de la instruccion primaria no pudo ser impulsado convenientemente durante ese largo período.

Con un escasísimo sueldo, inferior al del gañan, el cuerpo de preceptores vejetó en la miseria, sin avanzar un paso en el camino del progreso.

La renta especial, directa i local es el único medio de asegurar permanentemente los recursos necesarios para el sostenimiento del mas valioso de los ramos del servicio público.

La inspeccion de las escuelas, segun la obra de que nos ocupamos, a mas de entrar en el número de las funciones consejiles, participa del carácter de las profesionales, que requieren aptitudes especiales de parte de los que las desempeñan.

En efecto, nada mas lójico que aquel que va a inspeccionar un establecimiento tenga las luces profesionales para dirijirlo personalmente.

(1) Cap. I.

Los padres de familia, las autoridades locales, los vecinos influyentes, pueden juzgar de la moralidad del maestro, de su puntualidad i contraccion; pero en ningun caso de los procedimientos pedagójicos que implante.

Por eso el inspector debe haberse ejercitado préviamente en la enseñanza, a mas de poseer los conocimientos especiales.

La inspeccion ha de ser local, diaria, múltiple, suficientemente dotada de medios de accion, para que su influencia se haga sentir a cada momento.

De ahí la necesidad de los inspectores en todos los puntos donde funcionen escuelas, de un órden jerárquico i de una centralizacion, que haga de los resultados parciales un solo cuerpo (1).

Cuando Sarmiento formulaba estas indicaciones, habia un solo visitador para todas las escuelas de la República, don José Dolores Bustos, de quien ya hemos hecho mencion.

Sucesivamente el gobierno nombró otros visitadores, entre ellos, don Juan Domingo Vico, arjentino ilustrado que escribió algunas obras didácticas; don Blas Roldan i don José Santos Rojas, normalistas del primer curso, etc. (2). Finalmente la lei orgánica del ramo, de 24 de noviembre de 1860, estableció uno por cada provincia.

De la educacion de las mujeres, dice Sarmiento, depende la suerte de los Estados; la civilizacion se detie-

(1) Cap. II.

(2) Vico publicó en la Serena unas *Instrucciones a los maestros primarios de la provincia de Coquimbo* (1850), en que recomienda la enseñanza simultánea de la lectura i la escritura; Roldan renunció su destino en 1855 para dedicarse al comercio; i Rojas se retiró jubilado en 1864.

ne a la puerta del hogar doméstico cuando ellas no están preparadas para recibirla.

Mas todavía. Las mujeres, en su carácter de madres, esposas, sirvientes, destruyen la educacion que los niños reciben en las escuelas.

Las costumbres i las preocupaciones se perpetúan por ellas, i jamas podrá alterarse la manera de ser de un pueblo, sin cambiar primero las ideas i hábitos de vida de las mujeres.

Así, pues, ¿quién concebirá la idea de instruir a los niños varones i no a las mujeres? ¿Al hermano i no a la hermana? Al que ha de ser esposo i padre, ¿i no a la que ha de ser esposa i madre?

¿Por qué perpetuar deliberadamente en la una la barbarie que quiere destruirse en el otro?

¿Por qué hacer lo contrario de lo que aconseja la naturaleza, que es instruir a la que ha de ser maestra de niños, puesto que está destinada a ser madre i llevar con ella los jérmenes de la civilizacion al hogar doméstico, puesto que ella ha de ser el plantel de una nueva familia por la union conyugal?

Hácia la época de la publicacion de la obra de Sarmiento, habia mui pocas escuelas de niñas, mal dotadas i peor dirijidas.

Como un medio de preparar la enseñanza femenil para lo futuro, indicaba la creacion de escuelas normales de institutrices.

La mujer posee aptitudes de carácter i de moral que la hacen infinitamente superior al hombre para la enseñanza de la tierna infancia.

Su influencia sobre los niños tiene el mismo carácter de la madre; su intelijencia, dominada por el corazon, se doblega mas fácilmente que la del hombre i se

adapta a la capacidad infantil por una de las cualidades que son inherentes a su sexo.

De la justa apreciacion de este hecho ha nacido que la sala de asilo, aquella escuela preparatoria, que está hoi instituida como el primer eslabon que une la educacion doméstica con la pública, haya sido confiada esclusivamente a mujeres.

Todo hace esperar que en una época no mui remota, la instruccion primaria sea devuelta a quienes de derecho corresponde, a las mujeres a quienes la naturaleza ha instituido tutores i guardas de la infancia.

Nuestro autor aduce en seguida importantes citaciones i referencias relativas a la Escuela Normal de Newton-Est (Estados Unidos), la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires, el pensionado de Santa Rosa de San Juan i el colejio de Leví Alvarez, ofreciendo escelentes modelos que imitar en Chile.

Al tratar de las escuelas normales, Sarmiento funda la necesidad de ellas en el hecho de que la profesion de la enseñanza requiere tanta preparacion como ninguna otra, i acaso mayor.

"A la idoneidad individual del maestro ha de añadirse la serie de conocimientos adquiridos i los resultados averiguados ya, si no se quiere que cada maestro invente el arte de enseñar i lo deje morir con él, para renacer de nuevo con el que le suceda. La Escuela Normal es, pues, una institucion conquistada ya para la educacion pública, i que no puede omitirse donde quiera que se trate de organizar el sistema público de instruccion popular (1)."

(1) Cap. IV.

Hallamos en seguida numerosos datos relativos a la organizacion i métodos de la Escuela Normal de Versalles, uno de los primeros establecimientos de su jénero en Europa, insertos en un informe que desde Paris envió a la Facultad de Humanidades de la Universidad.

En ese documento, por demas interesante, indica las reformas que, a su juicio, debian adoptarse en la Normal de Santiago.

El réjimen interior, condiciones del internado, sucesion de los cursos, enseñanza de la historia, dibujo, música, etc., todo está tratado allí con verdadero talento pedagójico.

De las escuelas normales o seminarios de maestros de Prusia no consigna detalles minuciosos, porque las considera de tan elevado carácter, que su ejemplo no seria adecuado para países que entónces hacian sus primeros ensayos en la enseñanza pública.

En este i otros diversos puntos, descúbrese la circunspeccion de Sarmiento, que no recomienda sino aquello que, dado el estado moral i profesional del preceptorado chileno, pudiera ser de práctica o fácil aplicacion.

Las salas de asilo, como dijimos, consideradas como el primer eslabon de un sistema completo de enseñanza, tienden mas a preparar la educacion moral del niño que a su instruccion.

Su objeto es modificar los vicios del carácter, disciplinar la intelijencia i formar hábitos de trabajo, de atencion, de órden i de sumision voluntaria.

Es el hombre un ser moral, que ménos obra por la

reflexion i el sentimiento de la justicia que por los hábitos contraidos.

La madre educa al niño en los primeros pasos de la vida. Pero ¿sabe medir las consecuencias de los actos, pasiones, gustos, hábitos que ella presencia, fomenta o hace nacer?

La madre perteneciente a una clase elevada confia, con la lactancia, la primera educacion del párvulo a una nodriza de clase inferior.

Así, en la edad en que deberia estar condenado a la sujecion, es amo, dueño de un poder absoluto; su madre misma le obedece; bástale para conseguirlo llorar con tenacidad.

Todas las leyes naturales están violadas; hollada la justicia a cada paso; subvertido el órden natural de dependencia de lo débil a lo fuerte, del que recibe al que da.

Mas todavía. La muerte o las enfermedades suelen con frecuencia poner coto al escesivo abrigo de los vestidos, a la abundancia de alimentos, a la falta de ejercicios, a la violacion, en fin, de todas las leyes naturales.

Ni es ménos lastimoso el cuadro de la educacion del pobre en sus primeros años.

El hogar es un cuarto de cuatro paredes en que viven, comen i duermen el padre, la madre, los hijos; donde se lava la ropa; donde se prepara la comida.

Allí hai un aire corrompido, miasmas pútridos, desaseo habitual, denudez.

La madre necesita ocupar su tiempo, i los niños la perturban. Sus actos de reprension son, por tanto, simples desahogos de cólera i de venganza.

Necesita del terror de un palo, del primer objeto que encuentra, para contener el desórden naciente.

El niño presencia las luchas brutales que tienen lugar entre sus padres.

La calle es el jardin de recreo que lo libra de la estrechez del hogar.

Hé ahí los dos estremos antagonistas en que es criado el niño en nuestras sociedades: el rico, depravado por la saciedad de sus deseos, por no conocer límites a su voluntad; el pobre, endurecido por los sufrimientos, anonadado bajo la presion de las necesidades i del imperio brutal de las fuerzas.

Las salas de asilo son el medio de evitar esos estremos.

Las amas llevan allí sus niños, i las mujeres pobres se descargan de los suyos.

En escelentes edificios, provistos de árboles, corredores i galerías, los párvulos se abandonan a la primera necesidad de su existencia, la de moverse, hablar, reir, esperimentar emociones.

Largas horas del dia son consagradas a este desarrollo natural de las fuerzas físicas i comienzo de educacion moral. Una o dos horas tan solo se invierten en la instruccion propiamente dicha.

El autor se esfuerza por inculcar en el ánimo del bello sexo el deseo de constituir asociaciones para la fundacion de establecimientos de esa clase en Chile.

"Las mujeres, con la mejor voluntad del mundo para hacer el bien, no encuentran en nuestra organizacion actual ocasion inmediata de derramar sus dones i sus cuidados sobre la parte angustiada de las ciudades, i no pocas veces la superabundancia de su instinto del bien se estravia fomentando la mendicidad, o distrayendo de verdaderas fundaciones piadosas los fondos que debieran contribuir al alivio de los demas. Pero aun en el caso de que acierte a darles buen empleo, su

actividad personal, fuente de dones mayores que los que la fortuna puede hacer, permace siempre ociosa. Las salas de asilo abren a nuestras señoras las puertas para ellas cerradas hasta hoi, de una accion directa sobre la felicidad de los otros, con el ejercicio de funciones augustas, que sin salir del carácter de las maternas, tienen la influencia i el alcance de los empleos públicos (1)."

Las condiciones de la buena enseñanza, segun el autor *De la Educacion Popular*, son: local adecuado, material completo, maestros competentes, sistema jeneral i métodos particulares para cada ramo de instruccion.

Los edificios escolares, por lo jeneral, son inadecuados, desde que no han sido construidos ex profeso para el objeto a que se les destina.

Pero por la escuela han de pasar todas las nuevas jeneraciones, i en su recinto ha de trascurrir la mejor parte de la infancia, hasta llegar a la pubertad.

Por eso, deben tenerse presentes en su construccion ciertas condiciones de hijiene i de ornato que son de la mas alta importancia.

"Nuestras escuelas deben, por tanto, ser construidas de manera que su espectáculo, obrando diariamente sobre el espíritu de los niños, eduque su gusto, su físico i sus inclinaciones. No solo debe reinar en ellas el mas prolijo i constante aseo, cosa que depende de la atencion i solicitud obstinada del maestro, sino tambien tal comodidad para los niños, i cierto gusto i aun lujo de decoracion, que habitúe sus sentidos a vivir en

(1) Cap. V.

medio de estos elementos indispensables de la vida civilizada. MAS ATENCIONES SE PRODIGAN EN EUROPA A LOS CABALLOS EN LAS CABALLERIZAS, QUE A LOS NIÑOS EN NUESTRAS ESCUELAS. El hijo de uno de nuestros ricachos está sentado horas enteras en un banquillo de madera de una cuarta de ancho, con las piernas colgando, sin espaldar en que apoyarse, escribiendo sobre mesas que parecen construidas para atormentar los miembros i viciar el pulmon; el polvo que levantan los niños al menor movimiento sobre la tierra desnuda, se insinúa en su garganta; i sus miradas no caen sino sobre muebles viejos, manchados, murallas sucias i objetos nauseabundos por todas partes. ¿Es esta, por ventura, la educacion que van a recibir los niños en una escuela pública (1)?"

La distribucion de los diversos departamentos de una escuela, no es cosa indiferente. La trascripcion que sigue no solo interesa por referirse a esta materia, sino por contener todo un plan de conducta para la direccion de un establecimiento:

"Pero una de las mas bellas facciones de todo el sistema (simultáneo), es aquella por la que está asignado a cada ayudante un departamento de estudios, de manera que su línea de deberes es tan distinta i específica como los de un profesor en un colejio, i el otro arreglo por el cual el profesor sigue los pasos de cada ayudante, pasando revista todos los dias de las lecciones que han sido dadas ante cada ayudante. De este modo cada leccion es revisada dos veces, i ante diferentes maestros, ejerciendo el principal su inspeccion sobre cada ayudante i sobre cada alumno (2)."

---

(1) Cap. VI.
(2) Id. id.

Esmerada atencion merece la construccion de los bancos escolares, sin pretender economías criminales en este punto, cuando media la salud de jeneraciones enteras.

El sistema norte-americano es el que reune mayores ventajas, dice nuestro autor, en cuanto no viola ninguna de las reglas hijiénicas, como por las facilidades que presta para los diversos movimientos de los alumnos i conservacion de la disciplina en jeneral.

Cada banco o pupitre solo sirve para dos alumnos. Mas allá de este número es difícil asegurar el órden.

La pizarra es otro de los elementos indispensables de enseñanza, i del que nuestros maestros hacen ménos aplicacion.

Los mas hábiles institutores están siempre delante de la pizarra, donde demuestran, por signos, trazos i dibujos, todo lo que sirve de asunto a la enseñanza.

Tiene por objeto este uso servirse de la vista tanto como del oido para trasmitir las ideas, fijar la atencion de los niños i darles la forma aparente de las cosas que puedan prestarse a demostracion.

De todos los demas objetos que deben entrar en la composicion de una escuela, como globos jeográficos, cuadros murales, aparatos de física i química, medios de calefaccion, etc., el autor consigna detalles i esplicaciones completas.

"¿A quién decirle que hai caridad, piedad i patriotismo a la vez, en dar estension, comodidad i ornato a los locales de escuela, por cuyos umbrales van a pasar unas jeneraciones en pos de otras, a prepararse, por la adquisicion de los rudimentos del saber humano, a continuar la carrera de la civilizacion cada dia mas rápida i abrazando horizontes mas ilimitados; a elevar el alma humana por el conocimiento de las verdades arre-

batadas por la ciencia al secreto en que las tenia la naturaleza; a ser como Dios lo tenia previsto, criaturas intelijentes i creadoras por la ciencia i las bellas artes; porque seria injuriar a Dios creer que el hombre ignorante, el bárbaro del Asia o el salvaje antropófago se parecen en nada a su Creador (1)?"

Una de las cuestiones mas interesantes de la educacion primaria, segun el libro que estractamos, es la de los sistemas i métodos de enseñanza.

El sistema comprende la organizacion jeneral de una escuela, su mecanismo interior, su táctica, si es posible decirlo así; los métodos, formas i procedimientos se refieren al modo especial de enseñar los diversos ramos que constituyen la instruccion (2).

Los sistemas son cuatro: individual, simultáneo, mutuo i misto; i los métodos toman sus denominaciones de los autores que los han inventado, o de alguna circunstancia característica. Pero a veces sucede que el sistema jeneral i el método particular se confunden de tal manera que no podrian trazarse los verdaderos límites de cada uno.

Mui divididos están los pareceres en cuanto a la eficacia del sistema monitorial o mutuo como medio de enseñanza.

Nacido en Inglaterra, introducido en Francia, no se ha aplicado en Alemania; se le desecha en Holanda i en los Estados Unidos.

(1) Cap. VI.

(2) Los *sistemas de educacion* se refieren al objeto final de ella; i los *sistemas de enseñanza* (que algunos llaman impropiamente *modos de organizacion escolar)*, al réjimen i direccion de una escuela.

Por regla jeneral, puede decirse que solo es aplicable con provecho a las grandes masas de niños, de doscientos para adelante.

En Santiago, ántes de la fundacion de la Escuela Normal, fué ensayado por los institutores don Juan Godoi, don Domingo Acevedo i don Francisco Solano Pérez; pero sin dejar una tradicion favorable, a causa de la escasez de materiales de qué era posible disponer entónces.

El sistema simultáneo es mas antiguo, ménos mecánico, mas aplicable en toda circunstancia i jeneralmente mas seguido.

Pero exije una dotacion completa de empleados en buenos locales.

Cada maestro se contrae a una clase que forma, por decirlo así, escuela separada, i se constituye responsable de los progresos de aquellos alumnos que le están confiados.

La influencia de la palabra i la demostracion de la pizarra ejercen todo su poder sobre una clase aislada, sin perturbacion esterior, sin desigualdades de instruccion.

En Holanda, Sarmiento presenció la mas completa i perfecta aplicacion de este sistema en escuelas de setecientos, i, a veces, de mil alumnos.

Citando a M. Morin, Sarmiento da a conocer la práctica escocesa de ganar asientos.

El alumno que da una respuesta exacta, gana su asiento al que da una mala.

Aquél que da una respuesta brillante es promovido a la cabeza de la clase; si revela una completa ignorancia es sentenciado a descender al último asiento.

Concédense premios periódicamente, i el hecho de haber sido *dux* mayor número de veces (haber ocupado

el primer lugar), es el fundamento que sirve para la distribucion de los premios (1).

Respecto de métodos, Sarmiento se refiere en particular a los de lectura i escritura.

Esplica una especie de ensayo de método silábico que encontró en España. Del denominado fonético presenció clases en Berlin.

"Este método es lójico i de una fácil aplicacion; el niño aprende a leer escribiendo i viendo escribir la palabra, al mismo tiempo que en el libro se empeña en descifrar la palabra ya escrita."

Pero es verdad que todas las pájinas de *Educacion Popular* contienen nociones de metodolojía.

Copiamos en seguida dos trozos, por los cuales se comprenderá la exactitud de nuestra aseveracion.

Hablando del colejio de Leví Alvarez, espresa los conceptos siguientes.

—"Cultivar la intelijencia siguiendo para ello una senda que ponga al alumno en estado de descubrir por sí mismo las reglas, los motivos i los principios de lo que se le enseña, segun el dicho de Bacon, que no se posee bien, sino aquello que uno ha encontrado por sí mismo.

—"Proceder siempre de una cosa conocida a una desconocida, de lo simple a lo compuesto; agrandar las dificultades i seguir una progresion de tal manera establecida, que el alumno apénas se perciba de los escalones que sube; sin anticipar sus conocimientos, sin suponerle ideas que no tiene i que no puede tener.

(1) Cap. VII.

—"Evitar todo mecanismo, toda rutina haciéndole conocer el objeto i la razon de todo aquello de que se ocupa, presentándole sin cesar los hechos i ayudándole a deducir los principios.

—"Interesarlo constantemente en el trabajo que de él se espera, haciéndole ver su utilidad para el porvenir; hacerle tocar con el dedo i meterle por los ojos, por decirlo así, todas las verdades útiles; señalarle los errores i los escollos que han de evitarse.

—"No confiar a su memoria sino lo que ya ha sido abrazado por su intelijencia; pues que no hai otra cosa provechosa que lo que ha sido comprendido (1)."

Hé aquí el segundo trozo, sobre la Escuela Normal de Preceptoras de Newton-Est, la primera fundada en Estados Unidos, al cargo del reverendo Cyrus Pierce:

"Durante las horas que estuve a visitarlo (el establecimiento espresado), noté un hecho digno de recuerdo. Yo he tenido i aconsejado la práctica de enseñar en voz alta, a fin de dominar i sofocar el ruido que puede turbar la audicion. M. Pierce enseñaba, por el contrario, en tono apénas audible, de donde resultaba que era necesario marchar en puntillas de piés las que se movian, i alargar los cuellos i atisbar el oido las asistentes a fin de no perder la leccion, lo que establecia un silencio sepulcral (2).

Los iniciados en la pedagojía sabrán apreciar debidamente los pasajes trascritos; i comprenderán que Sarmiento, en 1849, habia anunciado ya las mismas teorías que hoi se proclaman como nuevas en el país.

---

(1) Cap. III.
(2) Id. id.

El último capítulo *De la Educacion Popular* trata de la ortografía, i como nos son ya conocidas las ideas del autor al respecto, no tenemos para qué estractarlo.

En la conclusion del libro, el escritor nota que deja vacíos que llenar para completar el cuadro que se habia propuesto; pero sobre puntos que no admiten detalles, bastando apénas indicarlos para hacer sentir toda su importancia.

Pertenecen a este número:

"La enseñanza de la jimnástica, que debe entrar forzosamente en todo sistema de educacion popular. Las sociedades modernas vuelven poco a poco al plan de educacion de los pueblos antiguos; dando igual importancia al desenvolvimiento físico del hombre que al desarrollo intelectual. Es el cuerpo humano una máquina de accion i un objeto de arte; i la educacion jimnástica es indispensable para dar a las fuerzas de impulsion o de resistencia todo el resorte de que son susceptibles, i al talante, toda la gracia artística de los movimientos viriles. Por la primera de estas dos adquisiciones se aumenta el poder, la salud i la facultad de obrar del individuo; por la segunda adquiere las esterioridades que mas ennoblecen al ser humano. Algunos nacen con las primeras, otros adivinan las segundas; pero solo la educacion puede jeneralizar estas aptitudes. El pórtico de jimnástica es demasiado sencillo i completo a la vez, para que una gran parte de nuestras escuelas no puedan con el tiempo ponerlo al alcance de sus alumnos, como medio de ejercicios jimnásticos."

El sistema decimal es otro elemento indispensable para completar la educacion, por la sola razon que una vez jeneralizado en el país, la enseñanza, tan difícil hoi de la aritmética, se reduce a las cuatro primeras reglas i puede ponerse al alcance de todos.

La lectura pública es el estremo final de la educacion comun.

El medio mas eficaz de enseñanza es, sin disputa, la palabra hablada que, desde lo alto de una tribuna, puede llegar caliente aun i humedecida de emociones a los oidos del pueblo.

Los ingleses i norte-americanos han sacado mas provecho que pueblo alguno de este medio de enseñanza, antiguo como la existencia del hombre mismo.

Tal es, en rápido compendio, el valioso libro que, con el título *De la Educacion Popular*, escribió don Domingo Faustino Sarmiento, para difundir en la América española un sistema completo de enseñanza.

Porque en las brillantes pájinas de esa obra nada falta, desde los principios jenerales que debe tener presentes el lejislador hasta los pequeños detalles que incumben al maestro.

Desgraciadamente, ella no ha ejercido grande influencia en nuestros progresos pedagójicos. Publicada en una época de atraso, el preceptorado no supo aprovecharla convenientemente.

Si Sarmiento hubiera sido comprendido hace cuarenta años, ¡cuán diferente seria hoi el estado de la enseñanza en Chile!

VII.

Sarmiento publica sus *Viajes* i nuevas traducciones para las escuelas. —Redacta *La Crónica* i *La Tribuna*, tratando diversos temas de educacion.—Un rasgo característico de Sarmiento: prevee la caida de Rosas, i escribe libros i folletos sobre la reorganizacion de su país.—Se halla en la batalla de Caseros, i luego regresa a Chile.—Redacta *El Monitor de las Escuelas*, por encargo del gobierno. —Visitadores de escuelas.—Lecciones de cosas comunes.—La escritura como forma i como medio de industria i elevacion personal.—Método de enseñar a escribir.—Bibliotecas locales.—Lectura espresiva.—Diversas i acertadas indicaciones.

A su vuelta a Chile, Sarmiento no solo publicó la notable obra de que acabamos de hablar, sino varias otras que demuestran una estraordinaria actividad intelectual.

Sus *Viajes por Europa, Africa i América* (1849) contienen pájinas sumamente curiosas e instructivas, dignas de un narrador de primer órden; revelan su pensamiento íntimo i las impresiones que le dejó el espectáculo de los pueblos que habia recorrido.

Para las escuelas, tradujo dos libritos escritos en frances por Leví Alvarez: el *Manual de la Historia de los Pueblos* (1849), al cual añadió algunas efemérides concernientes a la de Chile; i el *Por qué o la Física* (1849), suficiente para enseñar a los niños las causas naturales de todos los fenómenos que se ofrecen a cada paso a su consideracion.

Al mismo tiempo escribia una multitud de folletos sobre política chilena i arjentina.

I tambien fundó el periódico denominado *La Crónica* (1849-53); i el diario, *La Tribuna* (1849-51).

"Publiqué *La Crónica*, en la que me propuse llamar la atencion del público sobre inmigracion, educacion pública, cultivo de la seda, i jeneralmente sobre todas las cuestiones americanas que no he dejado de ajitar desde 1839. La coleccion de documentos sobre emigracion que contiene *La Crónica*, es única en América i puede ser consultada con provecho. *La Crónica* se ha terminado con el primer año, por evitar la necesidad de contestar a todas las inepcias que contra mí escribe Rosas en sus notas al gobierno de Chile, i a las majaderías de los gobiernos de las provincias que hacen coro a todas aquellas torpezas.

"La importancia de las cuestiones suscitadas por *La Crónica*, puede inferirse de este hecho, que sobre cada uno de sus tópicos, educacion, moneda, inmigracion, pasaportes, se ha dictado o puesto una lei (1)."

La Tribuna contiene interesantes artículos sobre el tema favorito de Sarmiento.

Los que tituló *Principios fundamentales de las leyes sobre instruccion primaria*, con motivo de la discusion en la cámara de diputados de un proyecto sobre la materia, comprenden las indicaciones que van a leerse:

1.ª Creacion de una contribucion directa i local, para el sostenimiento de las escuelas;

2.ª Establecimiento de escuelas normales, para la preparacion de institutores idóneos;

3.ª Administracion de la enseñanza primaria por un cuerpo de empleados profesionales i retribuidos, bajo la direccion de un funcionario superior;

4.ª No debe imponerse a los maestros particulares

(1) *Recuerdos de Provincia.*

que abran una nueva escuela, obligacion ninguna ante la autoridad, a pretesto de saber si su conducta es buena o mala;

5.ª No debe hacerse ninguna diferencia en la educacion de ámbos sexos.

Las designadas con los números 2.º, 3.º i 5.º forman parte de las disposiciones de la lei vijente del ramo (1). La 4.ª fué desechada; la lei exije de los preceptores particulares que comprueben préviamente, ante la autoridad respectiva, tener buena vida i costumbres.

La contribucion especial, combatida por los señores Lastarria, Infante i Sanfuentes, fué asimismo desechada.

Uno de los caractéres sobresalientes de los grandes hombres es la confianza propia, "maza que destruye los obstáculos i armadura donde se embotan los filos de la injusticia."

"No sé, no puedo," son palabras femeniles; "lucharé, aprenderé, haré," de hombres. Segun Napoleon, la mayor sabiduría consiste en la confianza propia.

"Asombran los resultados, aparentemente imposibles, que la confianza propia vuelve hacederos. Cuéntase de un jóven oficial frances que solia ponerse a andar por su habitacion, repitiendo con seguridad i frecuencia: "tengo que ser mariscal de Francia," i que al fin lo consiguió. Consérvase tambien memoria de un laborioso artesano que esmerándose un dia en la compostura de un sillon perteneciente a un tribunal, i preguntada la causa de tanta prolijidad, contestó que lo queria

(1) De 24 de noviembre de 1860.

dejar mas cómodo para cuando él hubiese de ocuparlo como majistrado; lo cual llegó asimismo a ocurrir. I el conocido autor M. Walker poseia tal confianza en sí, que una vez que se hallaba enfermo, resolvió curarse por medio de su mera voluntad; i afirma que lo consiguió."

Gran confianza propia fué la desplegada por Sarmiento en sus valerosos ataques al tirano Rosas i en sus esfuerzos por la organizacion de su país.

Por los años 1848 i 1849, Rosas estaba en el apojeo de su poder. Los espíritus abatidos no divisaban el término de la tiranía.

Pero Sarmiento, penetrando la lei oculta de los acontecimientos humanos, lo creia próximo. Sabia tambien que iba a ser un dia presidente de la República. A su regreso de Europa, introdujo por millares, al traves de la cordillera, su retrato con esta inscripcion: "Domingo F. Sarmiento, teniente coronel i futuro presidente de la República Arjentina."

Sus escritos de entónces revelan esa misma confianza. Su *Arjirópolis* (1850) es un llamamiento a unitarios i federales para constituir la república por el comun esfuerzo.

Sus *Recuerdos de Provincia* (1850), libro que escribió para contestar las injurias que le dirijia la prensa del tirano, contiene tradiciones locales, escenas de familia, sucesos de la guerra civil, retratos de personajes chilenos i arjentinos, todo adornado de admirables bellezas literarias.

En este libro enseña cómo se pueden escalar todas las alturas sin mas medios de accion que el esfuerzo i la confianza propia.

En 1851, fundó la revista quincenal llamada *Sud-América;* i dió a la estampa la *Emigracion Alemana*

al Rio de la Plata. Porque creia ya necesario ocuparse de la reorganizacion de la República.

Efectivamente, con el apoyo del imperio del Brasil i de la república del Uruguai, en 1851, el jeneral don Justo José de Urquiza abrió la campaña contra Rosas, al frente del llamado ejército grande, de cerca de treinta mil hombres.

Muchos distinguidos arjentinos que se hallaban en Chile, se apresuraron a entrar en la cruzada jeneral.

El teniente coronel Sarmiento tuvo parte en la memorable batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852, que puso fin a la sangrienta dictadura (1). Cúpole el honor de escribir el parte de la batalla, con la pluma de Rosas, como prueba de que "ON NE TUE POINT LES IDÉES."

Pero el jeneral Urquiza, de hecho jefe de la Confederacion Arjentina, no supo o no pudo inspirar confianza a los liberales.

El teniente coronel Sarmiento volvió a retirarse del país, en union de muchos unitarios recelosos del nuevo gobierno. Visitó entónces el Brasil, pasando algun tiempo en Petrópolis con el emperador don Pedro.

A su regreso a Chile, escribió la *Campaña del Ejército Grande* (1852); i, poco despues, los *Comentarios de la Constitucion de la República Arjentina* (1853).

---

(1) El choque de las fuerzas de Urquiza fué débilmente resistido. Rosas se puso en retirada para Buenos Aires, donde se refujió en un buque de guerra ingles. Luego tomó el camino del destierro, fijando su residencia en Southampton (Inglaterra), donde murió el 16 de mayo de 1877.

El primer periódico pedagójico publicado en Chile, en 1825, denominado *El Redactor de la Educacion*, no tuvo una larga duracion. Solo salieron a luz seis números, de dieziseis pájinas cada uno.

Por decreto supremo de fecha 6 de agosto de 1852, se ordenó la creacion de *El Monitor de las Escuelas*, periódico mensual, destinado a difundir conocimientos útiles i a uniformar los métodos i prácticas escolares.

Para redactarlo, el gobierno designó a don Domingo Faustino Sarmiento, quien tuvo la ilustrada i laboriosa colaboracion de su antiguo discípulo don José Bernardo Suárez, visitador jeneral de escuelas.

El primer número del periódico aludido apareció con fecha 15 del mes i año citados.

En el notable prospecto que lo precede, el redactor enumera las circunstancias favorables de entónces para impulsar el progreso de la enseñanza primaria; inculca en seguida, con rasgos elocuentes i luminosos, la importancia de la educacion como elemento constituyente de la asociacion hispano-americana.

"Las sociedades contemporáneas, decia, están montadas sobre dos bases: la industria i la aptitud popular para el manejo de los negocios públicos. Nuestras relaciones con los demas pueblos nos imponen la necesidad de adquirir las aptitudes industriales que no tenemos; i nuestras instituciones propias, i el espectáculo de las demas naciones, hacen fatal e indispensable la mejora de la razon pública. El inconveniente que trae la falta de industria es la pobreza del mayor número, aunque haya muchos ricos; i el de la falta de aptitud para la intelijencia de los negocios públicos, se traduce en revueltas que cuestan dinero i sangre a torrentes...

....

Hai, pues, conveniencia i prevision en poner decididamente mano a la obra de la educacion popular."

Son numerosas las materias dilucidadas en las pájinas de *El Monitor de las Escuelas* sobre educacion i enseñanza.

Vamos a mencionar algunas.

Con motivo del nombramiento de nuevos visitadores de escuelas, funcionarios de indiscutible utilidad para el progreso de la enseñanza, Sarmiento insertó, en el número 6 del tomo primero, algunas indicaciones relativas a los deberes de esos empleados, que en todo tiempo serán leidas con interes, por lo cual las trascribimos en seguida:

"Desde luego, saber por qué razon de conveniencia pública están ubicadas las escuelas donde se hallan.

"Saber si el número de alumnos que a ellas asisten, está en proporcion con la poblacion adyacente, i de qué causas proviene la poca asistencia.

"Hacer que los maestros lleven rejistros de la entrada i salida de los niños, anotando la edad, el nombre i profesion de sus padres, si están vacunados o nó, la escuela de donde vienen, i el grado de instruccion que traen. Hacer que pasen lista diariamente para conocer las faltas de asistencia, i tomar el promedio de la asistencia mensual; ya para saber en qué proporcion se aprovecha la enseñanza. la parte que los padres tienen en la irregularidad de la asistencia, i los meses del año en que, siendo periódica i constante la inasistencia, convendria suspender las escuelas, para contemporizar con las exijencias de los padres.

"Examinar particularmente los ramos de enseñanza, corrijiendo los defectos i aconsejando mejoras.

"Informarse menudamente de los obstáculos con que lucha la instruccion en lo que no depende del maestro...

"Uniformar los métodos en cuanto es posible, i cuidar de que no se adultere la forma de letra en la escritura...

"Reunir a los maestros de escuela en donde sea posible sin gravámen, i en dos semanas de ejercicios, conformar la enseñanza i refrescar los conocimientos por un repaso práctico de todos los indispensables en el desempeño de sus funciones.

"Hacer rendir exámen público, durante su visita a cada una de las escuelas, previniendo de ello a los maestros anticipadamente, i a las autoridades i padres de familia los dias precedentes.

"Informar a las autoridades sobre la ineptitud absoluta de algunos preceptores i la conveniencia de removerlos.

"Saber la edad de cada preceptor, el tiempo que ha enseñado, los ramos que profesa, el honorario que gana i sus cualidades especiales como maestro...

"Informarse donde las municipalidades posean, o el fisco, solares adecuados para la construccion de escuelas, o si estuvieren lejanos cómo podrian permutarse por otros mas bien situados.

"Inquirir los lugares donde, habiendo poblacion reconcentrada, se carece de escuelas. Recomendar a los maestros observen las cualidades morales, talento, aplicacion, aprovechamiento i dedicacion de algunos jóvenes que, sirviendo en las escuelas en clase de bedeles o ayudantes, convendria recomendar como candidatos a las vacantes de la Escuela Normal.

"Despertar el celo de los maestros, i animarlos a ha-

cer nuevos esfuerzos en la enseñanza i mejora de las escuelas...

"Hacer que los maestros lean en alta voz en las escuelas, a fin de dar el tono de la lectura a los alumnos.

"Correjir el mal tono que a veces suele ser enfermedad crónica de una escuela, que solo un estraño puede correjir.

"Exijir a los maestros que jeneralicen el uso de la pizarra a todos los ramos de enseñanza que se presten a demostracion.

"Anotar cuidadosamente el estado de las palabras provinciales o desnaturalizadas, las locuciones vulgares, los modismos plebeyos, los errores de pronunciacion, las *h* aspiradas, i las elípsis que se han introducido en el lenguaje.

"Notar el estado de limpieza con que los alumnos se presentan, e introducir, donde no las hubiere, reglas de policía, sobre el prendido del vestido, arreglo de las uñas, peinado i lavado de la cara i manos...

"Saber quiénes han visitado las escuelas, si comisiones, o autoridades civiles o eclesiásticas, estranjeros o transeuntes, o los mismos padres de familia, i prescribir a los maestros lo anoten en el rejistro de la escuela para constancia.

"Examinar el estado de relaciones esteriores entre los padres i el maestro, las exijencias de aquéllos i el grado de respetabilidad i autoridad de que gozan éstos.

"Imponerse de la clase de cooperacion que los padres prestan a los maestros i prescribir reglas de buena intelijencia a este respecto.

"Conocer los castigos que los preceptores imponen, la estension con que usan de los corporales i limitarlos a los casos inevitables i requeridos por la prudencia."

Las llamadas lecciones de cosas, tan recomendadas hoi en las escuelas, para las cuales existen escelentes obras de consulta, fueron indicadas mas de una vez por Sarmiento en las pájinas de *El Monitor*.

Consisten en llamar la atencion de los niños sobre los objetos que les son familiares, i habituarlos a observar i notar sus cualidades distintivas.

"Este es el ramo de educacion, decia, que se llama de cosas comunes, i que el maestro, dedicando a ellas una leccion oral, una vez en la semana, encontraria campo inagotable de observacion, de estudio i de placer para sí i para los alumnos, que gustan de estas cosas con predileccion."

Indicaba en seguida la conveniencia de organizar en las escuelas pequeños museos de objetos naturales. "En país como Chile, eminentemente mineralójico, la vista solo de ciertos objetos bastaria para preparar el camino a la popularizacion de las ciencias naturales, cuyo cultivo ha de hacer la riqueza permanente de suelo tan privilejiado."

Ultimamente se ha hablado entre nosotros de establecer esos pequeños museos escolares; pero como de una novedad por ahora irrealizable.

Sarmiento hizo mas todavía. Insertó en la publicacion citada una serie de lecciones sobre tan interesante materia, a fin de que los preceptores intelijentes tuvieran un modelo que seguir.

Esa serie corresponde a un curso de cuatro semanas: en la primera se trata del pedernal, del agua, de la lana i de la corteza; la segunda comprende la pluma, el plomo, el azúcar i la leche; la tercera se ocupa del papel, el becerro, la tiza i el carbon de piedra; i, por último, la cuarta estudia las pajuelas, la hoja de rosa, el panal i la mariposa.

Como ejemplo, trascribimos en seguida la primera de esas lecciones.

¿Qué es esto?—Un pedernal.

¿Qué es un pedernal?—Una piedra.

¿Dónde se encuentran las piedras?—En la tierra.

Mirad este pedernal i decidme lo que veis (el maestro eleva el pedernal).—Es negro.

Decid todos lo que veis del color del pedernal.—Es negro.

Repetid todos.—El pedernal es negro.

¿Qué mas veis?—Brilla.

Repetidlo todo.—El pedernal brilla.

¿Podria servir el pedernal para ventanas?—Nó.

¿Por qué nó?—Porque no se puede ver a traves de él.

¿Qué decis entónces del pedernal?—Que no se puede ver a traves de él.

Repetidlo todo.—No se puede ver a traves del pedernal.

Mostradme otras cosas a traves de las cuales no se pueda ver.—Las murallas, las pizarras, etc.

Ahora pasaos unos a otros el pedernal i decid lo que sentis al tocarlo.—Es duro, es frio.

Repetid todos.—El pedernal es duro i frio.

¿Qué mas observais?—Es liso.

Repetid.—El pedernal es liso.

Tocad los filos.—Son cortantes.

Repetid.—Los filos del pedernal son cortantes.

(El maestro hiere el pedernal con un eslabon). ¿Qué es lo que hago?—Golpear el pedernal con un eslabon.

¿Qué cosa nueva veis?—Chispas de fuego.

¿De qué provienen?—Del frote del acero con el pedernal.

Repetid juntos.—El acero saca fuego del pedernal.

¿Habíais visto esto ántes?—Sí, cuando se necesita fuego.

¿Para qué sirve el pedernal?—Para sacar fuego.

Ahora repetid todo lo que se ha dicho acerca del pedernal.—El pedernal es una piedra que se estrae de la tierra; es negro; no se puede ver a traves de él; cuando lo tocamos lo sentimos duro, frio, liso i cortante en los filos; se usa para sacar fuego (1)."

Sarmiento, como dijimos en otro capítulo, introdujo en Chile la enseñanza de la forma inglesa de escritura.

Debémosle tambien útiles indicaciones sobre la escritura, como medio de industria i elevacion personal, que nos proponemos resumir a continuacion.

La belleza, claridad i perfeccion de los caractéres, es, para quien sabe trazarlos con soltura, un arte, un talento, una industria i un medio de progreso.

La enseñanza de la escritura es del resorte de las escuelas esclusivamente.

Deben conocer los preceptores las consecuencias de una buena o mala letra, las fortunas que crean o las miserias que legan a sus alumnos, las bendiciones que se preparan o las justas quejas que sobre ellos pueden recaer.

De la escritura viene el escribiente, el cajero, el secretario i muchas otras ocupaciones, verdaderas puertas para entrar en la vida.

Grandes ministros, bravos jenerales i banqueros millonarios no tuvieron al principio de su carrera política,

(1) *Monitor de las Escuelas*, tomo I, número 7.

militar o comercial otro mérito que el de una letra clara, lucida, fácil, esmerada.

Millares de personas han adquirido dignidad moral, roce, despejo i posicion con este instrumento que abre todas las puertas al favor, proteccion i ayuda de los estraños.

¿Quién se imajina que una buena letra viene de un peon sucio i rudo?

El preceptor tiene, pues, en la clase de escritura, una almáciga de arbolillos que debe cuidar uno por uno, a fin de que no se tuerzan ántes de haber asumido la forma conveniente.

Cada vicio adquirido en la forma de letra es un fragmento de una esperanza que se va, una barrera que se levanta para obstruir al jóven adolescente diez caminos de los que conducen a la elevacion moral, comodidad o engrandecimiento del hombre.

¿Qué importa que una *d* tenga o no un palo derecho, una *e* el ojo bien perfilado, los palos mas o ménos caidos?

Importa el porvenir entero de un hombre i su fortuna acaso, su gloria i la de la patria quizá!

Recorrer una pájina de hermosa letra, dice un escritor enojadísimo con las malas, es como galopar por un camino sólido i aplanado; pero abrirse paso por medio de una pájina de garabatos, es como atravesar un pantano movedizo, lleno de malezas i entretejido de raíces.

Los que escriben mal exijen al lector los talentos de Champollion para descifrar manuscritos ejipcios, sin los honores de descubridor.

Hágase comprender a los niños que hai cierta franqueza e injenuidad de carácter, cierto amor al bien en una letra clara, bien definida i de un carácter fijo.

Pero una mala letra trae la idea de algo de falso, de evasivo o disimulado.

El maestro debe decir al niño que mejor escriba: "Esta letra se asemeja a la del ricacho tal que era un pobre diablo, i con su buena letra, de dependiente pasó a cajero de la casa de... i de cajero, a socio i se ganó un millon. Esta otra se parece a la del embajador cual, que fué llevado a Europa cuando jóven por su buena letra, i versándose en los negocios diplomáticos, fué nombrado secretario i despues embajador en Inglaterra. Tal otra a la del ministro tal, i cual a la del jeneral que de cabo pasó a sarjento, etc. (1)."

El arte de escribir es puramente imitativo i mecánico; pero para imitar es preciso tener clara idea de lo que se imita, i mucho se equivoca el maestro que se imajina poder trasmitir a los alumnos esta idea por la simple muestra que pone a la vista.

La forma de la letra está en el alma; los dedos, la pluma, el brazo son los instrumentos para realizar esa idea, i nunca producirán una letra buena si la imájen no es enteramente perfecta.

El primer paso, pues, para enseñar el arte de escribir es asegurar la existencia en el alma del niño de la nocion mas perfecta posible de una letra o parte de la letra bien formada, o de una palabra bien escrita.

Para conseguir este objeto, no solo deben mostrarse buenas letras haciendo que el niño fije su atencion en ellas, sino que deben darse lecciones escritas en la pizarra, orales i aun para estudiar de memoria.

Las muestras usadas jeneralmente tienen el inconveniente de no fijar la atencion de los niños por la saciedad de verlas.

(1) Tomo I, número 8.

Los cuadernos reglados, con una muestra de letra litografiada al frente de cada pájina, son mas adecuados al objeto.

Otro espediente eficaz es el intercambio de productos de escuelas en escritura, mapas i dibujos. Este es un poderoso estímulo, de que no se sabe sacar todo el provecho posible.

Los maestros, ademas, deben dar lecciones jenerales sobre la escritura, inculcando reglas como las siguientes:

1.ª A escepcion de las esteriores, todas las letras dan vuelta sobre la línea, ni arriba ni abajo de ella;

2.ª Las letras han de tener su caido en la misma direccion, i el mismo grado de inclinacion comparado a una línea vertical;

3.ª Los perfiles i los gruesos corresponden en finura i espesor unos con otros;

4.ª Todas las letras deben tener un tamaño uniforme;

5.ª Todas las de una misma palabra estarán equidistantes unas de otras;

6.ª Cuando una parte de la letra arranca de otra, el punto de diverjencia debe estar equidistante de los estremos del espacio en que se escriba.

Las siguientes preguntas i respuestas deben los maestros enseñarlas i demostrarlas en la pizarra:

—¿Por qué letra se regulan las proporciones de todas las otras letras?

—Por la letra O.

—¿Cuál debe ser el ancho de una O?

—Debe ser igual a la mitad de su largo.

—¿Cómo se forman las curvas de las otras letras?

—Deben tener el mismo ancho que la O.

—¿Qué ancho deben tener las vueltas de la *j*, *q*, *y*?

—El mismo de la O.

—¿Cuál debe ser el largo de la primera clase de letras

que se estienden sobre las letras cortas, a saber, *d* i *p*?

—Una O i media de largo, o la mitad de una O mas que las letras cortas.

—¿Cuál es la estension de la segunda clase?

—Dos veces el largo de la O.

—¿Cuánto deben estenderse debajo de la línea los palos de la *p* i la *q*?

—Un largo de la O.

—¿Cuánto debe estenderse debajo de la línea el largo de la *j*, *g*, *y*?

—Un largo i medio de la O.

—¿Dónde deben los perfiles juntarse con los llenos?

—En el medio.

—En las vueltas de abajo de la *i*, *n*, *t*, etc. ¿qué porcion del espacio debe dedicarse a la curva?

—Un cuarto del espacio de las letras cortas.

—¿Qué porcion del espacio debe darse a las vueltas de arriba *m*, *n*, *v*, etc.?

—Lo mismo que a las de abajo, un cuarto.

—¿Qué porcion debe darse hasta cambiar el perfil en grueso en la parte alta, de *m*, *n*, *r*?

—Un cuarto.

—¿Qué porcion debe darse a la disminucion del grueso en perfil en la *i*, *u*, *t*, etc.?

—Lo mismo que arriba, un cuarto.

—¿Cuál debe ser el alto de las letras mayúsculas en la letra ordinaria?

—El mismo de las letras con vueltas.

—¿Cuál debe ser la distancia de las palabras?

—El espacio de una *m*.

—¿Cuál debe ser la distancia de las sentencias?

—El de dos *m*, etc. (1).

---

(1) Tomo I, número 8.

Son las bibliotecas públicas elemento de progreso en todos los pueblos civilizados.

Uno de los primeros actos del gobierno de la República en 1810, fué el de fundar una biblioteca nacional, que es hoi una de las mas ricas de América.

Pero libros morales e instructivos para el pueblo, al alcance de todos, en pequeñas bibliotecas esparcidas en todas las localidades, no tenemos, desgraciadamente, hasta el presente.

Sin embargo, hace cerca de cuarenta años que don Domingo Faustino Sarmiento indicó en Chile la necesidad de crearlas.

"La escuela es una prevision, escribia en *El Monitor*. Sus efectos van a obrar sobre una jeneracion que llegará a su madurez dentro de veinte años. Concíbese que la natural indolencia del público que forma la jeneracion actual se afecte poco por el estado de la sociedad dentro de veinte años; i uno de los reproches que se hacen contra el anhelo de propagar las escuelas, es el de que no afectan en nada el estado presente.

"Poniéndonos en uno i otro caso, la escuela i el libro, o mas bien la biblioteca, son dos cosas que se suponen la una a la otra. Los libros piden escuelas; las escuelas piden libros. Pero hai millares de hombres que saben leer i carecen de libros, entre millares que ni saben leer, ni conocen la existencia de los libros. Todos los años las escuelas lanzan de su seno un continjente de hombres preparados para leer; pero que no leen por falta de libros. Esta jeneracion i estos nuevos contin-jentes preparados deben ser provistos con medios de utilizar su adquisicion, so pena de descuidar lo mas por lo ménos, i de esterilizar el fruto de asiduo trabajo, conatos i dinero invertido en las escuelas (1)."

(1) Tomo I, número 11.

Sarmiento queria hacer estensivo su proyecto a todas las diversas secciones del continente.

"Que las personas que influyen en los destinos de estos países nos oigan sin desden. La ignorancia prevalente no en las masas sino en la masa de nuestras sociedades americanas es mayor de lo que a primera vista parece, i esta ignorancia de cosas útiles, necesarias, indispensable complemento de la razon individual, proviene de causas materiales. Nada se aprende sino leyendo, i el libro que tales instrucciones contiene no está al alcance sino de reducido número de personas...

"Ni mision mas noble podria dar el gobierno de Chile a sus ajentes en los varios Estados vecinos, que solicitar la cooperacion i participacion de cada uno de ellos, en la esfera de su capacidad actual o de sus intereses, en esta obra que redundaria en bien de todos. Todo ello se reduciria a algunas palabras cambiadas, i algunas esplicaciones e instrucciones dadas i recibidas. Se habria, por lo ménos, intentado algo que tenga algun interes americano, simpático para todos, útil en todos los tiempos (1)."

Sarmiento no se detuvo en la esposicion de su importante proyecto. Quiso ofrecer a las repúblicas americanas el primer libro destinado a las bibliotecas locales.

Con este motivo tradujo la escelente obra, escrita en frances por Luis Figuier, titulada *Historia de los Descubrimientos Modernos* (1854), apropósito para inspirar a los lectores el amor a los conocimientos útiles, i poner a su vista ejemplos brillantes de lo que puede alcanzar la actividad individual en la carrera de los adelantamientos industriales.

El gobierno de Chile, aceptando el proyecto del in-

(1) Tomo I, número 11.

fatigable propagandista de la educacion, decretó el establecimiento de bibliotecas en todas las capitales de departamentos, con fecha 16 de enero de 1856. Hizo traducir numerosas obras, entre ellas algunas de Irving, Prescott, etc. Hasta 1861, habia comprado o hecho imprimir 75,222 ejemplares con un costo de mas de cuarenta mil pesos.

Como noticias que puedan ofrecer algun interes, recordaremos que las espresadas bibliotecas fueron colocadas bajo la direccion de los preceptores de las respectivas localidades, asignándoles una modesta remuneracion; mas tarde, en los liceos provinciales, al cargo de los rectores.

Desgraciadamente, los lectores escasearon. Ya hemos tenido oportunidad de notar que entre nosotros no está todavía jeneralizado el gusto por la lectura.

I eso, a juicio de personas entendidas, proviene solamente de que en las escuelas no se enseña a los niños a leer con perfeccion.

El redactor de *El Monitor* insistió repetidas veces sobre esta materia.

Porque, decia, "nada encontramos mas difícil que enseñar a leer bien, como nada es mas raro que encontrar personas que sepan hacerlo con perfeccion. No sabríamos decir quién entre nosotros pudiera ser profesor de lectura. I sin embargo, de la perfeccion en la lectura depende para nosotros la civilizacion de un país.

"Leer bien, hacerse escuchar i escucharse a sí mismo, es un arte tan grato como lo es la ejecucion de un instrumento.

"Recomendaríamos a los visitadores de escuelas ha-

cer leer en su presencia a los maestros e inculcarles la idea de la supremacía de este ramo de enseñanza sobre todos los otros, como que de su perfeccion depende el buen éxito de las aplicaciones (1)."

Dedica a los preceptores escelentes consejos sobre la manera de proceder en la clase. Hé aquí un resúmen:

Todos los alumnos deben tener el mismo libro i la misma leccion. El maestro tendrá en una mano el libro i en la otra una varita para hacer señales, golpeando la pizarra con ella, u otro objeto.

Para asegurarse de que todos atienden a la leccion que uno de ellos lee en alta voz, designará a otro, el cual debe continuar instantáneamente, sin que se note interrupcion.

El maestro cuidará de hacer sus interrupciones donde no haya puntos, ni punto i coma; pues estas pausas naturales disimulan la desatencion.

Como los alumnos están o deben estar con la vista fija en el libro, el maestro examinará sus movimientos i puede reparar en los que dan señales de desatencion i llamarlos súbitamente a leer.

Este es el procedimiento comun de enseñar a leer en las mejores escuelas, i no hai otro que produzca resultados mas positivos.

El niño no debe ser abandonado a sí mismo en el acto de leer; porque no sabe ni el valor de las palabras ni la acentuacion que debe darles.

El gobierno i las municipalidades deberian establecer certámenes públicos de lectura para los niños. Este pensamiento es digno de ser meditado por los que se interesen verdaderamente en el progreso de la educacion.

---

(1) Tomo II, número 8.

Muchas otras pájinas tendríamos que llenar para dar a conocer siquiera sucintamente los variados trabajos del redactor de *El Monitor*. Pero no podemos prescindir de insinuar siquiera algunos.

Con el fin de ofrecer a los preceptores interesantes temas de instruccion profesional, publicó una serie de artículos relativos al estado de la educacion popular en los Estados Unidos de Norte América.

Llamó la atencion de los mismos hácia las ventajas de la educacion física, entónces deplorablemente descuidada, haciendo reproducir un tratado de jimnasia aplicable a las escuelas, inserto en *Cien Tratados*, por el conocido pedagogo español don Francisco Fernández Villabrille.

De la misma manera i con el mismo objeto, hizo reproducir una *Cosmografía Popular*, las *Doce virtudes de un buen maestro*, las *Vidas Ejemplares*, el *Manual completo de enseñanza simultánea* por Lamotte; etc., etc.

Es digno de mencion especial el método objetivo de gramática que recomendó Sarmiento, tal como el que ahora se difunde en nuestras escuelas. Véase, como ejemplo, la leccion siguiente:

NOMBRES DE COSAS.

Regla.—Escribid los nombres de las cosas que teneis a la vista. Cada palabra debe principiar con letra mayúscula, despues de cada una debe ponerse un punto final.

Ejemplos.—Libro. Botella. Carta. Lacre. Cuchillo. Cuerda. Velo. Lápiz. Papel. Regla. Oblea.

Ejercicios.—1. Nombres de cosas en un cuarto.
2. Nombres de cosas en una escuela.
3. Nombres de animales en un corral.
4. Nombres de cosas en un patio.
5. Nombres de flores en un jardin.
6. Nombres de cosas en el almuerzo (1).

Tratando de la construccion de edificios escolares, Sarmiento recomendaba los de gran capacidad, de trescientos niños o mas, porque así resulta economía para el Estado.

Un importante decreto sobre planos-tipos de escuelas, de fecha 6 de setiembre de 1888, que lleva la firma del ex-ministro doctor don Federico Puga Borne, adopta la base indicada por Sarmiento hace treinta i cinco años.

El ministro de instruccion pública don Silvestre Ochagavía, en 1854, intentó la formacion de un museo de escuelas, idea aplaudida por Sarmiento i acaso sujerida por él.

Con este motivo escribió lo siguiente:

"Ya que se ha dado principio tan felizmente a este museo, que puede un dia llegar a ser un repertorio de cuanto implemento útil para la enseñanza se haya inventado, debiera empezar a formarse una seccion de mineralojía, i otros productos útiles del país, a fin de que los alumnos maestros se familiaricen con dichos objetos i lleven el gusto formado por las colecciones. Si los visitadores de escuelas tuviesen ya nociones o al ménos interes por este estudio, de cuánta utilidad no podrian ser sus minuciosas escursiones al sur i al norte de la República, en contacto con todas las autoridades i con los vecinos, para enriquecer estas colecciones! La Escuela

(1) Tomo III, número 7.

Normal debiera ser mirada por los visitadores como la Casa Grande de su instituto, como el centro de sus escursiones i el hogar paterno (1)."

El número 8 del tomo tercero de *El Monitor de las Escuelas*, es el último que redactó Sarmiento, dejando un repertorio por demas interesante, especie de enciclopedia de educacion i enseñanza, que hoi todavía puede ser consultada con provecho por los preceptores i cuantos se interesen por los estudios pedagójicos.

(1) Tomo II, número 10.

VIII.

Ejercicios de Maestros.—Director i profesores del primer ejercicio.—Atraso de los preceptores concurrentes.—Resultados obtenidos.—Ventajas que producirian hoi ejercicios semejantes.—Sarmiento escribe su obra denominada ***Educacion Comun.***—Estractos: influencia de la educacion en las costumbres i en la moral pública.—Id. en la industria i en la prosperidad nacional.—Organizacion que conviene dar a la enseñanza pública.—Diversos arbitrios rentísticos. —Varias indicaciones útiles.—Sarmiento regresa a su país.

Réstanos todavía recordar valiosos servicios prestados e interesantes obras publicadas por don Domingo Faustino Sarmiento durante su permanencia en Chile.

En el año de 1854, habia en nuestro país trescientas sesenta i ocho escuelas públicas.

La Normal solo habia producido hasta entónces sesenta i siete preceptores, muchos de los cuales ya estaban retirados de la enseñanza.

No es de estrañar, pues, que la gran mayoría del preceptorado dejara mucho que desear, aun en materia de conocimientos elementales.

El ministro de instruccion pública don Silvestre Ochagavía, comprendió desde el primer momento el grande obstáculo que habia que remover para comunicar un fuerte impulso al progreso escolar de la República.

Al efecto adoptó, con las modificaciones que las circunstancias exijian, un sistema de conferencias de preceptores, conocido i practicado con éxito en otros países,

para mantener viva i despierta la solicitud en una tarea de suyo penosa i monótona, como es la de la enseñanza.

Por decreto de 25 de noviembre de aquel año, mandó verificar la primera, denominándola Ejercicio de Maestros.

El objeto era que éstos compararan sus métodos, ensancharan la esfera de sus conocimientos bajo la direccion de profesores idóneos, i recibieran inspiraciones de celo por el buen desempeño de sus funciones.

Los preceptores de las escuelas fiscales de las provincias de Aconcagua, Valparaiso, Santiago i Colchagua debian reunirse en la Escuela Normal por treinta dias, durante los cuales el Estado les proporcionaria habitacion i alimentos; i a los residentes fuera de la capital, un viático moderado para atender a los gastos de traslacion.

Los de escuelas municipales i particulares podian tambien concurrir, previa solicitud i haciendo los gastos por su cuenta.

El mismo decreto mencionado designó como director del Ejercicio a don Domingo Faustino Sarmiento; i, como vice-director, a don José Bernardo Suárez, visitador de escuelas.

Difícilmente hubieran podido hacerse nombramientos mas acertados.

El cuerpo de profesores quedó formado de la manera que se espresa en seguida:

Don Hilarion María Moreno, de lectura; don Fernando Berghmans, de caligrafía; el P. Francisco de Paula Alfaro, de relijion; don Juan de Dios Peni, de aritmética i gramática castellana; don José Manuel Badilla, de jeografía; don Manuel Salvatierra, de dibujo lineal;

don José Domingo Grez i don José Antonio Mazeira, profesores ausiliares.

El director se hizo cargo de una clase de pedagojía; i el vice-director, de lo conceiniente al réjimen interno, ayudado de dos inspectores, don Santiago i don Domingo Salas.

Sin formar parte del cuerpo de profesores, cooperaron eficazmente a la instruccion de los maestros don Ignacio Domeyko, profesor universitario; don Julio Jariez i don Heliodoro A. Pérez, directores de la Escuela de Artes i Oficios; don Cárlos Moesta, director del Observatorio Astronómico; don Enrique Delaport i M. Cristian, directores de la Quinta Normal i del Museo Nacional respectivamente.

El 8 de enero de 1855, con sencilla solemnidad, tuvo lugar la apertura del Ejercicio, con asistencia de treinta i cinco preceptores de escuelas fiscales de las provincias ya indicadas.

Conviene advertir que no concurrió a inscribirse ningun maestro de escuelas municipales o particulares.

La instruccion de los asistentes era, como de esperarlo, por demas deficiente.

Muchos no sabian mas que leer mal i escribir sin ortografía.

Casi todos ignoraban la gramática; algunos solo la conocian de nombre.

De jeografía no poseian ni las mas lijeras nociones, con escepcion de unos cuantos.

"Así, pues, el Ejercicio de Maestros, escribia el director, vino a ser la sonda echada en este piélago oscuro que en cuanto a instruccion primaria nos rodea,

dando las brazas de profundidad de enseñanza que está al alcance de las poblaciones. La mayor de las provincias de Chile, i la capital de la República estaba librada, escepto en la ciudad misma, a hombres que para alumnos de una buena escuela no eran siquiera aptos, cuanto ménos para maestros. ¿Cuál será el estado de la instruccion en el resto de la República? ¿Estamos bien seguros de que en las ciudades populosas sea cual debe ser? ¿No se descubre ya, por este útil sondeo, que tenemos nombres en lugar de cosas, i que las cifras de los estados de la educacion primaria revelan poco, en cuanto a la calidad de esa instruccion?"

Mas que a la educacion pedagójica propiamente hablando, hubo, pues, que atender a la instruccion de los maestros, "tesoreros de la instruccion pública con las arcas vacías," a fin de habilitarlos con alguna suma de conocimientos para el mejor éxito de sus funciones.

Felizmente, obtúvose un resultado bastante satisfactorio. Profesores i alumnos trabajaron con atencion infatigable, durante trece horas diarias.

Los párrafos del informe elevado al ministerio respectivo por el director del Ejercicio, copiados a continuacion, esponen ese resultado:

"El Ejercicio de Maestros ha servido para despertar en todos sus miembros cuanta pasion noble conviene hacer concurrir al desempeño de una funcion pública, cual es la del maestro, en que la abnegacion, la perseverancia entusiasta, los afectos paternales, la autoridad de los mayores sobre los menores, la paciencia i la enerjía deben estar en juego constantemente, i mantenidos vivos por un sentimiento de deber, de amor

al bien, sin el cual nada útil puede hacerse. Los maestros que han formado el Ejercicio llevan a sus tareas recuerdos, emociones, instruccion i sentimientos avivados que les durarán largo tiempo, para mantenerlos a la altura de la difícil tarea que desempeñan...

"Me es grato comunicar al señor ministro, i me hago un deber en ello, que las disposiciones morales de estos hombres, jóvenes los unos, de edad madura i aun ancianos los otros, se han mostrado al mismo nivel de bondad, de disposicion a aprender i trabajar con celo, debiéndose a esta circunstancia solo que el fruto del Ejercicio haya sido completo, pues no temo que haya caido en terreno estéril un solo grano de la instruccion que con celo i habilidad han dado los profesores, cuya eleccion ha sido acertadísima. Ningun jénero de coercion ha sido necesaria para mantener el buen espíritu que los animó el primer dia, ni para jeneralizarlo hasta el último individuo, aun sin tocar la cuerda del entusiasmo, i valiéndome solo de ponerlos desde la primera reunion en el sencillo espíritu de franqueza i de verdad en todo i por todo. Así es como podian los profesores i el director penetrar, por decirlo así, en aquellas almas, abiertas de par en par, al exámen, anheloso cada uno de ser conocido tal como era, sin falsa vergüenza, sin pretensiones insostenibles. Contribuye mucho a estos resultados, ya anticipados por mí, la condicion moral que es peculiar al maestro de escuela, como hai una tinte moral comun a los oficinistas, a los comerciantes i otras profesiones. El maestro de escuela es en todas partes, i a efecto de su propia profesion, uno de los seres mas morales, mas tranquilos, mas pacientes, i mas dispuestos a recibir saludable reforma aun en el carácter personal; pues siendo la intelijencia el instrumento que maneja todo

el dia, i la palabra, el consejo i la autoridad paternal sus medios de accion, adquiere luego el hábito de guiarse por las inspiraciones del buen sentido, sin que las irritaciones de pasiones fuertes perturben la serenidad de su espíritu, habituado al incesante combate con dificultades i resistencias nimias, pero molestas (1)."

En resúmen, los preceptores recibieron veintiseis lecciones de caligrafía, lectura, relijion, gramática castellana, jeografía, cosmografía i dibujo lineal; seis de pedagojía práctica, seis de jimnasia, dos de física esperimental, dos de astronomía, una de historia natural i una de mineralojía.

Así, pues, el gobierno dispuso nuevos ejercicios, que tuvieron lugar sucesivamente en Santiago, Valparaiso, etc.

En el dia, un sistema semejante de conferencias seria por demas útil al progreso escolar.

No se trata ahora de difundir alguna instruccion entre los preceptores en funciones; distínguense muchos de ellos por su ilustracion en los distintos ramos del saber. Los mas modestos poseen suficientemente los conocimientos que, segun los programas vijentes, deben trasmitir a sus discípulos.

Pero la metodolojía ha hecho pocos progresos; i el anhelo de las autoridades tiende a subsanar esa deficiencia que se nota.

Existe una escelente publicacion mensual destinada a jeneralizar los modernos métodos de enseñanza, i el gobierno proteje con laudable celo las obras que se dirijen al mismo objeto.

(1) *Monitor de las Escuelas*, tomo III, número 8.

Pero estos medios no son, a nuestro juicio, del todo eficaces. Los ejercicios prácticos son mas rápidos i seguros.

Deberia reunirse a los preceptores en las escuelas normales, una o dos veces por año, a fin de que presencien la aplicacion de dichos métodos i reciban las esplicaciones correspondientes de profesores idóneos, sometiéndolos, en seguida, a una rigurosa pero prudente crítica pedagójica.

Así obtendrian los maestros mas provecho que de áridas i penosas lecturas.

De esta suerte, al cabo de pocos años, se veria desterrada de las escuelas la antigua rutina i su largo cortejo de prácticas viciosas, que todavía hoi imperan entorpeciendo toda reforma i las mejores i mas ilustradas intenciones.

Aprovechemos las enseñanzas que nos ofrece nuestra propia historia escolar.

Por decreto supremo de 12 de julio de 1853, el gobierno ofreció un premio de mil pesos al autor nacional o estranjero que ántes de un año presentase a un certámen especial el mejor libro sobre instruccion primaria.

Segun ese decreto, los autores debian tratar estos tres puntos diferentes:

"1.° Influencia de la instruccion primaria en las costumbres, en la moral pública, en la industria i en el desarrollo jeneral de la prosperidad nacional;

"2.° Organizacion que conviene darle, atendidas las circunstancias del país;

"3.° Sistema que convenga adoptar para procurarse rentas con que costearla."

Por decreto posterior se prorrogó el término del certámen hasta el 1.° de marzo de 1855.

El jurado, compuesto de don Andres Bello, don José Manuel Orrego, don Manuel Carvallo, don Ventura Blanco Encalada i don Francisco de Borja Solar, despues de examinar siete memorias presentadas, colocó en segundo lugar una titulada *Educacion Comun* (1856) por don Domingo Faustino Sarmiento (1).

Contiene ese libro, escrito rápidamente en ménos de quince dias, rasgos de vigorosa elocuencia que hacen profunda impresion.

"Esta memoria, dice el informe del jurado, es rica en hechos importantes para ilustrar las diversas cuestiones del programa del presidente: su autor ha recojido i comparado todos los datos estadísticos de Chile i de los Estados Unidos que estaban a su alcance; ha analizado las ventajas e inconvenientes de los diversos sistemas de instruccion primaria; ha demostrado i fijado con maestría la estension que debe tener en nuestro país, i el carácter de práctica utilidad que debiera dársele para hacer sin demora perceptibles sus beneficios. La obra abunda en ideas grandes de una aplicacion mas o ménos inmediata a las necesidades de Chile, presentadas de una manera nueva i picante que no dejarán de despertar la curiosidad hasta de las personas ménos instruidas o de las indiferentes a la causa de la civilizacion."

Nos proponemos dar a conocer con algunos detalles la interesante obra de nuestro autor.

---

(1) Cuatro memorias merecieron el honor de la publicacion oficial: primera, *La Instruccion Primaria en Chile; lo que es, lo que deberia ser* por don Miguel Luis i don Gregorio Víctor Amunátegui; tercera, la *Memoria sobre Instruccion Primaria* por don Julio Jardel; i cuarta, *La Instruccion Primaria en Chile* por don José A. Díaz Prado.

Principia sentando diversas premisas para fijar las cuestiones relativas a la instruccion primaria.

¿Qué es la instruccion primaria?

Sarmiento contesta con M. Guizot: "No hai situacion, ni profesion alguna que no exija ciertos conocimientos, sin los cuales el hombre no podria trabajar con fruto, ni para sí ni para la sociedad. Hai, pues, cierto jénero de educacion i cierto grado de instruccion de que todos los ciudadanos tienen necesidad. Esto es lo que se llama instruccion primaria.

Pero ese cierto grado de instruccion es mucho mas estenso de lo que jeneralmente se entiende en Chile.

I Sarmiento la denomina educacion nacional, como que es la que el pueblo necesita para prepararse debidamente al desempeño de las múltiples funciones de la vida civilizada.

"Pero no solo la instruccion primaria como una adquisicion contribuye a mejorar las costumbres, elevando el alma por el desarrollo de las facultades intelectuales, sino que las escuelas son la única ocasion que la jeneralidad de los habitantes de Chile tiene de adquirir hábitos morales. Las costumbres son la moral práctica, i las costumbres no las da el artesano o el gañan, que no las tiene sino depravadas por lo jeneral, ni la mujer vulgar que carece de tiempo, de medios i moralidad para establecerlas.

"Las buenas costumbres en las clases acomodadas, las da la casa en que viven, el aseo a que se habitúan, el sentimiento de la dignidad propia, el freno de la crítica, el bien parecer i las ideas de moral i decencia, que son comunes a todas las sociedades cristianas."

Dando buenos ejemplos, se llegará a la moral que es el precepto teórico. Los hábitos, las costumbres se fundan sobre hechos i constituyen un modo de ser par-

ticular. No se habituará al aseo, esta moral del cuerpo, quien no tenga camisa que mudarse.

Serán estériles los esfuerzos para morijerar las costumbres de las masas, miéntras cierta suma de bienestar i cierto grado de desarrollo intelectual no concurran en ausilio de los preceptos.

En el interes de la sociedad, está, pues, el desarrollo de la educacion. El porvenir del país, su tranquilidad, su libertad i riqueza dependen de esta única cuestion: "dar la mayor suma de instruccion posible al mayor número de habitantes de Chile, en el menor tiempo que sea dado a la accion combinada del Estado i de los ciudadanos."

Es la educacion un capital puesto a interes para las jeneraciones presentes i futuras.

La influencia de la instruccion primaria en el desarrollo de la industria i de la prosperidad jeneral, no es ménos evidente; es una verdad trivial que se ha comprobado hace muchos años en todos los países cultos de la tierra.

El autor entiende por industria los diversos medios que los habitantes de un pueblo ponen en ejercicio para proveer a su subsistencia, i crear capitales que a su vez suplan al trabajo individual.

En Chile, la minería i la agricultura dan ocupacion al mayor número.

Pero la minería es la industria sobre la cual ménos influencia ha ejercido la educacion. Juan Godoi, a quien Copiapó ha elevado una estatua, no sabia ni necesitó saber leer para descubrir las masas de plata nativa que se ofrecieron a su vista en Chañarcillo.

Lo mismo puede decirse de la agricultura. La division de la propiedad territorial en grandes lotes, disemina la poblacion i estorba la accion de la escuela.

Pero es tal la influencia que sobre esas industrias podria ejercer la educacion, que la primera objecion que hacen los grandes propietarios, para adoptar los instrumentos mejor perfeccionados de trabajo, es la incapacidad del gañan para manejarlos.

Nuestro autor, con grande acopio de datos, reflexiona despues acerca del comercio i de esa multitud de pequeñas industrias i oficios que ejercen considerable número de individuos, en quienes es evidente el poder de la educacion, "de esa instruccion primaria de cuya influencia en la industria i la prosperidad nos andamos inquiriendo todavía por estos mundos, preguntando con curiosidad si una hacha afilada cortará mas que otra embotada i mohosa, o si mil intelijencias desenvueltas, armadas de todos los medios de producir, serán tan eficaces como la de diez palurdos ignorantes, embrutecidos, ebrios, desnudos i sin instrumentos para sobreponerse a la materia, domeñarla, someterla, sea en forma de tierra, de mares, de vientos, de tempestades, de piedras, de metales, de madera, e imprimirle formas, espedirla rápidamente por medios de locomocion que disputan a los astros la velocidad i la rectitud de sus trayectos."

Piensan algunos que esta es una cuestion de razas.

"Miopes!! No hai razas que tengan el don esclusivo de dar educacion jeneral a sus miembros. Los niños en los Estados Unidos nacen, creédnoslo, tan destituidos de toda instruccion, como nacen aquí los de nuestros paletos. Los caractéres de aquella pretendida raza empiezan a desenvolverse desde la edad de cinco años, i el espediente no es ya un secreto que no pueda comu-

nicarse, porque no lo ocultan, como los emperadores de Oriente ocultaban la manera de preparar el fuego griego, o Venecia el secreto de sus famosas fábricas de vidrios..."

El autor de *Educacion Comun* espresa la idea de organizar la enseñanza de manera de hacer de todas sus partes un sistema único.

Este sistema debe principiar en la escuela primaria i terminar en el liceo o instituto. Los estudiantes no deberian pasar de un establecimiento a otro sino en virtud de un exámen de calificacion.

"De todo lo espuesto, dice al terminar el capítulo que dedica a dilucidar este punto, concluyo que la clasificacion de instruccion primaria debe ser abolida, haciendo de toda la instruccion dada en Chile un solo sistema, eslabonándose de tal manera que quien haya de recibir educacion superior o profesional, pase forzosamente por las escuelas primarias, de éstas a las secundarias, i de éstas a los liceos, dejando solo las profesiones científicas del médico, del sacerdote, del abogado i del injeniero en línea separada. Solo así pueden volver los padres de familia los ojos hácia las escuelas primarias, i reputarlas ligadas a su afeccion i cuidado. Solo así se puede dar armonía i unidad a esos fragmentos dispersos hoi."

Lo que Sarmiento indica en el párrafo que acaba de leerse, no es mas que una de las condiciones esenciales que debe reunir el plan jeneral de instruccion pública de un país.

Es lo que ahora recomiendan los mejores educadores i lo que se practica en los países mas adelantados.

En Estados Unidos, la enseñanza se divide en ele-

mental, media i superior, divisiones que forman tres escuelas distintas, amenudo reunidas en un mismo edificio, i relacionadas con la instruccion clásica i profesional.

"Es necesario, dice un conocido publicista (1), que el plan de enseñanza sea concebido de tal suerte que forme un conjunto homojéneo, completo, en cuanto sea posible, i que, entre tanto, cada parte sea útil por sí misma i pueda ser separada en caso necesario, de manera que el niño no haya perdido nunca su tiempo, cualquiera que sea la época en que se retire de la escuela."

El educador americano M. Baldwin, hablando de la misma materia, se espresa como sigue: "El cuadro completo de asignaturas correspondiente a la escuela elemental se estiende a todo el círculo de la ciencia, el cual se ensancha en la escuela superior i mas todavía en el colejio o universidad. Es principio fundamental de la cultura humana, que el trabajo diario en cada grado de instruccion debe disponerse de modo que toque a todo el círculo de la ciencia (2)."

Así es como se obtiene sistema i eficacia, a la par que se abre ancho camino a la educacion jeneral.

La última parte de la obra de que venimos hablando trata de la cuestion renta.

No tenemos para qué repetir las ideas de Sarmiento sobre el particular, dadas a conocer en capítulos anteriores.

Pero no dejaremos de citar algunos arbitrios rentísticos que indica.

(1) M. Courcelle Seneuil.—*Sistema de Enseñanza Racional.*
(2) *Direccion de las Escuelas.*

"Siendo el derecho i el deber de cargar las armas en la guardia nacional, obligacion imprescindible de todo ciudadano, i el retraimiento natural de las personas acomodadas de tan molesta funcion un recargo que imponen a las clases laboriosas, quitándoles una parte mas de tiempo en suplir la ausencia i holganza de los mas acomodados, se hará obligatorio, desde la edad de veinte a la de cuarenta i cinco años, el enrolamiento en la guardia nacional de todos los ciudadanos, permitiendo a los que lo soliciten rescatar su obligacion con una suma que se destinará precisamente a la enseñanza primaria, a fin de resarcir, en la educacion dada a los niños de las clases laboriosas, el recargo de servicio que la ausencia de las otras les impone...

"Como la guardia nacional está habituada a reunirse los domingos, forma ya una escuela dominical, en que sus oficiales i jefes pueden iniciarla en los rudimentos de la instruccion primaria por métodos breves i sencillos, con el estímulo de la consagracion personal a su bien, i con el hábito del órden i de la disciplina que ya tienen. Allí pueden iniciarse con fruto las sociedades de temperancia i otras de un objeto inocente i filantrópico."

Hé aquí otro doblemente beneficioso, que los moralistas i filántropos deberian tomar en cuenta:

"Como la destilacion de aguardiente, a mas de no dar artículos de esportacion, es una industria perjudicial i destructora de la moral i de las economías del pobre, toda destilacion de alcohol, de cualquiera manera que se estraiga éste, pagará una patente de mil pesos para establecerse i de doscientos anuales para continuar, consagrándose esclusivamente al fomento de la instruccion primaria gratuita para los hijos de los que

usan esos licores, i a quienes dejan desprovistos de recursos.

"Los despachos de licores espirituosos, hoteles, dulcerías, bodegones i demas casas que venden licores al menudeo exijirán i pagarán una patente anual, independiente del negocio principal, para poder legalmente espender licores, i su producto se destinará a la instruccion primaria."

Finalmente, citaremos otro que conviene sobre todo a las instituciones que sostienen escuelas gratuitas, por lo jeneral desprovistas de los fondos mas indispensables:

"Errores de una moral que tiene siempre la desgracia de estraviarse en sus aplicaciones, han hecho en algunos países abolir la lotería pública. Las masas trabajadoras derrochan infaliblemente cuanto llega a sus manos, cuando no tienen una aspiracion. Esta es una verdad pasada a axioma. La lotería pública satisface la mas alta de las necesidades del espíritu, la esperanza aunque remotísima de ser feliz, esperanza que sin ella abandona para siempre el que solo gana un salario.

"La lotería pública es una suscricion voluntaria de un pueblo entero, de a dos reales cada uno, para crear una fortuna que no existia, i que una vez acumulada rara vez se disipa. Cuidad de los peniques, dice el adajio ingles, que las guineas se cuidarán ellas mismas. La lotería, en fin, sin la violencia febril de los juegos de azar, mantiene el espíritu alerta meses enteros aguardando un resultado, e introduce por la primera vez en el pensamiento la idea de contar con el porvenir. El vulgo nada espera, esta es su desgracia. Yo no trepido en aconsejar el restablecimiento inmediato de la lotería pública, para destinar sus provechos a fomentar la instruccion primaria. Si hai quien repute inmoral el mas

metódico, ménos apasionado i más pausado juego, la llamaríamos contribucion impuesta a la pasion del juego, para estirparla por la educacion. Para muchedumbres ignorantes, la lotería es una caja de ahorros... En los Estados Unidos, Buenos Aires, Montevideo, Lima, etc. todos pagan una contribucion mensual al acaso, como pagan el seguro de sus casas, para estar a cubierto de un mal posible. Tan inmoral es lo uno como lo otro; lo primero se hace por la esperanza de adquirir, lo segundo por el temor de perder. Las probabilidades de incendio i de sacarse una lotería son perfectamente iguales."

Las sociedades de instruccion primaria que funcionan prestando valiosos servicios, podrian solicitar del congreso el derecho de organizar, una o dos veces por año, loterías públicas para procurarse los fondos necesarios a la creacion i sostenimiento de escuelas.

Sabido es que esas simpáticas instituciones, con un limitado número de suscritores, carecen de fondos para ensanchar su esfera de accion i coadyuvar mas eficazmente a la del Estado en la obra de la educacion nacional.

Como las trascritas, son numerosas las útiles indicaciones en que abunda la obra citada.

Sarmiento insinúa la benéfica institucion de las cajas escolares de ahorros.

"Las cajas de ahorros son el termómetro de la moral de las clases trabajadoras; porque ellas revelan hábitos de frugalidad i sobre todo el pensamiento del dia de mañana; acaso la aspiracion nobilísima de llegar con el tiempo i economía a poseer un peculio, educar a sus hijos i dejarles medios de vivir."

Es la escuela la llamada a inculcar desde temprano hábitos de economía i prevision a los niños que a ella concurren. La caja escolar de ahorros, la enseñanza práctica de la moral.

El párrafo siguiente se refiere a una necesidad que aun ahora se hace sentir en Chile:

"Debe fundarse una casa de reforma, o de redencion, como se llama en Alemania, para niños i adolescentes delincuentes, o vagos, o simplemente mal asistidos, vestidos i alimentados por sus padres. Estas casas cuestan poquísimo, habiendo disponible un terreno espacioso a cierta distancia de las ciudades."

Hé aquí un medio de difundir los primeros conocimientos de leer i escribir:

"El Estado no debiera ocupar peon alguno en las obras públicas que se hacen a sus espensas, sin darles dos horas de descanso al dia para aprender a leer. El costo mayor seria de un noveno o un octavo de los salarios. Las cárceles, la penitenciaría deben ser escuelas. Ya se verian bien castigados una mujer o un hombre torpes, forzados a aprender tres o cuatro lecciones por dia con su adminículo de guante. Si aprende, es salvado para la sociedad, si nó, la cárcel es una verdadera tortura, precisamente porque hace lo que ménos le gusta hacer."

Sarmiento acarició, durante muchos años, el pensamiento de que las repúblicas americanas, de comun acuerdo, protejieran la difusion de buenos libros.

"Todos los congresos americanos serán invitados a votar una suma anual de dinero como lei permanente o por término que se designará, a fin de emprender en comun, en lugar conveniente i a los precios mas reducidos, grandes ediciones de todas las obras impor-

tantes que posean los otros idiomas sobre ciencias, artes, viajes i cuanto falta aun en nuestra lengua."

Ya se comprenderá, pues, el caudal inmenso de buenas ideas que encierra la *Educacion Comun*, libro con que Sarmiento concurrió al certámen de instruccion primaria de 1855.

Sarmiento publicó en Chile, ademas, el libro denominado *Educacion Comun en el Estado de Buenos Aires* (1855), del cual se hizo una segunda edicion en esa ciudad el año de 1887.

En 1855, el eminente educador regresó a su país, despues de haber prestado, durante trece años, los mas valiosos servicios al progreso de la instruccion en Chile, segun dejamos referido.

Mucho debemos a don Andres Bello; pero mas todavía a Sarmiento, porque se consagró a la primera enseñanza que beneficia al mayor número.

Por eso su nombre será siempre recordado en nuestro país como el del primer propulsor de las escuelas, como en Estados Unidos se recuerda el de Horacio Mann.

En Santiago se ha erijido una estatua a la memoria del sabio venezolano.

¿Cuándo se levantará otra en homenaje al educador arjentino?

Sarmiento pertenece a Chile tanto como a su propia patria.

IX.

Sarmiento es nombrado jefe del departamento de escuelas de Buenos Aires.—El teniente coronel Sarmiento en campaña.—Es elejido gobernador de San Juan.—Es nombrado ministro plenipotenciario en Chile i el Perú.—Propone la idea de concertar los esfuerzos de las repúblicas para promover un sistema jeneral de educacion.—Sarmiento en Estados Unidos como plenipotenciario de su país.—Su discurso en el "Instituto Americano de Educacion."—Su obra *Las Escuelas en los Estados Unidos*.—Funda la revista denominada *Ambas Américas* i publica otras obras.—Sarmiento es elejido presidente de la República Arjentina.

A su vuelta a Buenos Aires, don Domingo Faustino Sarmiento fué nombrado jefe del departamento de escuelas con jeneral aplauso de las personas mas distinguidas.

En el trascurso de tres años (1855–57) duplicó el número de alumnos concurrentes a ellas, hizo construir numerosos edificios escolares en la ciudad i la campaña, e introdujo métodos, material i aparatos nuevos. Como órgano de propaganda, creó la publicacion denominada *Anales de la Educacion Comun*.

Sarmiento realizó en Buenos Aires trabajos semejantes a los de Barnard en Connecticut i Rhode-Island, a los de Lewis en Ohio, a los de Howley en Nueva York.

Fundó, propiamente hablando, el servicio de la educacion popular, preparando el terreno, de manera que los que le sucedieron, como Alsina, Sastre, Mitre,

Gutiérrez tuvieron la suerte de recojer abundantes frutos.

Fácil nos seria demostrar los resultados con cifras numéricas; pero no entra en el plan de nuestro trabajo un capítulo de esa clase.

Sarmiento no limitó su actividad al mejoramiento del ramo de instruccion primaria.

Nombrado concejal, contribuyó a la organizacion del municipio.

Debiéronse a su fecunda iniciativa los decretos para asegurar la posesion de las islas del Delta, donde se establecieron ocho mil habitantes que aumentaron en millones la propiedad agrícola.

En aquellos parajes introdujo el mimbre, hoi una de las grandes industrias de sus pobladores. Igualmente, las primeras semillas de eucaliptus, árbol que ha cambiado la faz de la pampa.

I seria necesario hacer una reseña sumamente estensa si quisiéramos mencionar siquiera todas las mejoras debidas a su actividad e intelijencia.

Hallábase en aquella época la provincia de Buenos Aires separada de las otras trece que, gobernadas por Urquiza, constituian la Confederacion Arjentina.

El estado de guerra consiguiente duró algunos años. El teniente coronel Sarmiento tuvo en 1858 el cargo de jefe de estado mayor del ejército de reserva acampado en Palermo. Cúpole organizar los cuerpos de milicias, siguiendo la práctica del ejército de los Andes, cuya tradicion habia alcanzado en sus primeras campañas.

Mas, vencidas en Cepeda las fuerzas bonaerenses en 1859, la provincia disidente entró en la Confederacion, segun convenios satisfactorios para todos.

Como redactor de *El Nacional*, Sarmiento cooperó a la eleccion de Mitre para gobernador de Buenos Aires. Desempeñando un ministerio, echó las bases del museo de aquella ciudad, bajo la direccion del doctor Burmeister, contratado en Europa con ese objeto.

Cuando estalló nuevamente la guerra civil, la batalla de Pavon (17 de setiembre de 1861), perdida por Urquiza, facilitó la concordia de los antiguos partidos. Sarmiento mandó en jefe el ejército enviado contra algunos disidentes.

Electo gobernador de San Juan en 1861, dirijió en jefe la campaña contra el Chacho (1), derrotando definitivamente a este célebre caudillo de las llanuras arjentinas.

Obtuvo entónces el grado de coronel.

En la paz, Sarmiento se contrajo al progreso de la educacion, fundando el primer colejio nacional (liceo) de aquella provincia i numerosas escuelas.

El cónsul de Chile en San Juan, don Antero Barriga, indicó el nombre de Sarmiento para denominar una de esas escuelas, pensamiento feliz que ha sido aprovechado en otros países del continente.

En el discurso pronunciado en el acto de la colocacion de la primera piedra, el gobernador decia:

(1) El jeneral Vicente Peñaloza, conocido con ese apodo, porque creció al lado de un fraile franciscano del convento de Córdoba, que era tartamudo, i cuando lo llamaba, en vez de *muchacho*, le decia *chacho*.

"Me habeis encargado del poder supremo en mi país; i si al último hombre de la República le preguntaseis qué cree que haré con ese poder, os contestará que haré escuelas, como aquel mozo de molino a quien un rei de incógnito preguntaba qué haria si lo hicieran rei, i decia que compraria un caballo para llevar el trigo al molino.

"Hagamos escuelas, compatriotas. Eduquemos a toda la jeneracion naciente, entremos de lleno en la revolucion que estamos en vano preparando despues de tantos años. La educacion dada al mayor número se reproduce en mayores facultades productivas. La provincia es pobre, aumentemos el número de los que pueden aspirar a ser ricos (1)."

Tal fué su programa de gobierno, que cumplió en la medida de lo posible. Desde entónces la educacion pública se desarrolló en San Juan, de tal manera que alcanzó a merecer el premio ofrecido por el congreso nacional a la provincia que inscribiera en sus escuelas el diez por ciento de su poblacion.

En 1864, don Domingo Faustino Sarmiento fué nombrado ministro plenipotenciario ante los gobiernos de Chile i el Perú.

Sucedia esto a tiempo que la escuadra española movia guerra a estos países. En su protesta contra la ocupacion de las Chinchas, en sus discursos en Chile i en el congreso sud-americano de Lima, el ministro arjentino demostró su ardiente patriotismo i su amor a los gobiernos republicanos.

(1) *Los Discursos Populares de D. F. Sarmiento* (1839-1883), arreglados por A. Belin Sarmiento.—Buenos Aires, 1883.

Aplausos merecidos recibió en la capital del Perú, en la inauguracion de una escuela de artes i oficios. Las mas altas corporaciones concurrieron a solemnizar el acto con su presencia. Al empezar la ceremonia, salió el ministro arjentino de las filas del numeroso cuerpo diplomático para ir a sentarse entre los profesores del nuevo establecimiento.

Hé ahí un diplomático que prefiere, a cualquier otro, su título de maestro de escuela.

Profunda sensacion produjo este cambio de roles.

Su notable i aplaudido discurso alusivo al acto, termina así:

"¡Seamos libres de esta otra servidumbre: la ignorancia de las masas!

"¡Disciplinemos soldados para la riqueza i la libertad, por la difusion, a manos llenas, de la ciencia!

"¡Que la sombra de Bolívar nos sonria al ver cómo el Perú conmemora el dia de hoi, i hace efectivos sus votos por la grandeza i la prosperidad de la América!

"La escuela de artes i oficios es el corolario de la batalla de Ayacucho, a que nuestros padres concurrieron de todos los puntos de América, como hoi concurren sus representantes a celebrar sus resultados i defender su independencia (1)."

Aprovechando en Lima la reunion del congreso sud-americano, el ministro arjentino insinuó, por medio de una nota confidencial dirijida a cada uno de sus miembros, la idea de concertar los esfuerzos de las repúblicas americanas para promover un sistema jeneral de educacion, como remedio de los males políticos i sociales.

(1) Obra citada.

"Propondria a mis honorables colegas del congreso americano, dice en su nota, indicasen a sus gobiernos respectivos la conveniencia de comisionarme, para que estudie las cuestiones que a la educacion comun se refieren, durante mi residencia en aquel país (Estados Unidos), i de ello pasar anualmente *Un Informe*, en un volúmen impreso, que será distribuido a cada uno de los gobiernos, en proporcion de las cuotas que al sosten de la mision designaren, debiendo ésta, para fijar claramente sus obligaciones, devolver en valores invertidos en este objeto, la mitad de la suma asignada.

"Corresponderia igualmente con los ministerios, para suministrarles modelos o indicaciones jenerales, a fin de sistematizar la deseada difusion de la educacion comun, i obtener los datos del estado en que se encuentra en cada una de las repúblicas, para concurrir con ellos al informe indicado.

"Como consecuencia el comisionado especial desempeñaria ademas los encargos de objetos, o de estudios, que hallaren por conveniente hacerle, independientes de su principal cometido (1)."

Este feliz pensamiento no pudo realizarse. Sarmiento se anticipaba aun a los deseos de la opinion pública.

Quince o veinte años despues, es cuando los gobiernos americanos han comprendido la necesidad de enviar comisionados especiales a estudiar los progresos de la enseñanza en los países mas adelantados.

Pero hoi mismo, un ajente jeneral de todos, en Estados Unidos i Europa, les prestaria inmensos servicios, ya que en ellos se nota un manifiesto deseo de impulsar la educacion, reformando lo existente, e introdu-

(1) *Las Escuelas en los Estados Unidos.*—Nueva York, 1866.

ciendo todos aquellos elementos i prácticas que la moderna enseñanza exije.

Ministro plenipotenciario en los Estados Unidos, el apóstol de la educacion de la América del Sud estuvo al habla con los principales pedagogos, concurriendo a los congresos profesionales de Connecticut, New Haven, Indianópolis, Washington i Chicago.

Llegó a aquel gran país en un momento solemne. Abolida la esclavitud, tratábase de incorporar en la asociacion política a una raza tenida en la ignorancia e inferioridad durante siglos (una lei del sur prohibia, bajo pena de muerte, enseñar a leer o escribir a los esclavos).

El espléndido triunfo de la democracia dió oríjen a la inmediata creacion de las oficinas de libertos, organizadas con la prontitud i el entusiasmo maravilloso con que se plantean en aquel país las empresas de grande interes nacional, las cuales empezaron, acto continuo, a establecer escuelas para adultos i niños de color.

El movimiento fué estraordinario; i los resultados, sorprendentes.

Sarmiento pudo decir de los nobles promovedores de la enseñanza de aquella raza: "En seis meses han hecho mas por la difusion de la educacion, entre los negros del sur, que nosotros en tres siglos por la de nuestros compatriotas i deudos."

Pero esos ejemplos i esa advertencia no tuvieron resonancia.

Podemos repetir otra vez: si Sarmiento hubiera sido escuchado, cuál seria hoi el estado de la educacion en las repúblicas hispano-americanas!

Mediante sus relaciones con millares de maestros, profesores, gobernadores, rectores de universidades, Sarmiento se hizo tan conocido i popular en los Estados

Unidos como en su propio país. La Universidad de Michigan le confirió el grado de doctor.

El "Instituto Americano de Educacion," fundado en 1830 por los primeros promotores de la enseñanza, entre ellos el doctor Emerson, es compuesto de hombres eminentes por su saber i de profesores i maestros de todos los Estados.

Celebra sus interesantes sesiones en alguna ciudad designada préviamente.

Invitado por Enrique Barnard, el ministro arjentino concurrió a la 37.ª reunion, verificada en los primeros dias de agosto de 1865, bajo la presidencia de M. Cárlos Northrop.

En la sesion de clausura, el ministro arjentino leyó su célebre discurso titulado los *Maestros de Escuela*, en el que espresa conceptos valiosos sobre la mision de los que se consagran a la enseñanza.

Para dar alguna idea de una composicion de tanto mérito, trascribimos a continuacion algunos párrafos:

"La naturaleza inanimada i las sociedades humanas presentan a cada paso ejemplos de efectos inmensos producidos por causas infinitamente pequeñas. Los pólipos del mar, seres vivientes que apénas tienen formas, han alzado, desde las profundidades del abismo hasta la superficie de las aguas, la mitad de las islas, floridas hoi, i habitadas por millares de hombres en la Oceanía. Las catedrales góticas de Europa, la maravilla de la arquitectura, en cuanto a sus detalles, columnatas, estatuas, rosetones, pináculos i calados en la piedra, han sido obra de artesanos oscuros, de millares de albañiles, cofrades de una hermandad, que trabajaban sin salario,

en desempeño de un deber, un voto o una creencia; sucediéndose una jeneracion a otra, los aprendices a los maestros, hasta dejar sobre la tierra un monumento de la intelijencia, de la belleza, de la audacia i de la elevacion del jenio del hombre. Los maestros de escuela son en nuestras sociedades modernas, esos artífices oscuros a quienes está confiada la obra mas grande que los hombres puedan ejecutar, a saber: terminar la obra de la civilizacion del jénero humano, principiada desde los tiempos históricos en tal o cual punto de la tierra, trasmitida de siglo en siglo de unas naciones a otras, continuada de jeneracion en jeneracion en una clase de la sociedad, jeneralizada solo en este último siglo, en algunos pueblos, adelantados a todas las clases i a todos los individuos...

"El humilde maestro de escuela de una aldea, pone toda la ciencia de nuestra época al alcance del hijo del labrador, a quien enseña a leer. El maestro no inventa la ciencia ni la enseña; acaso no la alcanza sino en sus mas simples rudimentos; acaso la ignora en la magnitud de su conjunto; pero él abre las puertas cerradas al hombre naciente i le muestra el camino; él pone en relacion al que recibe sus lecciones con todo el mundo, con todos los siglos, con todas las naciones, con todo el caudal de conocimientos que ha atesorado la humanidad.

"El sacerdote, al derramar el agua del bautismo sobre la cabeza del párvulo, lo hace miembro de una congregacion que se perpetúa de siglos al traves de las jeneraciones, i lo liga a Dios, oríjen de todas las cosas, Padre i Creador de la raza humana.

"El maestro de escuela, al poner en las manos del niño el silabario, lo constituye miembro integrante de los pueblos civilizados del mundo, i lo liga a la tradi-

cion escrita de la humanidad, que forma el caudal de conocimientos con que ha llegado, aumentándolos de jeneracion en jeneracion, a separarse irrevocablemente de la masa de la creacion bruta. El sacerdote le quita el pecado orijinal con que nació, el maestro la tacha de salvaje que es el estado orijinario del hombre: puesto que aprender a leer es solo poseer la clave de ese inmenso legado de trabajos, de estudios, de esperiencias, de descubrimientos, de verdades i de hechos, que forman, por decirlo así, nuestra alma, nuestro juicio...

"Todo un curso completo de educacion puede reducirse a esta simple espresion: leer lo escrito, para conocer lo que se sabe, i continuar con su propio caudal de observacion la obra de la civilizacion.

"Esto es lo que enseña el maestro en la escuela, este es su empleo en la sociedad. El juez castiga el crímen probado, sin correjir al delincuente: el sacerdote enmienda el estravío moral, sin tocar a la causa que le hace nacer: el militar reprime el desórden público, sin mejorar las ideas confusas que lo alimentan o las incapacidades que lo estimulan. Solo el maestro de escuela, entre estos funcionarios que obran sobre la sociedad, está puesto en lugar adecuado para curar radicalmente los males sociales (1)."

El ministro arjentino dió a la estampa, en Nueva York, su justamente aplaudida obra denominada *Las Escuelas en los Estados Unidos* (1866).

Es ésta un informe pasado al ministro de instruccion de la República Arjentina, doctor don Eduardo Costa.

(1) Obra citada.

Compónenla un tratado jeneral sobre la educacion del pueblo como institucion política, una reseña histórica de su organizacion i resultados obtenidos en Norte América, una descripcion de actos públicos que a ella se refieren en los cuales el autor tuvo parte como miembro concurrente, la vida del inmortal Horacio Mann, i varios documentos relativos a la Escuela "Sarmiento" de la ciudad de San Juan.

Es en este libro donde Sarmiento aboga por la creacion de escuelas normales en su país. Lo primero es tener buenos maestros.

El autor dice: "¿Qué le falta a la América del Sud para ser asiento de naciones poderosas? Digámoslo sin reparo: instruccion, educacion difundida en la masa de los habitantes, para que sean cada uno elemento i centro de produccion, de riqueza, de resistencia intelijente contra los bruscos movimientos sociales, de instigacion i freno al gobierno."

Para esto son indispensables los buenos maestros.

La primera escuela normal de la nacion fué creada en 1870; pero muchos años ántes la provincia de Buenos Aires habia ya fundado una.

Son innumerables las buenas ideas esparcidas en las pájinas del libro mencionado, el cual circula en todas las repúblicas sud-americanas, i servirá mas tarde de acopio interesante de noticias a quien desee trazar la historia de los orijenes i desarrollo de las escuelas en estos países.

Débense a la infatigable actividad de Sarmiento en aquella época otras publicaciones que importa conocer.

En 1867, emprendió la de una revista trimestral de

educacion, bibliografía i agricultura que tituló *Ambas Américas*.

"La comprensiva idea que el título de *Ambas Américas* encierra, i el objeto especial de su publicacion, encuentran en Nueva York inspiracion, modelos i viabilidad que en vano buscaríamos en Lóndres, Paris o Madrid. Desde aquí podremos hacer llegar a cada punto de la otra América, un gran pensamiento, con las nociones prácticas i los medios de llevarlo a cabo. Lo que ya ha ensayado con buen éxito la América del Norte, la del Sur tratará de aplicarlo, a fuer de ya probado al crisol de la esperiencia. Por conveniencias recíprocas, una i otra América necesitan ponerse al habla intelectualmente, i establecer vias de comunicacion."

La feliz idea del autor no fué comprendida, sin duda, porque la citada revista no tuvo mucha duracion. Solo aparecieron tres entregas, de mas de cien pájinas cada una, en las cuales se hallan datos referentes a las instituciones escolares americanas, biografías de educadores notables, organizacion de bibliotecas, etc.

Sarmiento publicó tambien una *Vida de Abraham Lincoln* (1866), que circula en todas las repúblicas americanas.

Finalmente, citaremos su *Aritmética Práctica* (primera parte, sumar, restar, multiplicar i dividir enteros i quebrados), destinada al uso de las escuelas de Buenos Aires. Este testo está compuesto de tablas numéricas i problemas, sin definiciones ni reglas abstractas de ningun jénero.

Para la enseñanza de esta asignatura, aceptamos solo aquellos testos arreglados conforme al procedimiento de nuestro autor, presentado últimamente como nuevo en Chile, en una serie de nueve cuadernos de

ejercicios i problemas, traducidos del aleman para el uso de los alumnos del "Jimnasio Chileno," establecimiento de la capital.

Hallábase, pues, ausente el esclarecido maestro de escuela diplomático cuando fué elejido presidente de la República Arjentina, por un movimiento de opinion espontáneo de que mui pocos ejemplos presenta la historia de las demas secciones sud-americanas, sin contar con las simpatías de su antecesor el jeneral Mitre, que favorecia la candidatura de don Rufino de Elizalde.

Eduardo Laboulaye escribió lo que sigue en una estensa biografía de Sarmiento, publicada en el *Journal des Debats:*

"No tengo la pretension de combatir la ignorancia jeneral sobre todo lo que pasa en países lejanos. Pero me atrevo a pedir una escepcion en favor del nuevo presidente de la República Arjentina. Es una figura orijinal a quien no falta ni enerjía ni grandeza; quiero dar a conocer uno de esos salvajes unitarios que no van a la ópera, lo confieso, pero que toman el patriotismo a lo serio... Es en Nueva York donde el agradecimiento de los arjentinos ha ido a buscar a Sarmiento.

"Se le ha elejido presidente, aunque ausente de su país; sus méritos, los servicios que ha prestado, han hecho su eleccion. Lo que hará como presidente, no podremos decirlo, puesto que hai todavía mui pocas escuelas en el Plata para responder del porvenir.

"Mas si ninguna tentativa criminal viene a estorbar un poder tan honradamente adquirido, puede creerse que la presidencia de Sarmiento será fecunda para la República. Partidario de la civilizacion i de la libre na-

vegacion de los rios, el nuevo presidente no tendrá dificultades con la Europa. Enteramente consagrado a la educacion; convencido de que la agricultura sola puede civilizar o pacificar el país, no omitirá medios para asegurar la paz i prosperidad interna. Todos nuestros votos lo seguirán en tan fecundas tentativas. En un tiempo en que se oye por todas partes el ruido de las armas, en que la Europa está en vísperas de volver al furor i a la barbarie de los combates, es un consuelo ver en las orillas del Plata a un pueblo que se honra a sí mismo elijiendo para su jefe a un maestro de escuela. Hé ahí, dirán, un sueño que no podrá durar. Sea, pero ojalá pudiéramos soñar así nosotros i nunca despertar!"

Escusado será recordar que el programa del nuevo presidente podia reducirse a dos palabras: educacion, escuelas.

Las escuelas son la democracia.

"Para tener paz en la República Arjentina, para que los montoneros no se levanten, para que no haya vagos, es necesario educar al pueblo en la verdadera democracia, enseñarles a todos lo mismo, para que todos sean iguales.

"El célebre lord Brougham, al morir, acaba de dejar a la Inglaterra una frase que ha sido acojida como un testamento importante. "La mision de los ejércitos ha concluido en el mundo; entra ahora a llenarse la del maestro de escuela."

"A mí me cabe la gloria de haberla pronunciado en la República Arjentina treinta años ántes que lord Brougham.

"En 1831, siendo teniente contra las chuzas de Quiroga, fundaba una escuela en San Juan.

"Vamos, pues, a continuar la democracia pura, i para esto no cuento solo con los maestros, sino con toda

esá juventud que forma una jeneracion entera, que me ayudará en la obra.

"Para esto necesitamos hacer de todá la República una escuela. Si! una escuela donde todos aprendan, donde todos se ilustren i constituyan así un núcleo sólido que pueda sostener la verdadera democracia que hace la felicidad de las repúblicas (1)."

En efecto, el presidente Sarmiento, terminada la guerra del Paraguai (1865-70), se contrajo a las tareas de la paz, para combatir la barbarie i desenvolver la riqueza.

Fundó diez colejios nacionales (liceos) con cuatro mil alumnos.

A cien mil llegaron los de las escuelas bajo el impulso dado por su administracion.

Creó escuelas normales, navales, militares, bibliotecas, academias.

Hizo levantar el primer censo de la República (1869).

Ochenta mil inmigrantes arribaron al Plata en un año; las rentas subieron a veinte millones de pesos; construyéronse ferrocarriles al desierto para conquistarlo, i mil seiscientas millas de telégrafos.

En una palabra, su administracion (1868-74) fué un continuo progreso moral i material para la República Arjentina, no obstante las graves dificultades que tuvo que vencer.

(1) *Discursos Populares.*

X.

Al descender de la suprema majistratura, Sarmiento es nombrado director jeneral de escuelas.—Su influencia en la reforma escolar del Uruguai.—Redacta *El Nacional*, desempeña el ministerio del interior.—Su obra denominada *Conflictos i Armonías de las Razas en América*.—La enseñanza relijiosa en las escuelas.—La unidad americana para leer.—Viaje de Sarmiento a Chile.—Funda *El Censor* de Buenos Aires i escribe *La Vida de Dominguito*.—Inicia la reforma de las escuelas del Paraguai.—Su último viaje a la Asuncion.—Su enfermedad i muerte.

Al descender de la suprema majistratura de la República (12 de octubre de 1874), don Domingo Faustino Sarmiento ocupó un asiento en el senado nacional, representando a la provincia de San Juan.

I, al mismo tiempo, volvió a sus tareas de educacion i enseñanza. Honra en alto grado al ex-presidente el haber aceptado el puesto de director jeneral de escuelas de Buenos Aires, ofreciendo así un hermoso ejemplo de republicanismo.

Contrájose con entusiasmo al desempeño de sus funciones, redactó un periódico pedagójico con el objeto de difundir los buenos métodos de enseñanza, e inició i llevó a término reformas importantes.

La lei de educacion comun de la provincia de Buenos Aires, de 14 de setiembre de 1875, es obra suya.

Esta lei establece la enseñanza gratuita i obligatoria desde la edad de seis años hasta la de catorce, para los niños, i hasta la de doce, para las niñas; i el deber de respetar las creencias relijiosas de las familias.

Los padres que descuiden la educacion de sus hijos pueden ser castigados con una multa hasta de quinientos pesos.

La inasistencia injustificada de un alumno, por mas de diez dias seguidos o quince alternativos durante un mes, es castigada con multas aplicadas al padre, tutor o encargado del inasistente.

La lei confia la direccion de la enseñanza a un Consejo Jeneral de Educacion, compuesto de ocho personas nombradas por el ejecutivo, con acuerdo de la cámara de diputados, por un período de cuatro años, pudiendo ser reelejidas.

Preside dicho Consejo el director jeneral de escuelas, nombrado tambien por el ejecutivo, con acuerdo del senado.

Corresponde la vijilancia de las escuelas i maestros a los consejos escolares de distritos, compuestos de cinco miembros titulares, popularmente elejidos por un período de dos años.

La lei determina en seguida la renta para el mantenimiento de las escuelas, de las bibliotecas, etc. Necesitaríamos varias pájinas para hacer un resúmen cabal de las escelentes disposiciones que ella contiene.

En su carácter de director jeneral de escuelas, Sarmiento dictó, con fecha 1.° de mayo de 1876, un reglamento para los consejos escolares i otro de réjimen interior para las escuelas.

Al mismo tiempo, el ilustre maestro ejercia alguna influencia en la reforma escolar del Uruguai.

No vivió algunos años en dicho país, como en Chile, pero envióle un apóstol de su doctrina.

"Del movimiento de la educacion en el Uruguai, algo mas que la mosca del cochero tengo derecho de atribuirme. Interrogado Arago sobre cuál seria, a su juicio, la materia mas digna de estudio en los cielos, "no hai, contestó, nada en el cielo; todo está esplorado, a ménos que se eche usted tras un planeta hipotético, necesario para esplicar las aberraciones de Urano." Esta indicacion suscitó el jenio de Leverrier, i añadió un planeta al sistema solar. Algo parecido ocurrió en escala mas pequeña. Preguntando un jóven a persona mas esperimentada, a qué ramo consagraria su estudio durante sus viajes en los Estados Unidos, "a la educacion comun, le fué contestado, es lo único que puede importar en su país, que haya de atraerle las bendiciones de sus compatriotas (1)."

Refiérese Sarmiento al distinguido educador don José Pedro Varela, uno de los promovedores de la "Sociedad de Amigos de la Educacion Popular" (1868), que dió a las escuelas de Montevideo un vigoroso impulso de progreso (2).

Varela escribió obras pedagójicas de indisputable mérito, como *La Educacion del Pueblo* (1874) en dos volúmenes, *La Lejislacion Escolar* i una *Enciclopedia de Educacion* (1870-80) que llegó a la mitad del tomo quinto.

Suya es la gloria de haber iniciado i llevado a cabo en parte la reforma escolar de su país.

(1) *Discursos Populares.*

(2) Esta institucion ha hecho circular escelentes obras de pedagogos americanos, como el *Manual de Lecciones sobre Objetos* (1872) de Calkins, traducido por José Pedro Varela i Emilio Romero; el *Manual de Métodos* (1880), de Kiddle, Harrison i Calkins, traducido por la señorita Joaquina Acevedo, Alfredo Vasquez Acevedo i Emilio Romero. Asimismo, varias obras del eminente educacionista uruguayo doctor F. A. Berra, como *Enseñanza del Lenguaje* (1877), *Apuntes para un Curso de Pedagojía* (1878), *Doctrina de los Métodos* (1882), *Enseñanza de la Lectura* (1883) i otros.

Falleció cuando desempeñaba el cargo de inspector nacional de instruccion primaria, el 23 de octubre de 1879.

Por aquel tiempo, el corônel Sarmiento fué promovido al rango de jeneral (1) del ejército arjentino (lei de 5 de julio de 1877).

En 1878, redactó *El Nacional* de Buenos Aires. Propúsose desacreditar el espíritu revolucionario que trae envuelta en trastornos a casi toda la América española. La juventud conoció entónces la pluma del formidable polemista de otro tiempo.

Al año siguiente (1879) fué llamado al ministerio del interior, donde, sin contemplacion a su interes personal, resolvió numerosas cuestiones de política federal; pero se retiró luego a su hogar.

El gobernador de Buenos Aires, a quien habia denunciado por actos irregulares de su administracion, se apresuró a conferirle nuevamente el cargo de director jeneral de escuelas.

Obra notable de Sarmiento es la que publicó bajo el rubro de *Conflictos i Armonías de las Razas en América* (1882), en la cual revela los oríjenes político-sociales de nuestra América.

Hé aquí el juicio que de dicha obra emite un escritor arjentino:

"Desde que los españoles pusieron por primera vez su planta en América, Sarmiento sigue paso a paso las

(1) *Introduccion a las memorias militares i foja de servicios de Domingo F. Sarmiento, jeneral de division.* —Buenos Aires, 1884.

diversas evoluciones de las razas en todos los puntos del continente. Cada capítulo es un problema interesante de antropolojía o de sociolojía americana, revelado a medias i queda material para un libro.

"Las diversas mezclas de los españoles con los indios, negros, etc., las ramas mestizas i cruzadas de sangre diversa que de aquí emanaron, están clasificadas cuidadosamente i descubierta con habilidad su exacta filiacion.

"Pero la parte mas interesante de la obra es la destinada a estudiar la fisonomía moral i social de los diferentes pueblos i sus aptitudes fisiolójicas i síquicas, digámoslo así. Se remonta a estudiar las condiciones de la sociedad española en la época del descubrimiento de América, sus evoluciones históricas i sus diversas aptitudes étnicas, como raza formadora de pueblos i naciones distintas. Despues estudia las modificaciones sufridas por el clima, al implantarse esta raza en América i la trasmision por la herencia i el atavismo de sus múltiples caractéres a los americanos actuales....

"El autor de *Conflictos i Armonías* pone todas las ciencias a contribucion de su libro i con su talento poderoso sabe llamar en apoyo de sus observaciones los testimonios auténticos de las primeras autoridades en las afirmaciones que siente, como verdades demostradas de una manera majistral.

"No obstante la avanzada edad del ilustre anciano, sus ideas vigorosas presentan todo el fresco de la juventud mas viril i la forma galana i correcta ofrece un estilo brillante e inimitable, propia de las épocas de la vida en que la intelijencia madura, recien puede alcanzar su plenitud mayor, reforzada por las espansiones calurosas de la virilidad."

Desgraciadamente, el autor no alcanzó a terminar

su obra *Conflictos i Armonías.* Dejó seis capítulos inéditos del segundo tomo.

Sarmiento creia que el objeto final de la educacion es la vida civil i no el cielo, como pretenden los pedagogos místicos.

Por eso nunca aceptó la enseñanza de las sociedades o congregaciones que dependen de Roma.

Visitando la Escuela Normal de Preceptoras de Montevideo, en 1883, tuvo ocasion de manifestar con franqueza sus opiniones al respecto:

"Se ha desenvuelto en Francia una peste en la viña, que amenaza dejar al mundo triste, suprimiendo el burdeos i el champaña, como en las pampas arjentinas se está desenvolviendo una planta nociva, el cardo negro, que estingue las buenas especies, incluso el cardo santo i el cardo asnal que mui bien que lo comia la jente cornuda.

"Mi deber es indicaros un peligro, una filoxera que se viene introduciendo de Europa, un cardo negro que amenaza esterilizar las escuelas normales...

"Ahora, pues, debo decir aquí, que se están introduciendo de Europa, a guisa de inmigrantes, compañías de mujeres, jeneralmente ignorantes, para esplotar comercialmente el ramo de la educacion, a pretesto o a título de enseñanza relijiosa, i van apoderándose de los mas bien rentados i mas altos establecimientos de educacion con la complicidad de los gobiernos, de las municipalidades i de los padres de familia; de manera que cuando vosotras recibais vuestro diploma de capacidad, hallaréis que todas las escuelas principales están ya en poder de las compañías mercantiles de enseñanza a

tanto la libra i el metro de educacion que den. Esto es la filoxera de la educacion i el cardo negro de la pampa, que es preciso estirpar.

....

"Lo peor es que si la filoxera es una peste introducida de afuera en Francia, estas hermandades (ya hai mil hermanas en ignorancia), nos vienen de todos los rincones de Europa, donde están barriendo i echando a la calle las basuras, i sobre todo de la Irlanda, que va a Buenos Aires a apoderarse de la educacion para hacer la Irlanda en América. Preservad el Estado Oriental de esta plaga (1)."

El mismo año espresado, se suscitó en Buenos Aires el eterno debate de la enseñanza relijiosa en las escuelas.

El eminente estadista prestó su valioso apoyo a la idea liberal, en favor de la escuela laica.

Sus artículos sobre la materia, compilados, forman el folleto que tituló *La Escuela sin la Relijion de mi Mujer*.

El resultado fué que una lei nacional, promulgada el 8 de julio de 1884, escluyó la enseñanza relijiosa de los programas escolares.

El artículo 6.° de dicha lei dice testualmente:

"El mínimum de instruccion obligatoria comprende las siguientes materias: lectura i escritura; aritmética (las cuatro primeras reglas de los números enteros i el conocimiento del sistema métrico decimal i la lei nacional de monedas, pesas i medidas); jeografía particular de la República i nociones de jeografía universal; historia particular de la República i nociones de historia jeneral; idioma nacional, moral i urbanidad; nocio-

(1) *Discursos Populares.*

nes de hijiene; nociones de ciencias matemáticas, físicas i naturales; nociones de dibujo i música vocal; jimnástica i conocimiento de la constitucion nacional."

Como se vé, la enseñanza del catecismo de relijion fué reemplazada por la de la moral i urbanidad.

El nuncio Mattera, el arzobispo Aneiros i el obispo Risso-Patron desplegaron su bandera de combate contra las escuelas ATEAS. Pero esta conspiracion del fanatismo no tuvo éxito, gracias a la enérjica decision del gobierno para hacer respetar la lei.

Sarmiento fué, pues, partidario de la enseñanza gratuita, obligatoria i laica que proclaman los educadores filósofos.

La de la República Arjentina reune esas tres condiciones; i se halla hoi mas adelantada que la de cualquier otro país de la América española.

El propio año arriba citado, Sarmiento renovó en Buenos Aires sus esfuerzos por la fundacion de bibliotecas populares.

Es notable su conferencia sobre este tema, dada en los salones de la Sociedad "Rivadavia."

En ella espuso su proyecto de la unidad americana para leer:

"No puede imprimirse una obra seria en castellano, por falta de seguridad de colocacion de tres mil ejemplares en un año, a fin de que entre en caja el capital invertido, i por tanto no puede emprenderse la traduccion sin que el traductor esté seguro de obtener el precio de su tiempo, como el librero el de su capital...

"La América está retaceada en quince fracciones, a cuyos habitantes convienen los mismos libros, por ha-

blar todos el castellano, pero que ninguno puede costear por sí. No pueden los gobiernos encargarse de hacer traducir libros; pero pudieran fomentar la produccion de los libros, asegurando el costo orijinal. Como se ha visto, un libro lo pagan tres mil ejemplares. Como la América está dividida en quince fracciones, tocaríales a cada una doscientos ejemplares anuales por su parte de fomento para cada libro traducido al castellano, pues que no hai que pagarles a sus habitantes propios para que piensen; i los libreros i traductores se encargarian de proveer de libros, salvada la dificultad inicial, que es el costo de impresion (1)."

Durante largos años, Sarmiento trabajó por constituir la unidad americana para leer. Se recordará que en Chile promovió la creacion de bibliotecas departamentales i que al congreso sud-americano de Lima propuso una mocion semejante.

Sarmiento no queria las grandes bibliotecas que guardan sus estantes repletos de libros como el avaro su tesoro, sino aquéllas que permiten la circulacion de sus volúmenes a domicilio.

Este es el único medio de hacerlas verdaderamente útiles, de conocer el estado de la mente pública, el grado de instruccion del comun de los lectores. "Díme lo que lees i te diré por donde vas; si nada lees, vejetas como las plantas silvestres."

El gobierno arjentino confirió a Sarmiento la mision especial de solicitar la concurrencia de Chile a un plan jeneral de fomentar la publicacion de libros en castellano (decreto de 10 de enero de 1884).

(1) Obra citada.

Como era natural i debia esperarlo el ilustre anciano, las nuevas jeneraciones asociadas a los antiguos amigos que fueron sus compañeros de lucha i de labor, tuvieron entónces la grata complacencia de tributarle homenajes de afecto i de admiracion, que convirtieron su permanencia en Chile en una espléndida ovasion, en una marcha triunfal no interrumpida.

Los alumnos de colejios i escuelas, públicas i privadas, acudieron a darle la bienvenida; lo mismo las instituciones de enseñanza i las corporaciones literarias.

El corazon del benemérito arjentino debió sentirse satisfecho i gratamente conmovido, al notar que sus desvelos por la cultura intelectual de este país eran apreciados debidamente.

Un signo de la gratitud pública es la Escuela "Sarmiento" de la Sociedad de Instruccion Primaria de Valparaiso, inaugurada el 4 de abril de 1875, con un costo de cincuenta mil pesos. Se educan en ella doscientos niños; la enseñanza es laica.

En poco mas de mes i medio, Sarmiento pudo realizar con buen éxito el elevado pensamiento de la mision que lo trajo a su segunda patria despues de larga ausencia; i volver a su hogar seguro del afecto profundo i sinceras simpatías de sus viejos amigos i de la juventud chilena.

Sarmiento conservó hasta sus últimos años el vigor de su poderosa intelijencia. En la prensa, en la tribuna parlamentaria, en el club político, en las asambleas literarias i científicas seducia con su palabra elocuente i persuasiva.

En 1885 fundó *El Censor*, diario de Buenos Aires. Este fué su último esfuerzo de viejo periodista.

Parecia que el infatigable luchador temia a la inaccion, o que no se creia con derecho al descanso. Trabajaba contínuamente a pesar de los achaques consiguientes a su edad avanzada.

Su último libro es *La Vida de Dominguito* (1886), tierno recuerdo a la memoria de su malogrado hijo, el capitan Domingo Fidel Sarmiento, muerto en el asalto de Curapaití, el 22 de setiembre de 1866, a los veinte años de edad.

Esta obra no es una simple reseña biográfica del niño héroe i mártir; es el testamento pedagójico del insigne maestro.

Desarrolla en ella un plan completo de educacion doméstica i pública.

La manifestacion de los primeros destellos de la vida intelectual, las impresiones producidas por los espectáculos de la naturaleza, los inocentes juegos de la primer edad, todo tiende a formar el carácter de Dominguito, que abrió los ojos viendo i empezó la vida pensando.

Esta parte del libro es un verdadero tratado de sicolojía infantil, por demas interesante i ameno.

Dominguito, a la edad de tres años, aprendió a leer i escribir simultáneamente por el método fonético, que el autor esplica con detalles minuciosos.

La Vida de Dominguito es una obra notable de pedagojía teórica i práctica.

El esceso de trabajo debilitó la salud del benemérito anciano. Se le aconsejó huir de los inviernos de Buenos Aires.

Fué al Paraguai en busca de calórico para reanimar sus quebrantadas fuerzas.

I allí inició una importante reforma escolar, la fundacion de la biblioteca nacional, la creacion de la superintendencia de escuelas e ilustró con sus escritos la prensa asuncena.

El ardiente apóstol de la civilizacion hizo allí una propaganda fecunda. A muchos inoculó su fe en las escuelas. De esta manera los discípulos continuarán la obra del maestro, i los buenos resultados serán inmensos en el porvenir.

Hoi dia continúa en aquella República hermana el movimiento en favor de la educacion popular promovido por Sarmiento.

A fines de mayo de 1888, Sarmiento emprendió su último viaje a la Asuncion.

Las corporaciones literarias i científicas, acompañadas de los alumnos de las escuelas públicas i colejios particulares, acudieron a darle la bienvenida.

El grande educador tuvo en aquel momento un afectuoso recuerdo para Chile:

"Alguno de los señores presentes, dijo, espresando la bienvenida que me ofrecia el pueblo paraguayo, por su conducto, se dejó decir que mi llegada era un acontecimiento. Esta escena lo está mostrando. El Paraguai se asocia a Chile, República Arjentina i Uruguai en la aceptacion del gran principio de la comunidad de ventajas de los asociados, la educacion para todos. Esta es la libertad, la república, la democracia...

"He llegado en un momento feliz para mí, puesto que veo con placer que el congreso ha destinado sumas

de dinero para la ereccion de escuelas. Es una coincidencia singular. De *La Nacion* paraguaya, ayer he tomado la noticia de que el congreso de Chile acaba de votar tres millones i medio para la ereccion de cien escuelas! Ved, pues, como un mismo pensamiento preocupa los ánimos en el Mapocho que desagua en el Pacífico, en el Paraguai que vierte sus ondas en el Atlántico...

"Por lo que a mí respecta, mis destinos están cumplidos, i aunque haya caido i levantado muchas veces con la bandera de la educacion comun, esta manifestacion recibida en el Paraguai, despues de otras recientes en Valparaiso, Santiago, Andes, Mendoza, San Juan, me harian desear que las banderas de Chile, la Arjentina, Uruguai i Paraguai, me sirviesen de mortaja para atestiguar que merecí bien de sus habitantes."

En la Asuncion, el noble anciano vivia rodeado del cariño, del respeto i de las simpatías de todos. Tenia su modesta habitacion en la Recoleta, barrio de los alrededores, sobre una altura que domina la ciudad.

Ocupábase en armar un chalet de hierro, en un área regalada por sus amigos paraguayos. Gustábale trabajar en el jardin i cuidar de los árboles que engalanan el terreno.

Allí, a la jente del pueblo que se le acercaba, solia decir: "De esta manera se trabaja. El trabajo es un deber i una necesidad. Pero ántes deben mandar los niños a la escuela. ¿Los mandarán?"

Siempre preocupado de la educacion!

Una tarde, despues de un largo paseo a pié, se sintió gravemente enfermo. Los médicos llamados para

asistirle coincidieron en que se trataba de una antigua afeccion orgánica del corazon.

El debilitamiento fué rápido. La circulacion se hacia cada vez mas difícil i la sangre no alcanzaba a bañar las estremidades. El viejo maestro espiró sin agonías.

Cuando se supo la irreparable pérdida, el gobierno paraguayo decretó tres dias de luto nacional. Los habitantes de la Asuncion cubrieron el cadáver de coronas de jazmines i siemprevivas i le hicieron guardias caballerescas.

Sarmiento murió pobre, pobre como habia nacido, pobre como habia vivido.

"El jeneral Sarmiento espiró en una humilde habitacion de madera, de dos varas cuadradas, con un techo sumamente bajo.

"Tenia por único mobiliario un pequeño catre de hierro, el sillon de estudio, una mesita de cedro cargada de libros i papeles...

"De las paredes colgaban algunas fotografías de familia i un cuadro al óleo de su nieta Eujenia.

"Tal fué el humilde recinto donde exhaló su postrimer aliento el ex-presidente de la República, pobre, desnudo de las pompas i de las grandezas humanas (1)."

(1) *La Prensa Arjentina*, número único, de 22 de setiembre de 1888.

FIN.

ÍNDICE

IV.

V.

VI.

VII.

VIII.

IX.

X.

FIN DEL ÍNDICE.